

Ayuntamiento de Madrid





L

125



Ayuntamiento de Madrid



R/76216



AYUNTAMIENTO DE MADRID

TRIVNFOS

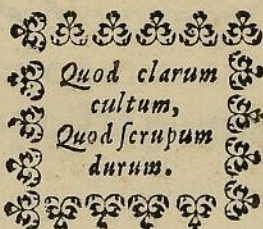
DIVINOS

CON OTRAS RIMAS
S A C R A S.

A LA EXCELENTISSIMA
SEÑORA DOÑA YNES DE
ZUÑIGA, CONDESA
DE OLIVARES.

POR LOPE DE VEGA CARPIO,
PROCURADOR FISCAL DE LA
CAMARA APOSTOLICA.

Año



Quod clarum
cultum,
Quod scrupum
durum.

1625

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por la VIVDA DE ALONSO MARTIN.

A costa de Alonso Perez mercader de libros.

DIVINOS

CON OTRAS RIMAS

SACRAS

A LA EXCELENTISIMA

SEÑOR ADOYNTES DE

LA REAL ACADEMIA

DE LAS LENGUAS

DE LOS REYES DE ESPAÑA

PROVINCIA DE VALENCIA

CANARIA APOSTOLICA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

DE LOS REYES DE ESPAÑA

CON PRIVILEGIO

En Madrid: Por la Viuda de Alonso Martin

A costa de Alonso Martin



MA
A LA EXCEL SEÑORA
DO ÑA YNES DE ZVNIGA
CONDESA DE
OLIVARES.

TRIVNFOS diuinos con-
sagro al nombre de V. Ex^a
deuidos a sus virtudes, es-
critos à su deuocion, y dig-
nos de su entendimiento.
No pense (como sucede à
tantos) que dueño auian de tener, que serlo
V. Ex^a anticipò à la pluma. Dios guarde à
V. Ex^a

Su Capellan

Lope Felix de Vega Carpio.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene privilegio de su Magestad Lope de Vega Carpio para poder imprimir este libro intitulado, *Triunfos diuinos con otras Rimas*, y no otra persona sin su licencia, so las penas en el contenidas, como consta del original despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel escriuano de Camara, su fecha en Madrid a 19. dias del mes de Agosto de 1625. años.

Suma de la tassa.

Està tassado este libro intitulado, *Triunfos diuinos, con otras Rimas*, por los señores del Consejo Real a quatro marauedis cada pliego, el qual tiene treinta y quatro pliegos, que al dicho precio montan ciento y treinta y seis marauedis en papel, como consta de su original despachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel, su fecha en Madrid à tres de Septiembre de 1625. años.

ERRATAS.

Folio 5. pagina 2. línea 7. Cielo di. yelo, fol. 8. pag. 2. lin. penult. rendidos di. rendido, fol. 24. pag. 2. lin. 1. como fue di. como su, fol. 25. pag. 2. lin. 10. intrincadas di. intricadas, fol. 27. lin. 4. profigne di. profigue, fol. 33. pag. 2. victriosa di. vitoriosa, fol. 52. lin. 11. puertas di. puerta.

ESTE libro intitulado, *Triunfos diuinos, compuesto por Lope de Vega Carpio, con estas erratas està bien y fielmente impresso con su original. En Madrid a 2. de Setiembre de 1625. años.*

El Licenciado Murcia
de la Llana.

Cen-

Censura del R^{mo}. P. M. F. Hortensio Feliz
Parauicino, Predicador de su
Magestad.

VISTO he los Triunfos y Rimas que ha escrito Lope de Vega Carpio, y en que V. m. me manda dezir mi sentimiento: y si bien deste modo de censuras por justos respetos me he retirado, todos los vence la estimacion del Autor y el amor que yo le tēgo: grandes deudas tiene a su pluma España, si toda ella no se las reconociere (quando lo reconocen tantas partes del mundo assi) la posteridad no olvidará este cuidado; que la eminencia de hombres tan publicos es luz que mientras viue le dà à la embidia en los ojos, puesta ya, mirará mas libre. En todas sus obras sagradas, ò humanas se haydo venciendo Lope de Vega à si mismo; pero esta triunfa diuinamente: segura será à qualquiera censura, calificada de la que V. m. diere en su licencia.

Con esta aprouacion la dio el señor Doct^r don Iuan de Mendieta, Vicario y Visirador general desta Villa de Madrid y su partido, Capellán de su Magestad, y Consultor del santo Oficio de la Inquisicion.

M. P. S.

Visto he con cuidado (porque V. A. lo manda) las composiciones diuerfas deste libro, que traen seguro merito de ser impressas, no solo sin ofensa de costumbres, sino con exemplo. Los Triunfos, como mas diuinos que los del Petrarca, incluyen tambien mayor alarde de Historias sacras y morales, y en estos y las demas Rimas vemos siempre piadosos assumptos, con variedad grande de concetos, elegancia, y destreza de versos, y si el Autor necesitara de Elogios (quando tantos le sobran) con mucho gusto me dilatara en sus alabanzas. Puede V. A. seruirse de darle licencia, y es mi parecer y deseo, que al amparo de los que valen reciba mayores premios y acrecentamientos. En Madrid 27. de Iulio 1625. años.

Don Iuan de Xauregui.

EL

DEL LICENCIADO IVAN PEREZ
de Montaluan à Lope de Vega
su mayor amigo.

LOPE, yo quiero obligaros
Con callar vuestra alabança,
Que vna imposible esperança

Va camino de agrauiaros:
Yo se amaros, no alabaros,
Triunfad, LOPE, y perdonad,
O para tanta verdad
Prestadme por cortesía
Vuestro entendimiento vn día
Como vuestra voluntad.

Con el, en dorados trastes,
Dixera que os excedistes,
Y que el respeto os perdistes,
Pues hasta de vos triunfastes:
Dixera que al Sol llegastes;
Mas detente pensamiento,
Buelue, buelue à tu elemento,
No te diga quien te tope
Que es la voluntad de Lope,
Pero no el entendimiento.

EL LICENCIADO FRAN-
cisco de Quintana, à Lope
de Vega.

FENIX y Cifne os contemplo,
Fenix por vnico y solo,
Y Cifne porque de Apolo

Honrais el ilustre Templo:
De vno y otro fois exemplo
Tal, que me atreuo à dezir
Que vos no podeis morir
En los Triunfos que nos dais,
Porque si Cifne cantais
Fenix bolueis à viuir.

DE F. GASPAR MANVEL
de Silua.

TRIVNFOS diuinos cantais,
LOPE, con tan dulce pluma,
Que de la infinita fuma

Que aueis cantado, triunfais:
En los mismos triunfos vais
Entre Sacerdotes dignos
Con versos tan peregrinos
Al PAN en que assiste DIOS,
Que son cantados de vos
Triunfos dos vezes diuinos.

AL

A LA MAGESTAD DEL REY
nuestro Señor.

RINDA à la estampa de tu excelsa planta
Su yerto cuello Babilonia fiera,
Sacro FELIPE, que en tu quarta Esfera
Desde que nace el Sol la noche espanta.
En vano de las aguas se levanta
Triforme, ardiente, indomita Quimera;
Quando Español Belerofonte espera
Vibrar en su ceruiz la espada santa.
Donde llevar el Pan David solia
Lleuò la Piedra, que del blanco velo
Figura fue que Piedra y Pan vencia.
Asi en los Triunfos de tu santo zelo
Vio España juntos vn alegre dia
David, Gigante, Piedra, y PAN del Cielo.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR
Conde de Oliuares.

VLTIMA es ya persecucion sangrienta
(Con gloria del Martirio) la que llora
Raquel la Iglesia, cuyas aras dora
Purpura en jaspes que su Altar sustenta.
Quando exaltar piadosamente intenta
FELIPE QUARTO en su primera Aurora
El sacro PAN, que Cielo y tierra adora,
Da vida al hombre, al Angel alimenta.
Por ti, por tu consejo, por tu zelo,
(GVZMAN excelentissimo) preuino
Tanta celebridad al blanco velo.
Honraste el Plaustro en que triunfando vino;
Y vio la tierra convertida en Cielo,
Dios Cesar, Angel Rey, Triunfo diuino.



A LA EXCELENTISSIMA Señora Condesa de Oliuares

DE DOÑA FELICIANA FELIX.

NISE, tu gran virtud, que de ninguna
De nuestro siglo oposicion padece,
Por si te ensalça sola, y te ennoblece
Sin causa accidental de estrella alguna.

Menos el oro en la primera cuna
Que en el postrero marmol resplandece,
La heroyca fama en las cenizas crece,
Que en los bienes del alma no ay fortuna.

Si versos pueden dar inmortal vida,
Si alabança los meritos decora,
Feliz la pluma que tal genio alcança.

Que es tanto tu valor, y tan deuida
La gloria à tu modestia (ò gran señora)
Que es deuda y no lisonja tu alabança.

Doña

DOÑA ANTONIA DE
Neuarez Santoyo

A LA EXCELENTÍSSIMA
SEÑORA CONDESA DE
OLIVARES.

SIMBOLO de la paz te cupo en fuerte,
Aue de Venus celestial, no humana,
Que el verde ramo entre la viua grana
Sol muestra, nubes limpia, flores vierte:

En la gloria mortal templança adierte
Que à la vida inmortal el passo allana,
Que à la virtud, que no à la pompa vana
Respeto el marmol, Reyno de la muerte;

Tu pues escucha en citara sonante
Triunfos del PAN, que vencedor derriua
Nuevo David, al Calydon Gigante.

Deuidas glorias à tu illustre OLIVA;
Que con el manto Militar delante
Dos Reyes sirue, y con entrambos priua.

EL

EL LICENCIADO DON LVIS DE LA CARRERA A LOS DESA PASSIONADOS, Y DOCTOS.

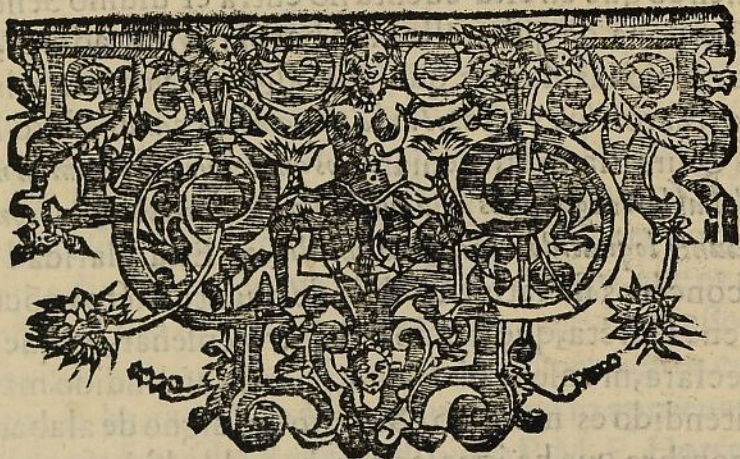
QUE accion humana se librò de la detraccion? q̃ virtud de la censura vulgar? que obra de la reprehension? y que fama de la embidia? Esto es tan antiguo como el mundo; lo que parece nuevo, es *dar se à conocer los hombres por sabios y peregrinos à los Principes, censurando con descompuestos juizios las obras de los que hã merecido la opinion que tienen.* A estos llamò san Geronimo en la vltima palabra del Prologo de Ezechiel, *Philolodors*, que son aquellos que tienen por oficio calumniar y reprehender à los que no lo merecen. Ya son las reprehensiones Epitomes de los libros, gran remedio para ocupados; pues cifra la calumnia lo que dilata la materia de que tratan: y por esso dixo vn Filosofo de la Corte: *Que nadie sabia nada, por que no hallaua quien dixesse q̃ otro sabia:* fuera de que ay hombres tan logicos de su malicia, que con abstraccion precisiua consideran el sabio sin la ciencia, y otros en cuyos juizios hazen mas fe los informantes maliciosos, que los libros científicos. Quien diz que sabe lo que no sabe, no ha topado en las *Questiones Academicas* con el Apolo de Socrates. Bien ay à los que dan preceptos para que otros sepan lo que ellos no saben, que quando vn hombre llega aqui, como por vna galeria se puede passear por su cabeça: pero dixo Aristoteles en el primero de los *Eléchos*: *Que algunos querian mas parecer*

parecer sabios sin serlo, que siendolo no lo parecer : de que nace
querer enseñar los que ignorã, y maldezir los que sabẽ.
Cosa dulce es reprehender, que estimacion se da al ma-
licioso ! quede sales que tiene a lo Latino ? quede do-
naires à lo Castellano ? que facilmente le califican de a-
gudo, futil y docto ? como sino huuiesse retratos de mala
mano, que aunque se parecen al dueño, ofendieron la
verdad de su perfeccion con la mentira de sus pinzeles.
Tanto deseaua Olympio escurecer à Plotino Platonico,
que intentò con hechizos boluerle loco, asì lo escriue
Porfirio. Notable respeto à su ciencia, que quiso mas
quitarle el entendimiento con embidia, que atreuer-
se à contradezirle con soberuia. Ya no es asì, antes
bien hombres indignos intentan infamar los sabios, en
cuya grandeza de alma (como el mismo Porfirio afirma
de Plotino) no caben peregrinas impresiones, mayor-
mente algunos à quiẽ parece que formò la Naturaleza
para irrisiõ y burla de las gentes, de cuyos pechos se
trasladò el plomo de sus juïzos, como de la blanca Gi-
bia de los plateros el primer modelo. Facil cosa es re-
prehender; luego de estimacion es de vn hombre docto
ocuparse en lo que es facil, y querer fama los que se pre-
cian de saber, por lo que es vicio de los que no saben.
Materia se disponia para mayor discurso, pero no quier-
ria que dixesse quien me pidio este Prologo, que es ma-
yor que su libro, que con treinta y nueue impressos no
desea que parezca grande. Dire solo que en estos cinco
Cãtos se ha excedido à si mismo, como lo aprueuan es-
tas dos censuras del Reuerendissimo P.M.F. Hortensio
Felix Parauicino, honra de nuestra naciõ, y gloria de
Madrid

Madrid su Patria, y del muy docto Cauallero en todas
letras y lenguas don Iuan de Xauregui, cuyo raro ingenio
y erudicion no està en la opinion de sus amigos, sino
en el testimonio de sus obras. Que sea Principe de los
Poëtas Castellanos Lope, ni à mi me passa por el pensamiento
dezirlo, ni a el creerlo, que como esta embestida
no la da el Imperio, y cada vno se labra para su casa
el idolo de Micas, tantos son ya en España los Principes
de la Poësia, quantos son los amigos de los Poëtas,
porque cada vno tiene su Principe. Dire tambien que
entre las demas Rimas, en doze Sonetos al fujeto de vna
Rosa ha mostrado la fertilidad de su ingenio con admirable
dulçura y elegancia, conseguida en sus versos sin
estropear la lengua, a quien aora la escuridad afectada
tiene tan ofendida, que siendo para deleitar atormenta,
pues quando nos la construyan, por lo menos no es usada,
à quien llamò escura en sus Topicos el Filosofo, advirtiendole
que en esta cuenta no entra el diuino Seneca de Cordoua,
de quien ellos son barbaros imitadores, ni otras personas doctas
que con algunas voces Latinas autorizaron sus versos. *Turba de palabras vanas*,
dixio Fabio Quintiliano que tenian, *los que temiendo el comun modo
de hablar, engañados de aquella especie de resplandor, con abundante
loquacidad rodean lo que dizen.* Esta claridad de sus conciertos
sin fatiga es el fin de quantos actos còcurren en el Poëta,
que siendo deleitar y enseñar, el que no se declara, ni enseña
ni deleita, pues no entendido mata, y entendido es monstro.
Sin esto es digno de alabança vn hombre que ha igualado la
humildad à la fama con desesperacion de la embidia, q̃ vanamente
y tarde se

opone

opone à sus escritos, no auendosi oído en su boca cosa que excediese jamas los limites de la modestia: vicio en algunos tan afectado y descompuesto, que mueue à risa à los que saben, à desprecio a los que ignorã, y à todos à lastima: si bien (como tengo aduertido) hallan lugar tal vez por la calumnia, dõde fuera imposible por el ingenio; y por esso dixo Teofrasto en su Calisthenes, *Que la Fortuna regala la vida y no la ciencia*; maxima que todos los Filósofos reprouaron, solo Ciceron dixo, que no se podia auer dicho cosa mas cõstante, y sintio Quinto Curcio, *Que la gloria, mas es a que de la virtud, beneficio de la Fortuna*. Esto por la honra humana, accidental calidad para su aumento, que la virtud siempre fue premio de si misma.



CANTO



CANTO

PRIMERO.

ARGUMENTO.

Aduierte la Fama a las partes Catolicas
del mundo del Triunfo del Pan diui-
no, à quien da principio el de los An-
geles vitoriosos con los despojos de
los vencidos.



SPIRITVS diuinos celestiales,
Eternos orbes donde el Sol se espacia,
Sustancias incorporeas inmortales,
No por naturaleza, mas por gracia,
Que os conserua en el ser que no pudiera
Viuir con menos fuerça y eficacia:

A

Luz

Triunfos diuinos.

Luz intelectual, candida Esfera,
En quien la reflexion de la luz Trina
Como en puros espejos reberuera,
Sonoros ecos de la voz diuina,
Que interpretaís su inescrutable ciencia,
Campo de Paz, Batalla cristalina,
De la subtilidad de vuestra esencia,
La libre facultad del aluedrio,
Suprema perspicaz inteligencia.
Infundid resplandor al Canto mio,
Animad de mi voz el rudo acento,
Tan alta empresa à vuestras alas fio.
Y tu que de mi justo atreuimiento
Fuiste la causa, generosa Planta
De aquel Monte que habita el Firmamento,
De aquel Señor, cuya memoria santa
Venera el Indio, el Español admira,
La ausencia llora, las virtudes canta.
Oye los versos que a la pluma inspira
Ilustríssima YNES, deidad Febea,
Sugeto digno de celeste Lyra.
Tu diuino valor mi Euterpe sea,
Si mereciere en tu modestia tanto
Quien la excelencia de tu honor desea.
Enfè de tu valor la voz leuanto
Que alienta, aníma, ilustra, esfuerça y guia
La pluma al verso, el instrumento al canto.

Bien

Canto primero:

2

Bien sè que ha sido intrepida osadia,
Pero à tu nombre no menor empresa,
Aunque mayor ingenio se denia.
Oye el Triunfo del CESAR, que no cessa
De ser tan liberal de aquel tesoro
Prenda del alma que su Fè professa;
Oye la Fama, que al metal sonoro
Aplica el labio, dilatando el buelo
Del Pez Austral à las Espigas de oro.
Despues que puso el Capitan del Cielo
Prisiones a la muerte, que atreuida
Al Sol tuuo tres Soles preso en yelo,
Y de la Aurora de su luz vestida
Huyò la Noche a su tiniebla eterna,
Y con gloria inmortal triunfò la Vida,
Calificando por la llaga interna
Segunda lança la verdad dudosa,
Dos veces hierro de su carne tierna.
Quiso entrar en su Corte, y la gloriosa
Vitoria del Amor premiar triunfando
Con nueua luz, y pompa generosa.
Yn Paraninfo celestial cortando
Con el zafir de las purpureas plumas
(Iuno obediente al movimiento blando)
Campos de luz por las regiones sumas,
Qual fuele blanco Cisne en los de plata,
Barco animado diuidir espumas.

A 2

Donde

Bien

Triunfos diuinos.

Donde vn arroyo en perlas se desata,
Parò, llamando al monstro coronista,
Que disminuye el bien, y el mal dilata.
Aquella como Amor alma sin vista
Que mira mas que el Sol, honra y infama,
Sin que poder humano la resista.
Finalmente llamò la libre Fama,
Animando sonoros dos corales
Lustrosos mas que en su natiua rama.
Humilde a los accentos celestiales
Salio veloz el Pajaro inuisible,
Generosa ambicion de los mortales.
Que quieres dixo al nuncio inacefsible?
Y el profiguio mouiendo el cristalino
Semblante, en forma que vistio visible.
Fama del mundo eterno peregrino
Aduierte, canta, escriue, que este dia
Triunfa en arcos de gloria el PAN DIVINO.
Cegar quiere la Duda y la Porfia
Con el diuino Sol del blanco velo,
Esta Dragon del mar, y aquella Harpia.
Dixo, y alçando de la tierra el buelo
El Paraninfo celestial desplega
El manto al aire, y el plumaje al cielo.
La Luna ilustra, el vil Saturno ciega,
Y al Impireo las velas inclinando
Golfos de estrellas candidas nauega.

Los

Los dorados coturnos enlazando
 La tunica talar dio al aire puro
 La Fama, cielo y tierra penetrando,
 El mar al vno espejo, al otro muro:
 Ceruleo levantò la frente ornada
 Y à de verde coral, y à roxo escuro;
 Porque viendo la tierra que tocada
 De varias flores, su ambito decora
 Arrojaua embidiosa y alterada
 A las playas y margenes que dora
 Conchas, bucios y nacares sembrando
 Por la arena las hijas del Aurora.
 La Fama entonces, como fuele quando
 Hereda nuevo Rey, el de armas viene
 Su cetro à las ciudades intimando,
 Haziendo que hasta el aire el buelo enfrene,
 Suspendiendo las alas desiguales
 De quantas Aues en las fuyas tiene;
 Oïd Mortales dixo, oïd Mortales,
 A cuya voz (tres vezes repetida)
 Respondieron los Orbes Celestiales,
 Custodia, Guarda y Corte preuenida,
 Consejo, Iglesia y Militar gouierno
 Oy sale el Rey, oy triunfa el PAN DE VIDA:
 Oy el blanco PELICANO, que el tierno
 Pecho esmaltò de purpura fagrada,
 Victimã santa, Sacerdote eterno.

A 3

Oy

Triunfos diuinos.

Oy la vandera, y vencedora espada
De los Gigantes, cuya furia gime
Debaxo de las aguas sepultada.
Oy la Heregia y Atayfmo oprime
La accion de DIOS mas tierna y amorosa,
Sello à sus obras, HOSTIA en que el se imprime.
El PAN DE ROSAS de la INTACTA ROSA
PANAL de aquel LEON en la Cruz muerto
Por los amores de su dulce Esposa.
IRIS, Arco de paz de aquel concierto
En que de DIOS cessaron los enojos,
LIBRO diuino del Cordero abierto.
Mortales no deis credito a los ojos,
Que este triunfo ha de entrar por los oídos
Que cierran tantos barbaros despojos.
La Fè suple el defeto à los sentidos,
Linze deste diuino SACRAMENTO
Que los tiene obedientes y rendidos.
Cautiuad el humano entendimiento,
Venid à ver la gloria que atesora
Dixo, y risueña dilatoſe al viento.
A los acentos de su voz sonora
(Al Antartico Polo dilatada
Desde los labios de la blanca Aurora)
La Emperatriz Europa coronada
Del Imperio de CHRISTO, y el Augusto
Resplandecio con la desnuda espada.

Es

España la Catolica el robusto
Braço mostrò con la targeta de oro
Ceñida de laurel, laurel tan justo:
Al pie el Herege, el desterrado Moro,
Y el siempre pertinaz perfido Hebreo,
Despojo à CHRISTO, y à la Cruz decoro.
Y Francia Christianissima el trofeo
De las celestes Lises que coronan
Su primero Christiano Clodoueo,
Con los claros Anales que pregonan
Los hechos de Clotilda y Clodomiro
Que la Fè recibida perficionan.
Y vestida de purpura de Tyro
La bella Italia, la Imperial señora
Del Indio al Aleman, del Galo al Syro;
Aquella siempre Augusta vencedora,
Que vio por tan distintos orizontes
Las puertas del Ocaso y de la Aurora:
La que sentada en siete excelsos montes
Vio el Labaro Crucigero estendido
Al Nilo, al Gange, al Tanais y al Orontes,
Otras naciones varias el oïdo
Cubrieron como el aspid al encanto
De su trompeta al inmortal sonido.
No la preciosa America, que tanto
Por su primero explorador famoso
Bebio las aguas del Bautismo santo.

Triunfos diuinos.

Aue en las plumas todo el cuerpo airoso
La linea Equinocial mostrò habitable
Incognita al estudio fabuloso.
De Grecia alguna parte miserable
Tarde la frente alçò, que fue algun dia.
Por la Fè y el Imperio venerable.
Luego de las Esferas la harmonia
Parece que alterò su mouimiento
A ver la entrada en que su Autor venia.
El fuego elemental hizo en el viento
Mas labores que suele artificioso
Desde la tierra discurrir violento.
Iupiter à Saturno riguroso
Templò el nociuo error, Venus à Marte
Con abraço reciproco amoroso.
Mercurio alegre se dispuso al arte
Del dulce canto, que adormir pudiera
De los ojos del Cielo la mas parte.
El claro Sol en Cinthia reberuera,
Que llena de sus rayos rutilantes
Començaua à nacer, y viose entera
Aumentando las aguas circunstantes
Al globo de la tierra, aunque por ella
Peregrinan cristales y diamantes.
Reuerdecio la sequedad que en ella
Las impressiones frigidias imprimen
Que efectos son de la Leucadia estrella.

Estas

Estas era opinion que la comprimen,
Y que por los Triones junto al Polo
A las aguas propulsan y reprimen.
Pero de Dios el braço eterno y solo
La tierra descubrio, que no pudiera
Ni virtud natural, ni todo Apolo.
Si por agentes naturales fuera,
Fuera imposible obrar en vn instante,
Y el curso de las aguas la cubriera.
Desde el humilde valle al arrogante
Monte de yerua y flor vistio librea
Por donde ha de passar Amor triunfante.
Salieron de la copia de Amalthea
Quantas diuersas flores vio el Aurora
En verde Tempe, o esmaltada Hiblea.
Desconociendo sus dechados Flora
Rubies admiraua en manutifas,
Afsi con viuio nacar las colora.
De reglas de marfil terfas y lisas
Parece que labrò las azuzenas,
Hebras hurtando al Sol, y al Alua risas.
Y que imitaron por las hojas llenas
De lineas de oro los hermosos lirios
De los zafiros las azules venas.
Y peregrina de los campos Syrios
Parece que bañò con mano franca
El purpureo clauel en peces Tyrios.

Triunfos diuinos.

En nieue de Alpes la mosqueta blanca;
Fragmento de labor de marmol Tracio,
Que el mar Egèo de su orilla arranca.
Las rojas marauillas del topacio
Se vistieron la palida corona;
Cifra del Sol en tan pequeño espacio.
Los arboles que el Cielo no perdona
Olorosos azahares guarnecian,
Donde à Vertuno enamorò Pomona.
Los jazmines de estrellas se vestian.
Murta, arrayan, cytiso, y gulutea,
Sicamoros, y geldres florecian.
El platano, que en agua se recrea,
Y la madre de Adonis, que piadosa
En su pyra sus lagrimas emplea.
El cinamomo con su flor herm osa
El agnocasto azul, y la retama,
Syringa, madre selua, myrtho, y rosa.
Finalmente de flor, de yerua y rama
Entoldada la tierra, à las felices,
Vozes de la alta y resonante Fama;
Y el Cielo de sus fulgidos tapices,
Historias de sus luzes y planetas,
Siendo oro el mismo Sol de sus matices.
Despues de auer las caxas y trompetas
Apercebido el passo à los soldados,
Que disparauan rayos y cometas.

Y con

Y con penachos blancos y dorados;
De la misma color armas vestian,
Exercito de espíritus alados;
Entrò vn carro Triunfal, en que venian
Los Capitanes de la gran vitoria
Que los Cielos con musica aplaudian.
El Iusticia mayor, que por la gloria
De la exaltada Humanidad sagrada,
Futura de sus meritos memoria,
Dixo: QUIEN COMO DIOS? la blanca espada
Traña al ombro, haziendo celosia
Al Sol de nieue guarnicion dorada.
Con nueuo ardor parece que queria
Castigar al rebelde, al vil Tirano,
Que le negò la adoracion latria.
En eminente asiento soberano,
Popa del carro de cristal y de oro,
Architectura de la excelsa mano.
Era el mas alto del celeste coro
Del santo Paraninfo acompañado
Igual en la hermosura y el decoro,
Que al LIRIO, que jamas color violado
Original tocò, porque esperaba
El CLAVEL hypostatico encarnado,
Dio la nueua que Amor sollicitaua
De la piedad de DIOS, baxando al suelo,
Quando ella respondió: YO SOY SV ESCLAVA.

Los

Triunfos diuinos.

Los que le vieron en Belen al yelo,
Siendo buen pagador, pagar en pajas,
Fianças de la culpa en mortal velo.
Que aunque las manos le ligauan fajas,
Como era el mismo la moneda, pudo
Satisfazer à Dios con mas ventajas.
Con ellos pues, y el del dorado escudo
Gabriel estaua, como en Sufis, quando
Daniel quedò de contemplarle mudo.
Venia Raphaël acompañando
Los siete Angeles Principes, y entre ellos
Orofiel al Sol reberuerando.
Y à los ombros tendidos los cabellos,
Vno armado en safir, y otro en diamante
Ophiel y Anaël Principes bellos.
Los que adorò Abraham, y el que delante
De Isaac, figura de obediencia en CHRISTO,
Detuuò el braço executor constante.
Con quantos desde el Polo de Calisto
Baxaron por la escala, aquel valiente
En Iris de oro con sitial fue visto,
Que alado Atleta en la Palestra ardiente
Con el amante de Raquel estuuò
Hasta partir la lucha Febo oriente.
El que en la nube por estrella tuuo
Peregrino Israël, y aquel que aïrado
Intento y passos de Balam detuuò,

Con

Con el que presumio que era soldado
 Valiente Iosue, y el que maldixo
 La tierra de Merot de enojo armado.
 El que al heroico Gedeon le dixo
 Que era entre tantos el varon mas fuerte
 Para ocupar la tierra que bendixo.
 Y aquel que de la imagen de la muerte
 Con imperiosa voz despierta a Elias,
 El pan le muestra, y del camino aduierte.
 El que tocò los labios de Isaiàs,
 El que cerrò la boca à los leones,
 Y librò de las llamas à Azarias.
 El que à Iudic de tantos esquadrones
 Truxo libre à Betulia, y por trofeo
 El Sol de los Afsyrios pabellonès.
 Y con los campos que mirò Eliseo,
 El que postrò la barbara ofadia
 Del Rey Assyrio contra el santo Hebreo.
 El que a IOSEPH, Esposo de MARIA,
 Assegurò del casto y virgen pecho
 Quando el honor velaua, y el dormia.
 Y aquellos que despues de auer deshecho
 Y roto en el desierto à su enemigo,
 Auctor de estratagemas sin prouecho,
 Cuya verguença fue mayor castigo,
 Dieron sustento a quien sustenta el suelo
 En la Palestra à su laurel testigo.

Y el

Triunfos diuinos.

Y el que rompiendo el tenebroso velo
De aquella noche, en el mayor traspasso
A consolar à Dios baxò del Cielo.
Quando tan triste imaginar fue caso,
Y la sangre parece que a la muerte
Sacaua amor, anticipando el passo.
El que baxaua à la dichosa suerte,
Y el agua à la Piscina reboluia
Que la limpieza del Bautismo aduierter.
Y los que al Alua del alegre dia
Que el alma boluìò al cuerpo sacrosanto,
Abraçauan el arca en que dormia.
Con los que suspendieron el espanto
Hablando a los varones Galileos,
En tunica de luz candido manto.
Quando cumplio la tierra sus deseos,
Subiendo en CHRISTO a verse coronada
Por tan altas vitorias y trofeos.
Aunque teñida en purpura sagrada,
Extasis de los Angeles que admiran
Verla sobre sus coros exaltada.
Entre quantos sin numero se miran
Iba tambien el que aduirtio a Filipe
Iunto a la proa que Vnicornios tiran
Mas blancos que los Cisnes de Aganipe,
Que regìa con vara y riendas de oro
Para que al Sol los rayos anticipe.

El

El que en el Templo castigò à Heliodoro,
Y el que librò de preso al que tenia
La santa llave del mayor Tesoro.
Entre despojos belicos venia
El Capitan Luzbel al carro atado
Entre la Vanagloria, y la Osadia.
La intrepida Soberuia leuantado
El fiero rostro sin verguença al monte
De quien cayò su autor precipitado.
Aquel mas atreuido que Faëtonte,
Que presumio de Sol, que no de Auriça,
Eclypsado en las aguas de Acheronte,
Con los demas de su arrogante liga,
Tercera parte de las luzes bellas
Que en noche eterna, eterno horror castiga.
Y los Idolos barbaros con ellas,
De quien se quexa Dios por Isaias,
Inficionando el aire, y las estrellas.
Beelzebub de Acaron, dios que Ocozias
Enfermo consultò, tronco sin manos
Por quien pidieron fuego las de Elias.
Alli el mayor exemplo en los humanos
Parto de fuego y oro, aquel bezerro
Infame altar de pensamientos vanos.
Anubis, y Isis, y el Egypcio perro
De su cadena misma atado aparte
En vez del cuello de oro en duro hierro?

Bel,

Triunfos diuinos.

Bel, Balthamar, Balpharasim, Astarte,
La Diosa de Sidonia, en quien se adierte
A la fuerza de amor rendido el arte.
Que amassen Dauid santo, Sanfon fuerte,
Aquel fuese homicida, y este ciego,
Donde su fuerza executò su muerte,
Menos honor de su violento fuego,
Pero que el Rey mas sabio idolatrasse
Solo a piedad de Dios admite ruego.
A Grecia deshonore, à Troya abraße,
Sea de España la fatal ruina,
Mares nauegue el Moro, montes passe.
Fuerce Amon à Thamar, Sichen a Dina,
Pero cegar tan alto entendimiento
Donde Dios infundio ciencia diuina!
Hercules trueque à la belleza atento
De Iole en rueca la nudosa claua,
Tales la fuerza de vn amor violento:
No Salomon, que à Dios edificaua
Templo tan raro, adore vn tronco rudo
Del apetito la razon esclaua.
Finalmente Asmodeo, aquel que pudo
(Del Matrimonio santo historia rara)
Matar feroz, y de piedad desnudo
Los siete esposos de la bella Sara,
Acompañò rendidos los despojos
Humilde al suelo la soberuia cara.

La

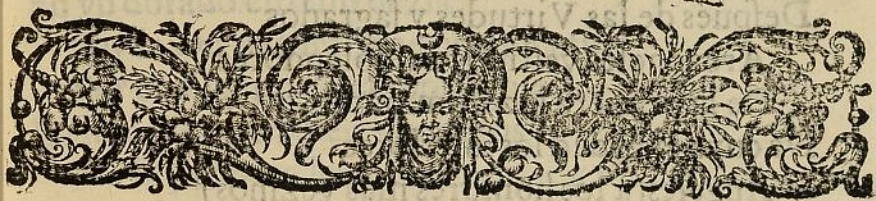
La tierra con el llanto de sus ojos
En aspides las flores conuertia,
Aunque alegre y vengada en sus enojos:
Que via de Luzbel le parecia
Las dos caídas en que fue perdiendo
La celeste hermosura que tenia.
En la espiritual perdio cayendo
De su naturaleza la pureza,
Que estaua el Sol de claridad vistiendo:
Cayò en la culpa de la excelsa alteza
De la inocencia, culpa en que fugeto
Viue à la pena en inmortal tristeza.
Que si bien no se muda aquel perfeto
Orden de su creacion, quanto al estado
De su culpa es peruerso y imperfecto.
Cayò el soberuio Assur, que leuantado
Le presumio su inuidia y arrogancia
Como cedro en el Libano sagrado.
De la diuina ciencia à la ignorancia;
Del Cielo Impireo à la region escura;
Del mismo Dios à la mayor distancia;
De la felicidad à la mas dura
Pena; de amor al odio, en que abrasado
Inuidia el bien del hombre, el mal procura,
La caída local, pues arrojado
Del lugar que tuuiera glorioso
Por su naturaleza fue priuado,

Triunfos diuinos!

Habitando el rigor caliginoso
Media region del aire, en que la lumbre
No pueda penetrar del Sol hermoso,
O en el Nadir de su celeste cumbre,
Lugar donde ha de estar eternamente
Deshecha la terrestre pesadumbre,
Quando disuelto el mundo en fuego ardiente
Cessen las fieras ansias y desvelos
Con que intenta oprimir la humana gente;
Y las doradas sillas de los Cielos
Se pueblen de otra tanta Gerarquia
De puras almas y virgineos velos.
Al claro triunfo de Miguel seguia
Vn esquadron que despreciaua a Febo;
Pues quanta luz le daua le boluia.
Delante armado vn Capitan mancebo
Viene excediendo los que van marchando,
Como la rubia palma al verde acebo,
Vna selua de lanças gouernando.



CANTO



CANTO

SEGUNDO.

ARGUMENTO.

Pasa el Triunfo de la Ley natural con los primeros Padres, y el de la Ley de Escritura con sus Iuezes, Reyes, y Profetas hasta el diuino Bautista.



ESPUES de los hermosos Cherubines,
 Altas sobrecelestes claridades
 De los Tronos y alados Serafines,
 Despues de las gloriosas Magestades
 De las Dominaciones, Principados
 Ilustres, y esplendentes Potestades,

B 2

Def.

Triunfos diuinos.

Despues de las Virtudes y sagrados
Arcangeles vestidos de esplendores
De la primera luz iluminados,
De cuya claridad los inferiores
Angeles(à los hombres mas vezinos)
Entienden los mysterios superiores.
A quien por enigmaticos caminos
Suelen comunicar mysticamente
Lo que perciben de los mas diuinos.
Clarificado el aire transparente
Del horror que bañaua las espaldas
Del triunfo Occaso de tan alto Oriente.
Fabricado de verdes esmeraldas
Con ruedas de oro vn carro sonoro
Ceñido de festones y guirnaldas,
Con nueuo aplauso sucedio pomposo
Al referido Angelico, y en pura
Nieue y carmin bañado el rostro hermoso.
Vna dama gentil la architectura
De vn trono excelso como blanca Aurora
Clarificò de luz con su hermosura.
Que como en roja purpura colòra
La misma claridad que la acompaña,
Aues, fuentes y flores enamora;
Asi de luz esplendida le baña,
Tan inmediata à la que engendra el dia
Que apressurando al Sol, al aue engaña.

En

En vn dorado circulo dezia:
Soy la Ley natural, que sin precetos
Por el discurso de razon se guia.
En lineas de caracteres perfetos
De la primera lengua articulada
Que declarò del alma los concetos,
La frente en vna basa releuada
Traía aquel primero Protoplasto
Que vio del Serafin la ardiente espada.
Vestido el santo Abel de color casto,
Y en los braços el candido cordero
Primicia à Dios de su primero pasto.
Herizado Caín con rostro fiero,
Aquel, el que primero fue inuidiado,
Y este en el mundo el que inuidiò primero.
O padre de la inuidia castigado
Como tan fiero, en credito de fiera,
Lamec entre las ramas engañado!
Con este nombre dixo bien quien era
Iacob, sobre la tunica llorando,
Como si el rostro de la Inuidia viera.
A la primera madre estan mirando
Tantos humanos hijos, que vio menos
Babel la inmensa Torre fabricando:
Seth, Enòs, y Caynam de siglos llenos,
Malaleel, lared, y el escondido
De oculta parte en los profundos senos.

Triunfos diuinos.

Matufalem de tiempo y muerte oluido,
Y el padre de Noë, que opuso el Arca
A las iras del Cielo preuenido.
Los tres hijos del santo Patriarca,
Que poblaron la tierra diligentes
Por quanto el cetro de Amphitrite abarca.
Arphaxad, con Salè sus decendientes
Phalec, Reu, Saruch, Nacor, y el viejo
Tharè, padre del padre de las gentes.
De Fè, obediencia y humildad espejo
Vino Abraham con Lot, que aunque forçoso
No fue apartarse dèl cuerdo consejo.
Ada, Ela, Noëma, y con hermoso
Rostro Sara, y las hijas atreuidas
Del que fue por el vino injusto esposo.
Isaac, y el hijo que logrò fingidas
Las manos de Esau, Iacob que hallaua
Para tan largo amor cortas las vidas.
Con Rebeca, y Cetura Agar esclaua,
Lia, Rachel, y Dina, que aun quexosa
De la violencia de Sichem estaua.
La esquadra de sus hijos inuidiosa,
Benjamin suceffor del inocente
Que amò de Putifar la incafta esposa.
Aquel que resistiendo al accidente
De lasciuia muger (que los enojos
Vengò de sus desprecios imprudente)

Al

Al toro del amor cegò los ojos,
Que como en salvo la virtud se ponga,
No importa que se pierdan los despojos.
Que puesto que algun tiempo se interponga
Si vitoriosa la verdad escapa,
No ay lengua que su fuerza descomponga.
El credito vulgar le encubre y tapa,
Pero si ha de salir despues que importa
Por librar la virtud perder la capa?
Quando al que sufre el testimonio exorta
El saber la verdad de su inocencia
Qualquiera larga dilacion es corta.
Donde ay en la prision poca prudencia
La culpa sobra, y la disculpa falta,
Que nunca à la verdad faltò paciencia.
Esta à Ioseph, y al que le imita exalta
Al trono, à la corona, al desengaño
Deuido premio de virtud tan alta.
Por esta se librò de tanto daño
Casta Susana, y triunfa de honor llena
Del testimonio del caduco engaño.
O quantas inocencias que condena
Vulgar estruendo, coronò de gloria
Propia verdad y informacion agena!
Afsi celebra el mundo la vitoria
De algunos Monges que mugeres eran,
Cuya paciencia digna de memoria

Triunfos diuinos.

Quando por su virtud boluer pudieran
El Defengaño encomendò à la Muerte,
Tanto laurel del sufrimiento esperan.
Atadas iban en coyunda fuerte
Las hijas de los hombres que enojaron
A Dios, que en ira la piedad conuierte.
Y los fieros Gigantes, que intentaron
Afir por los cabellos à la Luna,
Y los rayos del Sol amenaçaron
Las hijas de Noë, de quien ninguna
Disculpa vale à error tan execrable,
Que à toda ley de la razon impugna.
Y aquella infame gente abominable,
Que buscaua los Angeles hermosos,
De su ciudad incendio miserable.
Quando por no ofender los espaciosos
Campos del Cielo, el fuego en que se ardia
En circulos de horror caliginosos,
Contra su natural retrocedia,
Y en tanta actiuidad y ligereza
Se espantaua del centro que tenia.
Y de Ioseph culpando la belleza
La Gitana lasciua, cuyo estilo
Pensò vencer su casta fortaleza.
Pero aunque viera à la garganta el filo
Antes que el pecho de Ioseph mouiera
Doblà ra los Piramides al Nilo.

Iba

Iba tambien en la cadena fiera
El Principe, que nunca la argentada
Sandalia de Thamar airosa viera:
Thamar la bien querida, y mal forçada,
Que tantos Sichemitas circuncifos
Pasò por ella vengatina espada.
De quanto cuesta el ver claros auisos
Que mostrauan Historias que ocupauan
Cartelas blancas y dorados frisos.
Porque toda la popa iluminauan
De valiente pinzel, y de relieue,
De quien en la primera edad triunfauan.
Asi el discurso los sentidos mueue,
Asi el derecho natural condena
Quien à violar la propia ley se atreue.
Mas ya con dulce musica resuena
Herido el aire de harpas, y salterios,
Como pisando ya la enjuta arena.
Parece que diziendo vituperios
Al duro Faraon el Israëlita
Menosprecia el rigor de sus Imperios.
En trono de safir la ley escrita,
(Color del zelo del ardiente Elias),
Parece que su mismo carro imita.
Manchadas sobre nieue hermosas pias
Figuras en las nubes imitauan
Las duras noches del Inuierno frias.

Triunfos diuinos.

Con guarniciones de oro le tirauan,
Y à la Ley en asiento soberano
Sacerdotes y Principes mirauan.
Ella traía en la siniestra mano
Las tablas de Moyfes, y los preceptos
Del ya passado Testamento anciano.
Las formas, las figuras, los secretos,
La mesa, el Arca, el candelero de oro
De tan varias labores como efetos.
El holocausto, el labro y el decoro
Del portatil altar del Thimiamas,
Los instrumentos musicos del Coro.
Aqui Moyfes junto à la antigua Dama
Con rostro como el Sol resplandecia,
Que fue cristal de la diuina llama.
La bella hija de Ietrò venia
A su lado con el, y acompañados
Del Sacerdote Aaron y de Maria.
En asientos de purpura adornados
Venian los Iuezes valerosos
En paz y guerra Consules soldados.
Pero en lugar mas alto, entre fogosos
Cercos de vn Sol, el Capitan venia
Que detuuu sus rayos luminosos.
Entre doradas nubes esparcia
Suspendos resplandores, que obedientes
Dilatauan los terminos al dia.

Esto

Esto en el Cielo fue, siendo presentes
Quantas luzes le esmaltan, y en la tierra
Del Bautista Jordan las secas fuentes.
Sus ondas corta, sus cristales cierra,
Y à Iericò los muros derribando
De tantos Reyes emprendio la guerra.
Con el Othoniel, y Aot juzgando,
Debora que à Balac la guerra aduierde
En Ramà de Bethel profetizando.
Abimelec con Gedeon el fuerte
Que pidio la señal del Vellochino
En quien la blanca Aurora aljofar vierte.
Ieptè que vitoriofo en el camino
Hallò que fue su hija la primera
Que de su casa à recebirle vino.
La musica parò la voz feuèra
Del padre, que romper quisiera el voto
Si à quien le hizo menos que Dios fuera;
Mas no pudiendo ser deshecho y roto
Trocofe en triste llanto el alegria,
Y en tragico silencio el alboroto.
Su pureza llorò desde aquel dia
Dos meses por los montes, y al fin dellos
Baño las aras de vna piedra fria.
Que afiendo el triste padre los cabellos
En ella se matò, que azero y pena
Cortaron con vn golpe los dos cuellos.

Qual

Triunfos diuinos.

Qual fuele con el Sol blanca azuzena
Desmayar la corona de sus hojas
Cayò difunta en la mojada arena.
Tomò la muerte en las mexillas rojas
Injusta possession de su hermosura,
Y al padre amenaçaron sus congojas.
Luego la luz de la razon obscura
Ciego vino Sanson, que no ay amando
A traicion de muger fuerça segura.
Tola, Iaîr, y Absan acompañando
Las doze Tribus, que con varia fuerte
Sus possessions fueron ocupando.
Sacerdote Eleazar, y Finès fuerte,
Heli por cuya culpa presa el Arca
La vigilancia al Sacerdocio aduierte.
Samuel Profeta, y el primer Monarca
Del Reyno de Israël Saul vngido,
Que en Gelboë solicitò la parca;
Castigo justamente merecido,
Que de la Phitonisa consultada
Estaua Dios aîrado y ofendido.
Muerte cruel del sucessor llorada
Con maldicion del monte Palestino,
Verde testigo de su roja espada.
Con la hermosa Iaël, piadosa vino
Raab, Iaël que al Rey para su muerte
Por la dormida frente abrio camino.

La

La madre de Sanfon, à quien aduierte
 El Angel el futuro parto, y Ana
 Que balbuciente à Dios à Heli diuierte.
 Aqui Dauid, que en la ascendencia humana
 De CHRISTO se llamò padre, venia
 Rigida ya la barba ilustre y cana.
 Salomon, Roboan, Afsà, y Abia,
 Con Iosaphat, Acab, y la arrogante
 Iezabel, con la barbara Athalia.
 Iezabel à las fieras semejante
 Que comieron su cuerpo, Ioran muerto,
 Reynando el hijo de Nansi triunfante.
 El pecho de sangrienta espada abierto
 Amanos de Iehu, vino Ocozias,
 Y el ingrato Ioàs con cetro incierto.
 Amafsias, Ioatam, Achaz, y Ozias,
 Santo Ezechias, Manassès sangriento,
 Amon cruel, Ioacham, Ioachin, Iofias.
 Y Sedechias que el rigor violento
 De Nabucdonosor, y los enojos
 Sintio en castigo de su loco intento.
 Quando con tantos miseros despojos
 De Babylonia acrecentò los rios
 Con las crecientes de sus tristes ojos;
 Llorando los passados desvarios
 El aire solo en instrumentos fuena
 Colgados de los arboles sombríos.

Que

Triunfos diuinos.

Que mal podra cantar en tierra agena
Quien en Ierusalem cantar solia,
Desolada ciudad de pueblo llena.
Entre esta ya cautiua Monarquia
De los Reyes y Principes Hebreos
Iesus el hijo de Sirach venia.
La madre de los siete Macabeos,
Y dando lauros à Iudith y Abela
De Siba y Holofernes los trofeos.
La espigadera Ruth, que à Booz desvela;
Esther hermosa, Abigail prudente
Que los enojos de Dauid rezela.
Esdras en las historias diligente,
El Profeta Eliseo sin Elias,
Que en otro carro fue cometa ardiente.
Escriuiendo las glorias Isaías
De CHRISTO REDENTOR viniendo al suelo,
Y llorando sus Trenos Ieremias.
Baruch, y Ezechiel, que vio en el Cielo
Las ruedas de los sacros animales,
Y el aguila del Libano desvelo.
Con vestidos y purpuras Reales
Sidrach, Misach, y Daniel, y Oseas
Voz temerosa de amenazas tales.
Ioël, Amòs, Ionas, Abdias, Micheas,
Nahum, con Abacuch, y Sofonias
Contra las gentes barbaras Hebreas.

Ageo

Ageo alegre, y vario Zacharias
A CHRISTO SALVADOR vaticinando,
Y à Israël el desprecio Malachias.
Aqui el Bautista Angelico triunfando,
Punto final del viejo Testamento,
Por el Iordan en el de gracia entrando;
Ya no el cabello rigido sangriento
Como le tuuo el plato de Herodias
Despues del golpe adultero, violento;
Sino qual fuele en los festiuos dias
Salir alegre esposo, y mas quien era
Angel de DIOS por tantas profecias.
Ya no vestido de la piel seuera,
O como en los desiertos fue cortada
De camello feroz, o hirsuta fiera.
Sino de roja purpura bordada
De las hijas del nacar mas lustrosas,
Y del pinzel del Sol iluminada.
En vez de las señales rigurosas
Del cuchillo cruel del braço fiero
Sobre azuzenas vn collar de rosas.
Afsi triunfaua el que mostrò el Cordero;
Afsi la luz que en el Iordan ardia,
Afsi de CHRISTO el Precursor primero.
Afsi la estrella de tan dulce dia,
Y cuyo siempre alegre nacimiento
Llena de DIOS calificò MARIA.

Triunfos diuinos.

El carro apressurando el mouimiento
Boluio la popa, y fue cortando el llano
El circular herrado fundamento.
Aquel Gigante igual al Centimano,
A quien la piedra penetrò la frente
Rayo à los orbes de la tierna mano,
A todos los despojos eminente
Era imagen tan fiera y prodigiosa,
Que no dexaua ver la demas gente.
Qual fuele parecer palma frondosa
Los altos ramos estendiendo opîmos
Entre myrthos del Africa arenosa.
Formando ruedas, suspender racimos,
Afsi yerto, y feroz el Filisteo
Del cabello colgò sangrientos limos.
Por el alfange que en el Templo Hebreo
La columna mayor entapizaua,
Ciñò cadena el cuerpo giganteo.
Su desigual persona acompañaua
El Rey de Iericò, y el del Carmelo,
El que en Ierusalem, y en Dor reinaua.
Con quantos tuuo el prometido suelo
Desde el santo Iordan al mar Salado,
Y desde el Oriental al Austro cielo.
De conchas, algas y coral cercado
Entre palidas obas escondido
Se mostrò Faraon al carro atado,

Como

Como en el mar Bermejo sumergido
Conociò quo se opone al Cielo en vano
Mortal poder de vanidad vestido.

Quando el lloroso exercito Gitano
Cerrarfe vio las ondas homicidas,
Dofel de espumas de su Rey tirano,

Que por librar las Ifraëlitas vidas
Fueron primero al golpe de la vara
Espejo al Sol en laminas bruñidas.

Afsi quien las formò las aguas pâra,
Y tiene el mar fluctifono fufpenfo,
Castiga al fiero, y al humilde ampara.

Paffado este tumulto opaco y denfo
Diò lugar para ver otros despojos
La efcura fombra del Gigante inmenfo.

Alli de Dios vengados los enojos
Relumbraua con jafpes diferentes,
Con fieras lenguas, con abiertos ojos.

Gran numero de lubricas ferpientes,
De quien la de metal vitoria obtuuo
Con efcamas de fangre y cinco fuentes.

Alli la quexa que fu pueblo tuuo
Deseando boluer à la paffada
Vida de Egipto, en que cautiuo eftuuo.

Alli la inobediencia castigada
De Nadab, y Abiu, por fuego ageno,
En quien el celeftial firuio de efpada.

C

Chorè

Triunfos diuinos.

Chorè soberuio de arrogancia lleno;
Abiron y Datan, por cuya injuria
Se abrio la tierra con horrible trueno;
Asi perece quien al Cielo injuria,
Pues deuorando maquina infinita
Apenas el infierno hartò su furia.
Sangriento de Finees el Israëlita
Palido se mostraua maldiziendo
La vista de la bella Madianita.
Alli de Salumith el monstro horrendo
Por sentencia de DIOS apedreado
A voz comun y popular estruendo.
Tema el blasfemo, tema al Cielo aîrado,
Que si era entonces DIOS Leon sangriento;
Tambien lo serà agora despreciado.
Yà las vanderas tremolando al viento
Gallardetes y flamulas de naues,
Sierpes de tafetan de su elemento,
Penetrauan los zefiros suaues,
Descubriendo à la mar en que militan
La gran Tiara, y las cruzadas Llaues.
Yà las difuntas flores refucitan
Que barbaros despojos humillaron;
Y las sierras cristales precipitan.
Yà los montes que el Eco duplicaron
De tanto lamentar tragicos fines,
Como corderos tiernos retoçaron.

Y ya

Y ya los atambores y clarines
Que à la region del aire se derraman,
Y tocan de la tierra los confines,
Por los oídos à los ojos llaman
Para que puedan ver los mas remotos
Vn carro que la tierra y cielo aclaman.
En gallardo esquadron varios Pilotos
Remos por armas, y por mantos velas
Pasan luzidos, aunque vienen rotos;
Si bien vestidos de diuersas telas
El carro adornan los que en el venian
Contra Piratas, Argos centinelas.
Este en doradas ruedas conducian
Seis cauallos marinos tan lustrosos,
Que labrados de nacar parecian.
No pintan à los Dioses fabulosos
Neptuno, Palemon, Glauco, y Nereo
Maritimos cauallos mas hermosos.
Ni en crespas ondas los vistio Proteo
De conchas de colores las escamas
Con mas primor en su mayor deseo.
En vez de guarnicion de obas y lamas
Acompañauan perlas à labores
De encendido coral lustrosas ramas.
De diuersas maderas de colores
(Arboles aromaticos que cria
Ganges vestido de diuersas flores)

Triunfos diuinos.

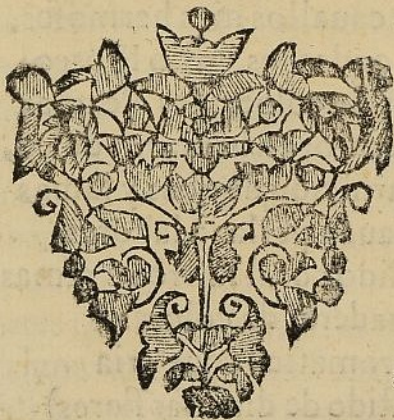
Vistosa naue el carro parecia,
Si bien Templo y Iglesia Militante;
Que Faro de la mar resplandecia.

Vitacora, motones, cabestrante
De tersa plata como nieue pura,
De oro el farol, la aguja de diamante;

De aljofar Oriental la ouencadura
De sedas de matices, las coronas
De azul zafiro, y de coral la amura.

De blanco lino las texidas lonas,
Que pudo su Piloto ver con ellas
Todos los mares de las cinco Zonas.

O Naue que en las ondas atropellas
Tanto Pirata de tu santo zelo,
Con mas hermosa imagen tus estrellas
Militan para ser Argos del Cielo.



CANTO



CANTO

TERCERO.

ARGUMENTO.

Triunfa la Ley de gracia con los Apóstoles y Pontífices Romanos, llevando por despojos los Herefiarcas, a quien sigue el Triunfo de la Religion sagrada cō sus primeros Fundadores.



VAL suele parecer paloma hermo sa
 Quando mouiendo el pico de rubies,
 Y el cuerpo de azuzena en pies de rosa
 Entre diuersos jaspes de alelies
 Busca las ondas del cristal sonoro
 Que oculta uan clauelos carmesies,

C 3

Sobre

Triunfos diuinos.

Sobre las gradas de vna filla de oro
Candida se mostrò la Ley de gracia
Entre las alas del celeste coro.
Serena vista por la naue espacia
Mostrando al rostro del primer Piloto
Con mas atenta luz, mas eficacia.
Aquel que fofegado el alboroto
De la prision de CHRISTO fue anathema,
Aunque jamas del coraçon remoto.
Castigaron sus ojos la blasfema
Lengua, que vna muger mouio en su daño,
Para que el hombre sus agrauios tema.
Herencia triste del primero engaño,
Pero llorando de su DIOS ausente
En mar se conuirtió por desengaño.
Tanto llorò, que enjuta la corriente
Hecho piedra quedò, piedra tan firme,
Que no podran mudarla eternamente:
Tanto que quiere DIOS que en el se asirme
La fuerte quilla de su santa Naue,
Y à los demas Apostoles confirme.
Traña Pedro la dorada llaue
Que DIOS en vna y otra Gerarquia
No tuuo oficio que le dar mas graue.
Enfin ligar y desfatar podia
Prestandole los Cielos obediencia,
Que no fue menos lo que DIOS le fia.

Venerable magnanima prefencia
Mostraua Pedro con la gran Thiara,
Suma Pontifical circunferencia.
En sus historias su valor declara,
La capa que del ombro al suelo pende,
Rara en valor, como en riqueza rara.
Alli sobre las alas se suspende
De espíritus horribles Simon Mago,
Alli precipitandose deciende.
Que como penetrando el viento vago
Buelue de su zenit Indiana flecha
Baxò Simon de su soberuia en pago.
Que aunque del mundo parte sin sospecha
Como es hipocresia incierta y vana
Yr sin el Cielo al Cielo no aprouecha.
Bordada en otra parte la tirana
Furia se via de Neron sangriento,
Fiera ecepcion de la piedad humana.
Y Pedro para estar al Cielo atento
La cabeça en el suelo caminando
Con leuantados pies al Firmamento.
Al lado de su Principe triunfando
Las onze luzes que en la tierra fueron
Las Esferas del Cielo fabricando.
Aquellos ojos de Aguila que vieron
Al Sol dormidos, cuya pluma de oro
Al fin principio y fin principio dieron:

Triunfos diuinos.

Diego su hermano, que de tal tesoro
Honrò su España, tantas vezes visto
Con blanca espada atropellando el Moro;
Por cuya luz y resplandor preuisto
Le nombra el Español quando pelea,
Y el santo Andres q̃ à Pedro enseña à CHRISTO.
Filipe que tener el pan defea
Que vio sobrado à cinco mil personas,
Iacobo el iusto en la crueldad Hebrea.
Tomàs que vio las abrafadas Zonas,
Y Bernabe Leuita, à quien ingrata
Chipre de fangre y de laurel coronas.
Lucas Pintor del Cielo, que retrata
La estrella intacta, de quien es la Luna
En sus hermosos pies trono de plata.
Matheo de tan prospera fortuna,
Que el cambio incierto trasladò del suelo
Donde no puede auer quiebra ninguna.
Simon y Iudas con vn mismo zelo
Coronados en Persides de gloria
Para subir vnanimos al Cielo.
Mathias, que gozò tan gran vitoria
Con pretender Ioseph el mismo oficio,
Suerte tan digna de inmortal memoria.
Despues deste Apostolico edificio
Doze columnas de la Fè que hizieron
Su primitiuo eterno frontispicio.

Los

Los sucesores inclitos vinieron
Que la Piedra Angular ensangrentando
Mayor firmeza à sus diamantes dieron.
Lino, Cleto, y Clemente acompañando
Estauan juntos al Pastor de CHRISTO,
Su muerte y sus virtudes imitando,
Con el Griego Anacleto y Euaristo
Que vio el laurel del Español Trajano,
Los dos Romanos Alexandro y Sixto.
Telesforo que oy goza el Vaticano,
Higinio, Pio, y Aniceto Syrio,
Soter diuino de nacion Campano.
Eleuterio con Vitor, que el martyrio
Confirma el nombre, y Zeferino santo
Que en el cuchillo fue sangriento lirio.
Calisto con Vrbano que honra tanto
Su patria Roma, y el Pastor diuino
Ponciano que la dexe en triste llanto.
Anteros (siendo Cesar Maximino)
Fabiano, Cornelio, Lucio, Esteuan,
Sixto segundo que de Grecia vino.
Tres verdes palmas, tres laureles lleuan
Dionisio, Felix santo, y Eutichiano,
Que su firmeza con su sangre aprueuan.
Cayo (en tiempo del Cesar Diocleciano)
Marcelino, y Calisto con Marcelo,
Y el Español que llaman Africano,

Los

Fue

Triunfos diuinos.

Fue de tus padres, no del patrio suelo
Melchiades diuino tu apellido,
MADRID tu patria, y la mas cierta el Cielo?
Siluestre, Marcos, Iulio, que instruido
En Roma fue del celestial Siluestre,
Donde tambien Liberio fue nacido.
Aqui Patria permiteme que muestre
De Damaso el valor, que aunque glorioso
La parte noble estimarà terrestre,
Tu que supiste en verso numeroso
Apolo del humilde Mançanares,
Y sagrado Pastor del Tajo vndoso.
En Epigramas, Hymnos y Cantares
Celebrar este PAN, a cuya gloria
Fundaste fiestas, consagraste Altares;
A Geronimo pide tu memoria,
El diga tus grandezas, que estos cantos
No son Elogios de tu sacra historia.
Y vosotros tambien Pastores santos
Deste silencio perdonad la pluma
Que se acobarda refiriendo tantos.
Y quando tanto intrepido presuma,
De Arçobispos, Obispos, Cardenales,
Que ingenio puede numerar la suma?
O vosotros Prelados celestiales,
Por quien Toledo ilustre resplandece
Mas que por sus blasones Imperiales.

Sino

Sino la pluma, el alma os encarece
Martir Eugenio, Iulian diuino,
Cuya poësia eternidad merece.
Y vos sacro Ildefonso por quien vino
La REYNA DE LOS CIELOS à la tierra,
Que de tan alto premio fuistes digno,
Diuino Sol, que el ciego error destierra
Del atreuido Eluidio, que mouia
Al arco de la paz injusta guerra,
En la puerta Oriental solo podia
(A los demas eternamente clausa)
Entrar el Sol Christifera MARIA.
En ella hizo nueue meses pausa
Tan diuino Solsticio, que inofenso
Dexò el cristal que vuestra gloria causa.
Fauor (Archimandrita) cuyo inmenso
Valor la tierra venturosa admira,
Y el Cielo tiene en extasis suspenso.
La voz de vn Serafin la dulce lyra
De vn Angel pide à voces ensalzando
Labor en cuya mano el Sol se mira.
Tu Betis olibifero que dando
Tributo al mar, te buelue en seluas de oro
Lo que en puro cristal le estàs pagando,
Celebra à Laureano y Isidoro,
Y al diuino Leandro, que te han dado
Eterno lustre, y inmortal decoro.

Aqui

Triunfos diuinos.

Aquí tambien Pontifice sagrado;
Leon diuino, de tu dulce pluma
Quede este Triunfo Militante honrado;
Parece que mirò tu docta suma
Ezechiél, quando el leon pintaua,
Así tu ingenio celestial presume.
Que puesto, Padre illustre, que miraua
Al Patron de Venecia el gran Profeta,
La Iglesia tu valor considera.
O Pedro felicissimo Poëta
De las tragedias que de CHRISTO escriues
Al palio de la Cruz primero Atleta.
Mas digno lauro, mas honor reciues
Que Seneca del Hercules furente,
Y en mas eternidad glorioso viues.
Quanto va de morir CHRISTO paciente,
O el otro fabuloso que en Oëta
De Iuno aïrada la vengança siente.
Honraсте el Arte, Serafin Poëta,
Tu solo fuiste Tragico diuino,
Cuyo coturno sacro el Sol respeta.
O Musas coronad el peregrino
Ingenio de Chryfologo admirable
De celestiales alabanças digno.
C herub ardiente por tus labios hable
Abundante Chryfostomo; y tus sienes
Laurel adorne, Beda venerable.

Ya

Ya con el nombre,ô Maximo,preuienes
La corona à tus meritos deuida
Para imitar la que en el Cielo tienes.
Pues quien dirà la erudicion florida
De Cipriano,Hilario,y Damasceno
De Euangelico espiritu vestida?
Mas ya suena el error,cuyo veneno
El aire puro dexa inficionado,
De ciencia falto,de arrogancia lleno.
O quanto Herefiarca viene atado,
Incontrastable naue,à vuestra popa,
Piratas de su Oceano sagrado.
Que quantas velas vuestra lumbré topa
O las arroja al fondo,ò las quebranta,
Perdiendo el alma por saluar la ropa.
En la derecha mano la Ley santa
El Euangelio abrio de CHRISTO ETERNO,
La antigua rompe,las demas espanta.
Aqui vienen ministros del infierno,
Ecio Sofista,Amonio Alexandrino,
Arrio nueuo Caron del Lago Aberno,
Carpocrates,Cherinto,Ebion,Sabino,
Nestorio,Nicolas,Manes,Montano,
Teodoro,Eluidio,Simach o,y Fotino,
Menandro,Marcion,Fausto,Africano,
A cuyos libros Augustin responde,
Y Geronimo santo à Iouiniano.

Triunfos diuinos.

Felipe Melanton el rostro esconde
Vencida con su infamia su porfia,
Aunque ya para DIOS no tiene donde
Lutero con su barbara osadia,
Y tantos Hugonotes, que son menos
Los atomos que el Sol descubre al dia.
Con dos traidores pechos, con dos senos,
Con dos montes de engaños releuados,
Mas de soberuia que de letras llenos,
Con ojos venenosos y turbados,
Con dientes de serpiente rigurosa
A conuicios blasfemos enseñados
Caluino viene en llama tenebrosa
Encadenada la ceruiz sugeta
A la triunfante luz de CHRISTO Esposa.
No menos el vilisimo Profeta
Con su alcoran ridiculo que ha dado
A tanto barbarismo infame seta.
Y el idolatra apenas penetrado
De la piedad de España, que en el Polo
Antartico ya fue Iordan sagrado.
Tierra donde se ha visto el fuego solo
Como pidiendo el agua del Bautismo
Cansada de adorar al rubio Apolo.
Alli tambien el barbaro Atheismo
Que no conoce à DIOS, causa forçosa
Que la confiesa el mas escuro abismo.

Mas

Mas ya con su zaloma sonora
Pasa la naue de despojos llena,
Y de tantos contrarios vitoriosa:
Porque de CHRISTO la cruzada entena
Desde que abrio las puertas infernales
A todo Faraon cubrio de arena.
Ya llegan esquadrones Pastorales
Con instrumentos varios y conformes;
Y con vestidos al oficio iguales.
Y à voces concertadas y vniformes
Consuelan à los ojos de la vista
De tantos fieros barbaros inormes;
Que fuerça aura que el esquadron resista,
Aunque con siluos, hondas, y cayados
Mas parece custodia que conquista?
Abarcas traen en los pies sagrados
Para subir al monte, como lumbres
De laureles y flores coronados.
Porque subir à sus diuinas cumbres
Solo merece aquel que tiene el alma
Libre de las humanas pesadumbres.
Ya estaua absorto el Sol, el mundo en calma
Quando aparece vn carro, à cuyo dueño
Siembra laurel la Tierra, el Cielo palma:
No fuele figurar alegre sueño
Tanta diuersidad de alegres flores
De Mayo execucion, de Abril diseño;

Come

Triunfos diuinos.

Como fue arquitectura en las colores
De varios templos, que ingeniosamente
Juntauan diferencias de labores.
En el lugar mas alto y eminente
La Religion sagrada se miraua,
Dando à vn laurel honor su ilustre frente.
Su puro resplandor acompañaua
El gran Pastor Benito de Nursia,
Que el Templo con sus rayos ilustraui.
El que entre peñas asperas viuia,
Y dotado de espiritu diuino
Profetico varon resplandecia.
El que del monte rigido Casino
El simulacro desterrò de Apolo,
A cuya luz precipitado vino.
Y pudo con la Cruz, remedio solo,
Romper el vaso de veneno elado,
Nuevo diuino Iuan de nuestro Polo.
El que dixo à Totila disfraçado
Los futuros sucesos de su vida,
De su pura virtud defengañado.
De quien el alma en la fatal partida
Vieron dos Monges penetrar gozosa
El Reyno de la Paz del Sol vestida.
Aquel por quien España venturosa,
Y la familia de Guzman el Bueno
Vna viue inmortal, y otra gloriosa.

Aque

Aquel Domingo de virtudes lleno
 En quien Dios descansò, Domingo santo,
 Que para serlo amanecio sereno.
 Estaua con su blanco y negro manto,
 Y la fogosa estrella de la frente,
 Luz de la Iglesia, y del Herege espanto.
 Cuyo perro mejor que el Syrio ardiente
 Colocan en su campo las estrellas,
 Hacha de viua luz resplandeciente.
 Padre de tantas luzes, que con ellas
 Compiten como en numero, mostrando
 Que ellas luzen por el, y el Sol por ellas.
 Gloriosa España que por èl triunfando
 Estàs de la rebelde Apostasia
 Con gloria del Catolico Fernando,
 Dichosa casa de Guzman el dia
 Que amanecio su Sol en tu nobleza,
 Arbol Real que tales ramas cria.
 Pero ya resplandece la pobreza
 Que no ay oro que tanto al Cielo quadre
 En la mayor que fue de Dios riqueza.
 Salue Francisco generoso Padre,
 Que tantos hijos engendrasste al Cielo
 En esta illustre y Religiosa Madre.
 Salue Alferez de CHRISTO, cuyo zelo
 (Aunque tan pobre y desfarmado Marte
 Con alas de humildad alçando el buelo)

Aquel

D

Tan-

Triunfos diuinos.

Tantos foldados inclitos reparte
En las fillas de aquel que dio al abifmo
De las eftrellas la tercera parte.
Tu que paffafte al fiero Barbarifmo
A fer Martir por DIOS, cuyo defeo
Para mayor fauor cumpliò DIOS mifmo.
Tu que cruzado el braço por trofeo
Pareces en tus armas Semi-Chrifto
Con que pueden llamarte Semideo.
Tu en nieue, en çarças intrincadas vifto
Quando Orion con mas elada flecha
Amença la imagen de Califto.
Tu finalmente humilde fin fofpecha
Que de la humana vanidad te ries,
Y embuelta en el fayal tunica estrecha
Tienes aquella joya de Rubies
Que no ay otro valor, ni otra riqueza
En tierra y Cielo de quien mas te fies;
O tu que la mortal naturaleza
Adornas de Serafico apellido,
Oye mi amor, perdona mi rudeza,
Que fi yo mereci de tu vestido
El Tercero fayal fin merecelle,
Mas obligado quedo que atreuido.
Mas ya fe acerca vn rayo que ofendelle
Teme la pluma, en fu alabança corta,
Aunque donde llegò pueda ponelle.

Mor-

Mortal capacidad tienen absorta
Conceptos de la fuya peregrinos,
Pues que podra si vn Angel no la corta?
Luzes del Sol, viriles cristalinos
Pues tanto os parecio su entendimiento,
Celebrad à Augustin, Coros diuinos.
Aquel que de los Cielos fue portento,
Milagro prodigioso de la mano
De quien naturaleza fue instrumento.
Aquel Pastor cientifico Africano,
Hijo del llanto, y Padre de si mismo,
De perla celestial nacar humano.
El que de Ambrosio recibio el Bautismo
Ambrosio que su Logica temia,
Dialectica inuencion, y sylogismo.
El que lauò los pies de CHRISTO vn dia
Que à visitarle entre sus pobres vino,
Que Dios sus pies de limpias manos fia.
Ya se acerca el peñasco Palestino,
El exemplo inmortal de penitencia,
Betlehemita Geronimo diuino,
Por cuya patria à honor de su excelencia
Compiten con razon tantas naciones,
Que el Cielo foflegò la diferencia.
Sea su nacimiento en las regiones
Olympicas, que solo pueden dellas
Deduzirse tan inclitos varones.

D. 2

Colo:

Triunfos diuinos.

Coloquen à Estridon en las estrellas
Sus letras, sus virtudes soberanas,
Y tenga nuestro Sol su patria en ellas.
El que las fuerças excediendo humanas
Piedra con piedra labra el fuerte pecho,
Abriendo senda en venerables canas.
Geronimo que en lagrimas deshecho
Con tal pecho entonaua à Dios vn canto,
Que de su carne fue mortal despecho.
Su canto en fin, y su profundo llanto,
Su pluma, exemplo y vida prodigiosa
Del Cielo gloria, del infierno espanto.
De CHRISTO ilustran oy la santa Esposa,
De fuerte que las lenguas que el sabia,
Y quantas oy escriben verso y prosa,
Desde las puertas en que nace el Dia
Al funesto pyramide en que muere,
Tumba del Sol caliginosa y fria,
No podran alabarle, y el que fuere
En las alas de Dedalo fiado
Tan atreuido, el mismo fin espere
De sus diuinos rayos abrasado.



CANTO



CANTO

QVARTO.

ARGVMENTO.

Profigne el Triunfo de la Religión, y descriue el de la Virginidad con la Emperatriz del Cielo, y sus hermosas Virgenes.

A Menazando el mar, à quien dio nombre
 Aue del Sol, que en sus cenizas naze,
 Tan cerca que permite que le assombre,
 Carmelo se leuanta que no yaze
 Con tal fertilidad que el campo Hibleo,
 El Tempe afrenta, el Dindimo deshaze.
 Este de Elias inmortal trofeo
 Por los profetas que matò en su cumbre,
 Habitation oculta de Eliseo.

D 3

Este

Triunfos diuinos.

Este por cuya verde pesadumbre
Hallaua a Dios el zelador Thesbita,
Que aun oy muestra testigos de su lumbré.
Del Orden soberano Carmelita
Origen claro, dio principio santo,
A quien su heroyca antigüedad imita.
Desto vino Simon, que el blanco manto
De la REYNA DEL CIELO dio a sus hijos,
Fauor diuino que la ilustra tanto.
Mas ya con celestiales regozijos
Bernardo enamorado, en su hermosura
Ardiente Serafin los ojos fijos,
Muestra la siempre candida dulçura,
Que mereció de su Virgineo pecho
En labios de clauel la nieue pura.
En graue assiento, à su grandeza estrecho;
Mostro Basilio aquella luz diuina,
Que al Ponto dexa el ciego error deshecho.
Basilio Magno, aquel cuya dotrina
Fue la primera que con lengua y mano
Ser el Hijo diuino determina
Consustancial al PADRE Soberano;
Basilio à quien el cetro de Valente
Contra tanta virtud se opuso en vano;
Venerable con años ciento y veinte,
Candido Romualdo al Cielo exhala
Ansias de Anaco reta penitente.

El

El que vio de Iacob la nueva escala
Origen del rigor Camaldulense,
Que en Angeles parece que la iguala.
Tus dignos loores, tu silencio piense,
O Bruno celestial, pues no ay corona
Que tan heroica hazaña recompense.
Tras esta nueva imagen de Angerona,
Jaime Rey de Aragon de vn manto cubre
La dulce Magestad de su persona.
Alli las Barras, y la Cruz descubre
Armas de la Merced, y alli Raimundo
Con aspero metal la lengua encubre,
Aquel de Paula Serafin segundo
En rayos los caracteres traslada,
Cuyo diuino Sol alumbra el mundo.
O gran Padre Norberto en la sagrada
Religion deste triunfo Heroe diuino,
Alma de tantas glorias coronada.
Maestro de virtudes peregrino,
Cuya vida las palmas testifica
Por donde tu virtud al palio vino.
Pero ya Felix el escudo aplica
Con que el Angel trocando los cautiuos
La imitacion de CHRISTO pronostica.
Las penas y trabajos excessiuos,
Que le costò la redempcion humana
En su retrato permanecen viuos.



Triunfos diuinos.

O sacra Religion, piedad Christiana;
Que tantas vezes con la sangre propia
Bañò la arena Barbara Africana.
A que desierta Lybia, à que Ethiopia
No midieran tus pies el largo espacio
Para verterla en abundante copia?
O valeroso Capitan Ignacio
Amado Benjamin del Iacob CHRISTO,
Diamante firme, esplendido topacio.
En las columnas de su Iglesia visto
Despues de tantas piedras angulares
En el Artico Polo de Calisto,
Para fundar Catolicos Altares,
Sin que a tus hijos miedo interpusiesse
Remotas tierras, inauditos mares.
Para que à tanto mundo persuadiesse
La Euangelica ley, por quien las vidas
Al dueño de su titulo ofreciesse.
Que à su nombre santissimo ofrecidas
Gozan de palmas, y laureles llenas
Eterna paz de resplandor vestidas:
Pues quien dirà tambien las azuzenas
De tu amado Xauier, Francisco santo,
Que à tantas glorias destinò sus penas?
El que rompiendo el pecho, esterior manto,
Por dar lugar al que quedaua dentro
Exhalaua del alma fuego tanto.

Y tu

Y tu diuino Borja, que al encuentro
Saliste al mundo de humildad armado
Para bolar al verdadero centro.
Tu que viendo en ceniza transformado
El respeto Real, y en sombra escura
Cadauer sol, con resplandor elado,
Sacaste de su fragil hermosura
Despreciar los estados de la tierra,
Donde jamas llegò planta segura.
Asi de los cuidados de la guerra
Hizo Carlos la bella retirada,
Que tal desprecio tanta gloria encierra.
Dexar el cetro, desceñir la espada
No es menos que dexar Sísifo el canto,
Mientras mayor corona, mas pesada.
Mas ya los ojos à mirar leuanto
Tu efigie, ô celestial Buenaventura,
Que en purpura teñiste el pardo manto.
Oluz del mundo, con razon Ventura,
Serafico Doctor, en mortal velo
Alta intelectual sustancia pura.
Con el viene la estrella del Carmelo
Cirilo el gran Pastor Alexandrino,
Y el Sinaita del ardiente zelo.
Ya Nicolas alumbra à Tolentino,
Que aunque parece noche, no es el dia
Tan claro, transparente y cristalino.

Habito

Triunfos diuinos.

Habito negro hermosa infanteria
De exercitos de estrellas esmaltaua,
Como era luz que sobre el monte ardia.
Cada estrella vn milagro iluminaua,
De cuyo resplandor cercado entorno
Como Planeta de la Iglesia estaua.
Mas ya Agustín por apellido Adorno
Quanto de sangre, de persona ilustre,
Quanto del mundo honor, del cielo adorno,
De Genoua laurel, de Italia lustre,
De rostro humilde, hermoso de presencia,
Haze que el triunfo nueva gente ilustre.
Aquel que por profetica excelencia
El Beato fray Luis arrodillado
En habito seglar hablò en Valencia.
Cuyo nuevo instituto confirmado
Por Sisto Quarto, en tantos fundadores
Con santo acuerdo dio lugar sagrado.
Por quien (que trasladò como mayores
En purpura los habitos Franciscos)
Se llamaron los Clerigos Menores.
Por asperezas, por elados riscos
Vn Iuan deciende, que pisando viene
Con pies descalços fieros basiliscos.
Pellico de sayal, cayado tiene
Como Padre y Pastor de tal ganado,
Que no menos cuidado le conuiene.

Por la hospitalidad de Dios llamado,
Que solo Dios, ô Iuan de Dios, tuuiera
De la mayor miseria tal cuidado.
Con dulce caridad, con voz feuëra
Quien haze bien para si mismo dijo,
Y dixo bien, pues tanto premio espera.
Aguarda la corona de tu hijo,
Gloria de Portugal, honor de España,
Montemayor, con tierno regozijo.
La gente que en despojos acompaña
Este diuino carro atada y pressa
Es mucha en cantidad, y en lengua estraña.
Apostatas los mas que por empresa
Tomaron ofender el santo voto,
Que guarda hasta la muerte el que os professa.
Erasmo atado, maltratado y roto
Dio fin a los despojos maldicientes
En honra y gloria del futil Escoto.
Oyendose instrumentos diferentes,
Que vn exercito hermoso acompañaua
De bien despiertas Virgenes prudentes.
En aromas el ayre se bañaua,
La tierra en flores, y el infierno en zelos,
Que de su centro mismo se apartaua,
Quando vestidas de talares velos
Aunque infinito, en ordenado coro,
Duplicaron estrellas a los Cielos.

Triunfos diuinos.

Ceñida de laurel la nieue y oro
Con palmas Idumeas en las manos
Por fymbolo deuïdo à fu decoro.
Qual fuele a parecer fecos los granos
Palido trigo, donde ensaya el viento
Hondas para la mar en verdes llanos.
Las palmas con sonoro mouimiento
Del hermoso esquadron resplandecian,
Dando à sus ramas oro, el Sol atento.
Aqui seis vnicornios conducian
(Cuyas agudas puntas de la frente
Pyramides de nieue parecian)
Vna carroça de marfil luziente
Con mil cartelas, y anaglifos de oro,
A todas las passadas eminente.
La Popa con esplendido decoro
Traïa por dosel al Sol, por gradas
La Luna, basas de vn virgineo coro.
Aqui varias historias engastadas
Formauan tantos arcos y molduras
En oro, plata y piedras releuadas.
Que solas las diuinas hermosuras
De quien eran assiento, no pudieran
Dexar de ser entre su luz obscuras.
Mas como en los espejos reberberan
Esplendores del Sol pyramidales,
De su luz celestial reflexos eran.

Animad Cherubines celestiales
Mi desfmayada voz en tanta lumbre,
Y dadme fuerças al sugeto iguales:
Mas como puede ser que no deslumbre
La EMPERATRIZ DEL CIELO mortal vista
Quando àtan alta claridad se encumbre?
Que Serafin aurà que se resista?
Pero no puede ser, VIRGEN HERMOSA
Que deste assumpto mi temor desista.
Aqui de Iericò la intacta ROSA
El Triunfo de las Virgines honraua,
MADRE DE DIOS, y de IOSEPH ESPOSA.
El Iris verde y rojo que tomava
Las manos à los Cielos, y à la tierra,
Quando el aue pacifica tornava.
La hermosa Planta del infierno guerra,
El Arca de Sethim, que mas diuino
Y celeste Mannà candido encierra.
La verde Çarca, el limpio Vellochino,
De cuyas perlas fue la Concha llena,
Principio del Aurora cristalino.
En casa de Leuì la Vara amena
Que las flores en fruto conuertia,
Vara de nudo original agena.
El Trono de marfil, que se vestia
De oro tan puro, el Templo que en la idea
Del mismo DIOS su original tenia.

La

Triunfos diuinos

La cerrada Oriental Puerta Febea,
Y el Monte santo que nos dio sin manos
La Piedra que los Cielos hermoſea.
La Eſtrella de Iacob de ſoberanos
Rayos, la Vara de Iſraël florida
Que de Moab caſtiga los tiranos.
La Reyna de oro y variedad veſtida,
Que de las bellas hijas ſe acompaña
De los Reyes honrada y preferida.
Fuerte muger que Salomon eſtraña,
La Flor del campo, el Impetu del rio,
Que la Ciudad de Dios alegra y baña.
Aquella que vencio de Aman impio,
(Interceſſora de la humana gente)
Con ſu humildad el arrogante brio.
Aquella que la luz indeſiciente
Hizo ſalir, y de vna niebla hermoſa
Cubrio la tierra en ſu diuino Oriente.
Aquella Caſa excelsa y ſumptuoſa
Donde la celeftial Sabiduria
Moſtrò ſu ciencia y mano poderofa.
La Teſorera por quien Dios embia
Quanto bien à ſu ruego el hombre alcança,
La que en el Sol ſu talamo tenia.
La madre del Amor, y la Eſperança,
Temor y celeftial conocimiento,
Madre y perpetua VIRGEN ſin mudança.

La

La Aurora ilustracion del Firmamento,
A quien jamas tocò la noche escura
Desde que tuuo en DIOS su fundamento.
Que si del mismo DIOS la lumbre pura
Se leuantò, como el Profeta dize,
A darla tanta gracia y hermosura,
A su preseruacion no contradize,
Antes confirma, que à su misma Aurora
Preserua limpia, y candida bendize.
Y si lo estuuò en el instante y hora,
Pues la llamò su tierra en que se planta
Otra mejor que Cielo y tierra adora.
Bien se comprueua que la VIRGEN santa
Pues al plantar el arbol no huuo culpa,
Que como limpia Aurora se leuanta.
Tu VIRGEN, de Eua y de su error disculpa,
Por quien la Iglesia al REDENTOR mirando
Con llamarla dichosa la disculpa,
Con vestido de gloria acompañando
El sacro PAN de tus entrañas pias,
Entre coros de Virgenes triunfando,
Y espíritus Seraficos, venias.
Tan bien calçada, que admirò el Esposo
La gracia y gala que en los pies tenias.
De que le sirue à tu calçado hermoso
Venenoso Dragon poner insidias,
Si triunfa de su frente victorioso?

Tiem.

Triunfos diuinos.

Tiemblen tu excelso trono las embidias,
Labrado por Angelicos Escopas,
Cherubes Lisias, Serafines Fidias.
El Sol labrò tus celestiales ropas,
Y Virgenes sin numero guarnecen
Del aureo carro las pintadas popas.
Ya nueva luz sus lamparas ofrecen,
Y las nauajas de vna bella infanta
Conuertidas en rayos resplandecen.
Gloriosa viene Caterina santa
Del desposorio, y del anillo de oro,
Corona digna de excelencia tanta.
Con la zelosa torre de Dioscoro
La virgen acompaña Alexandrina
Barbara ilustre con Real decoro:
Sangriento el pecho se mostrò Iustina;
Y Tecla hermosa, que instruyò en Iconio
Pablo, de nuestra Fè la luz diuina.
Ynes que despreciando el matrimonio
Del Prefecto Romano, al Triunfo casto
Dio con su muerte eterno testimonio.
La del Cordero del celeste pasto
Tan desigual como diuino amante
Del Romano cruel Principe, incasto.
Constancia en nombre y en valor constante,
Y con la lengua que arrojò Cristina
A los ojos del barbaro arrogante:

La

La que Esmeraldo se llamó Eufrosina;
La transformada Eugenia que à Melancia
Enloquecio con su beldad diuina.
Colomba pura como el nombre, à instancia
De Aureliano cruel muerta en Oriente,
Del celestial midiendo la distancia:
Confessando la Fè Beatriz valiente,
Por quien el niño en braços de su ama
Hablò à Lucrecio barbaro insolente.
Vrsola digna de perpetua fama,
Que en torno al carro el esquadron traía,
Que vn mar de sangre en otro mar derrama.
Resplandeciendo como el Sol al dia
(A si su esposo las finezas premia)
Con sus estrellas se mostrò Lucia.
Entre leones la sagrada Eufemia,
Que rompieron el cuerpo y el vestido
Al fiero autor de tan cruel blasfemia.
Con el valor que no ha cubierto oluido
Margarita las fuerças aniquila
Del siempre con la Cruz Dragon vencido.
Apolonia, Bonosa, y Domitila,
Cecilia, Degnamerita, Anastasia,
Agueda, Reparada, y Petronila.
Y vañado el ornato en myrra y casia
Herina que antes fue Penelopea,
Teodosia, Marta, Dorotea, y Eufrasia.

La

E

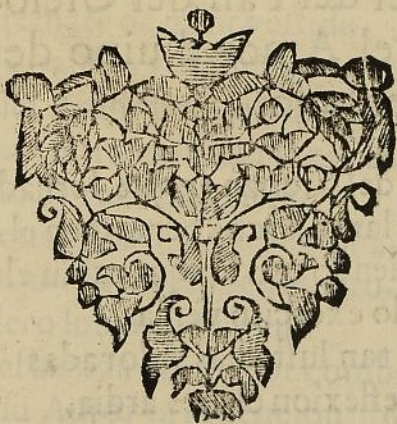
Lue

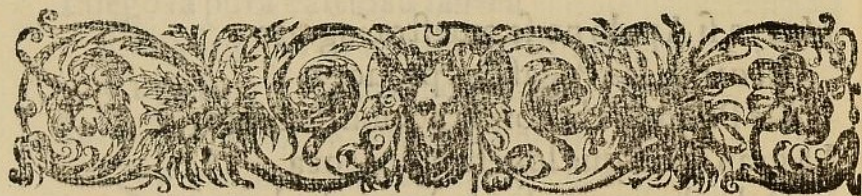
Triunfos diuinos.

Luego la pura castidad laurea
Las Virgenes de España venturosa,
Cuya sangre sus campos herмосea.
Iulia, Librada, Maxima, y Liliofa,
Quiteria, Eulalia, Elèna, Florentina,
Y Vitoria muriendo viciosa.
Christeta, Engracia de Aragon, Faustina,
Iuliana celestial, Sabina y Flora,
Y del Betis honor Iusta y Rufina.
En el blanco cendal Casilda Mora
Mas flores que pisò la Primavera.
Con su diuina luz esmalta y dora.
Y entre esta hermosa y virginal Esfera
La Española Lucrecia, en vida y muerte.
Con mas alto valor que la primera.
Con ella la diuina muger fuerte
Teresa gloria de Auila, y del Alua,
Cuyo occidente en Alua se conuierte.
Salue gloria de España, à cuya salua
Humilla su ceruiz yerta el Carmelo,
Como las aues musicas al Alua.
Tu que de Elias el ardiente zelo
Tanto imitaste, que tu santa vida
Fue el mismo carro en que bolaste al Cielo.
Aqui de hierro por el cuello asida
La incontinencia con lasciua ornato
Varios despojos aumentò vencida.

Mas

Mas ya si Apolo no se muestra ingrato
Al canto las Pegasides prouoca,
De Polimnia la voz, la accion de Erato:
La gran señal que los estremos toca
Del orbe en que se obrò tan alta hazaña
Que la sentencia vniuersal reuoca:
Aqui las cerdas sonoras baña
En ambar puro Euterpe Aganipea,
Y mi difuso espiritu acompaña.
El triunfo santo de la Cruz desea
Cantar mi ruda voz, el triunfo santo
Que à todo el Cielo en su alabança emplea:
Y aunque me obliga su memoria à llanto,
Ver el CORDERO candido impassible
Llama al plectro la voz, la lyra al canto,
Porque donde ay amor, no ay imposible.





CANTO QVINTO.

ARGVMENTO.

Pinta el Triunfo de la Cruz santissima,
donde los vitoriosos Martires lleuan
por despojos à los Tiranos, y vltima-
mente el del Pan del Cielo , donde
triunfa el Amor diuino de Christo
Sacramentado.



Al son del bronze en que forçado el viento
Por larga noche penetraua el dia,
Hiriendo con sus quexas su elemento:
Vn concertado exercito venia
Con armas tan lustrosas y doradas
Que de su reflexion el aire ardia.

Que

Quedàran sus regiones abrafadas
A no temprarle con sus alas bellas
Las plumas de sus belicas celadas.
La variedad de las colores dellas
La de las flores igualaua al prado,
Y el numero de lanzas las estrellas.
Mostraua el Aquilifero soldado
Y la vadera del dragon de plata,
Que era su dueño el Imperial Senado.
Tribuno armado el esquadron remata
Con graue aspecto y militar decoro
Que vn Furio, vn Craffo, vn Postumo retrata.
Aqui triunfando la señal que adoro
Mueuen vn carro en purpura teñido
Con ruedas de marfil los exes de oro.
Vn plinto de amatistas guarnecido,
Cuya basa ayudauan dos cartelas
Con vn remate de zafir vestido.
Formandole balajes y espinelas
Al Aue del Amor symbolo afsiento,
Que al mar de tanto amar tendio las velas.
En cuyo nido de rubi sangriento
Que los queridos hijos sustentaua,
Al anima purpurea el pico atento.
Aquel Madero soberano estaua
Que fue estacada del mayor combate
Quando su Autor la redencion obraua:

Triunfos diuinos.

De sus penas el vltimo remate,
Y para el hombre en tanto Argel cautiuo
Tabla de la moneda del rescate.
Aquel de eterna paz perpetuo oliuo,
Si bien sangrienta la Paloma hermosa
Humanidad de Dios eterno y viuo,
Serpiente que curò la venenosa,
Y de las frentes rubrica diuina
De aquella gente que gimio llorosa.
Aquel monte que al Cielo se auezina
Donde mejor Isaac sacrificado
La mayor obediencia determina:
Donde el Cordero mudo fue lleuado
Cumplidas las setenta y dos semanas
Al ara en que murio desamparado.
Entre esquadras Hebreas y Romanas
Tirauan toros este plaustro santo,
No de Hecatombe, o Tripodas humanas:
Triunfaua el leño con eterno llanto
De Goliat gigante de Aqueronte
Cayado de Dauid, del mundo espanto:
Tabla, moneda, sierpe, oliuo, y monte,
Corona que las cupulas doradas
Baña en mas luz, que el padre de Faëtonte.
Esta por quien las lineas argentadas
De la Luna seràn escorecidas,
Y las del Sol aurifero eclypsadas.

Quando à juzgar nuestras humanas vidas
Venga en ombros Angelicos delante
Esquadras de su luz esclarecidas.
Ara propiciatoria, Altar triunfante
Del Sacerdote, y Hostia soberana
Que el Cielo adore, y que la tierra cante.
Victima y Hostia por la parte humana,
Sacerdote mayor por la diuina,
Que nos librò de la opresion tirana,
Señal que al fin del mundo determina
Hazer Fiscal aquel Iuez eterno,
Que à su temor los Angeles inclina.
Enzina en quien colgò CORDERO tierno
Y no Absalon con mas cruel lançada,
Fin de la sangre del amor paterno.
Esta por quien la execracion quitada
Fue de la Ley, escandalo del necio,
Del obediente adoracion sagrada.
La que fue maldicion, ira, y desprecio,
Y agora gloria, honor, de scanfo y vida,
Arbol, altar, señal, rescate y precio.
Dimas la blanca tunica vestida
Al lado estaua, aquel ladron famoso
Que no ha culpado la ocasion perdida,
Aquel que el Cielo osò tentar dichofo,
Y no con llaue falsa, sino cierta
A cinco puertas se atreuio animoso:

Triunfos diuinos.

El que viendo la escala descubierta
(Mas fuerte que Iacob) à pocos passos
Luchò con DIOS, y le ganò la puerta.
En extasis diuinos, en traspassos
De amor estaua Andres, diziendo amores;
Que esposa oyò jamas tan nuevos casos?
O Cruz que tan hermosos resplandores
Delos miembros de CHRISTO recibiste,
Buscando van mis ansias tus fauores.
Muera yo en ti por el, pues me le diste
Muriendo en ti por mi, que para hallarte
No menos dulces ansias me pusiste.
Filipe de Bethsayda en otra parte
Por la Cruz de Hierapolis mostraua
Que igual amor el coraçon le parte.
Acacio illustre Capitan miraua
Del Crucigero carro en torno puesta
La generosa esquadra que animaua.
Ierusalem à lagrimas dispuesta,
Simeon triunfaua en tiempo de Trajano,
En mitra de oro la corona puesta.
Y a pesar del rigor de Diocleciano
Gorgonio, y Doroteo, y el valiente
Nemesio del rigor de Emiliano.
Nestor de menos años mas prudente;
Iulia Cartagines, la que preuino
Para la Cruz los braços diligente.

Clau-

Claudio, Menon, Asterio, que fue digno
De tanta luz, Agricola dichoso
Del Campo celestial cultor diuino.
Alexandro mas fuerte que el famoso,
Y teniendo la filla el Quarto Sisto
Simon en Trento niño glorioso.
Y el diuino Español en la Cruz visto
Por la Hebrea cruel perfida gente,
Niño Inocente imitador de CHRISTO,
Que para ver el coraçon valiente
Se le facaron aun estando viuo
Entre corales de tan dulce fuente;
Este esquadron à CHRISTO sucefsiuo
Triunfaua con el arbol, cuya entena
Cruzada tiembla el Angel fugitiuo.
En alta grada su inuentora Elèna,
La maquina soberuia subertida
Ara de Venus de despojos llena:
Heraclio por quien fue restituyda
La que boluio de mas amarga Mara
Dulces las aguas, y la muerte vida.
Aunque su santa exaltacion turbar a
Si menos que desnudo del ornato
Regio à CHRISTO santissimo imitara,
Que quien con rico esplendido aparato
Quiere llevar la que el lleuò desnudo
A su paterno amor se muestra ingrato.

Ar-

Triunfos diuinos.

Armado desta espada, deste escudo
El martirio se vio triunfar con quanta
Gloria la fuya coronarle pudo.
De purpura vestido hasta la planta
La vengança parece que pedia
En el teñido Altar su sangre santa.
Por esta voz el esquadron venia
Con las estolas blancas que aguardauan
La futura vengança de aquel dia.
Ya las piedras de Esteuan relumbrauan,
Estrellas que añadiò la tirania
Al Cielo, en cuyo campo se esmaltauan.
Ya la inocencia candida venia,
En cuyo entendimiento anticipado
Del Martirio el honor resplandecia.
Inocente esquadron, blanco ganado
De vn Niño santo, de vn Pastor CORDERO,
En su primera sangre matizado:
Pues fue señal la que vertio primero
Para ser en el monte conocido,
Aunque no se librò del lobo fiero.
Por Angeles de guarda conduxido
A esperar su Pastor partio contento,
Y a estar treinta y dos años detenido.
Que el seno de Abraham, Padre opulento,
Recogio los corderos sacrosantos
Las almas de su exercito sangriento.

En

En dulces coros que parecen llantos
Aclaman su Pastor rezien nacido
Con media voz en balbucientes cantos;
Llamandole bendito, y bien venido
La letra que primero pronunciaron,
Indicio que fue dellos conocido.
Felices muchas veces que pagaron
Antes que recibiesen con la vida
La que de eterna gloria coronaron.
Anticipada víctima ofrecida,
Si bien la sangre del CORDERO muerto
Al principio del mundo fue vertida.
Dichosos nauegantes que en el puerto
Hallastes la ribera contrapuesta,
Donde es incierto el fin con ser tan cierto.
Dichosos que de vida tan molesta
Tuuistes el ocafo en el oriente,
Y en breue curso tal corona opuesta.
Triunfad del fiero barbaro imprudente
Que à Dios quiere quitar el Reyno Augusto
Cetro immortal, Imperio omnipotente.
Pero suceda à tu cruel disgusto
El Fenix en sus llamas abrafado
A la humana piedad, joun robusto,
Que ya de verde lauro coronado
Desprecia el fuego el Español Laurencio
De celestial dalmatica adornado.

Triunfos diuinos.

Ignacio Martir, Alexandro, Euencio,
Vidal, Lamberto, Felis, Zeferino,
Anastasio, Audifaz, Lucio, y Vicencio,
Blas, Apolonia, Timoteo, Faustino,
Iusto, Pastor, Tiburcio, Valeriano,
Celso, Nazario, Ninfa, y Valentino,
Bibiana, Policarpo, Marceliano,
Crisanto, Daria, Rustico, Marcelo,
Adrian, Teodoro, Primo, y Feliciano:
Pero el Atlante, cuya espalda el Cielo
Pudo tener, pues fue de Dios Atlante,
Sirua à su inmenso numero de velo,
Christoual pues Christifero Gigante
Cubra su multitud, puesto que sea
A las luzes del Cielo semejante.
Cubra à Mauricio, y la legion Thebea,
Y los dozientos Monges con que España
De Benito los claustros hermoſea.
De Çaragoça la Marcial campaña,
Y los que el muro de Auila, y Valencia
Corona de laurel, de fangre baña;
De Cordoua la insigne competencia
De Martires dichosos, donde el rayo
Del Africa mostrò mayor violencia.
El Principe inuictissimo Pelayo,
Hermoso niño, cuyo sol el Moro
Cubrio de eclypſe, y de mortal desmayo.

Y de

Y de Seuilla el Gotico decoro
Ermenegildo, que trocò valiente
Por la de sangre la corona de oro;
Mas ya el rumor de innumerable gente
Adelantados, Cesares, Tribunos,
En el cetro de Italia, y el de Oriente,
Muestra en despojos de dolor que algunos
De su crueldad se arrepintieron tarde,
Aunque tuuieron medios oportunos.
Tan sangriento Neron como cobarde
La primitiua Iglesia persiguiendo
Era el primero deste infame alarde.
Con aquel monstro de crueldad horrendo
Que por matar el niño Bethlehemita,
Que à Memphis yua de su furia huyendo,
Atantos su rigor las vidas quita.
Que de los ojos de Raquel en Rama
El oluidado llanto sollicita.
No de otra suerte quando el Cierço brama
Las secas hojas por el suelo vierte,
O el granizo los pampanos derrama,
Temio la muerte à Herodes de tal fuerte
Que aun no estuuiera de morir segura
A no ser para Dios matar la muerte.
Diocleciano cruel, que con escura
Fama dexò memoria entre Tiranos
De la mas dura que à los siglos dura.

Por:

Triunfos diuinos

Porque de diez y siete mil Christianos
Vertio la sangre ilustre, con que afrenta
La gloria de los Cesares Romanos.
Decio cruel, persecucion sangrienta,
Claudio, Maxencio, Aurelio, y Antonino,
Daciano, que abrasar à España intenta.
Comodo infame de nombralle indigno,
Galo, Teodosio, Egeas, Domiciano,
Y el Presidente barbaro Tarquino.
Rufo, Pascasio, Timoteo, Adriano,
Y con la lança de Mercurio muerto
Blasfemo el vil apostata Iuliano.
Aqui parece que del Cielo abierto
Sus ojos de oro, y plata, Sol y Luna,
Desordenando el celestial concierto
De sus esferas reduziendo à vna
La luz alternatiua, desterraron
La noche destos monstros importuna.
Las hojas con los zefiros sonaron,
Y alçaron las cabeças los pimpollos
De las yeruas y flores que pisaron.
Las ramas estendieron sus cogollos,
Los montes se esmaltaron que tenian
Conuertidos en barbaros escollos;
Cantando el Hymno de Tomas venian
De Sacerdotes dos esquadras fantás,
Que con albas de luz resplandecian.

Con

Con instrumentos, y con luzes tantas
La tierra conuirtiendó en nuevo Cielo
Donde tocauan sus diuinas plantas;
Que començaua à discurrir vn yelo
Por las venas al fiero Herefiarca
Reflexos de la luz del blanco velo.
Este carro triunfal de quien fue el Arca
Figura, Sacerdotes conduzian,
Y el Pescador de la diuina barca,
Vn edificio de oro puro hazian
En basas de diamantes releuadas
Que con el Cielo en luzes competian:
De treinta y seis columnas estriadas
De Dorica labor, tres cuerpos bellos
De frisos de safiros coronadas.
Y de trasflor en los espacios dellos
Del viejo Testamento las historias;
Y del CORDERO de los siete fellos.
Aqui por la mayor de sus vitorias
Entre el cristal de candidos viriles
La prenda de su amor vertiendo glorias:
De iguales margaritas los perfiles
Porque ocupassen menos engastadas
En filigranas de labor sutiles.
Aqui el diuino PAN, de las passadas
Sombras verdad, el PAN de aquellas flores
Del alma Esposa Iglesia deseadas.

El

Triunfos diuinos.

El supremo blason de los amores
Para toda ocasion amparo y muro;
Fortaleza de Athletas vencedores.
Aquel PAN de los Angeles seguro
Que quando vio Dauid comerle el hombre
Lo passado tomò por lo futuro.
Aquel que no ay Cherub que no se assombre
De ver que de aquel circulo no exceda
Vn Dios tan grande, y de tan alto nombre.
Que estar alli como en el Cielo pueda,
Y estuuo en la diuina Cruz clauado,
Ygual el pagador y la moneda.
Que ni por muchas formas aumentado
De CHRISTO el cuerpo soberano sea;
Ni por fer diuidido aniquilado.
Y que la vista el accidente vea
No estando alli lo que los ojos miran,
Porque la Fè sin el sentido crea.
Esta Carroça soberana tiran
Los Sacerdotes (Angeles humanos)
Con tal fauor que à los del Cielo admiran.
Si bien el Palio con dichosas manos
Lleuauan las Ciudades de Castilla,
Y de otros Reynos de Filipe Hispanos.
Madrid Corte del Sol, insigne Villa,
Centro del Orbe de su gran Corona,
Toledo, Murcia, Cordoua, y Seuilla,

Buri

Burgos, Valladolid, Bilbao, Pamplona,
Compostela, Iaën, Cadiz, Granada,
Çaragoça, Valencia, y Barcelona,
Lisboa insigne, y Salamanca ornada
La frente de laurel, y de honor llena,
De tan varias colores matizada.
El numero igualauan Cartagena,
Y Malaga, por ser las varas veinte
Del Iris santo de la Paz ferena.
La Custodia lleuaua en eminente
Lugar las tres virtudes, admiradas
De ver à tanto Sol, tan breue Oriente.
De plata por las basas releuadas
Figuras de Profetas del Hebreo
Pueblo, con suma perfeccion labradas.
Moyse, Dauid, Elias y Eliseo
Correspondiendo à quatro Euangelistas,
Con los quatro animales por trofeo.
Esta maquina vn trono de amatistas
Con guarniciones de oro sustentaua
Perlas y piedras diuidiendo a listas,
Vn pomo de oro y nacar en que estaua
Vn manojo de espigas, con decoro
Del carro las esquin as adornaua.
Yua en la popa retratado vn Coro
De alados niños, cuyo hermoso pecho
Lleuaua en medio vna targeta de oro.

F

Rele-

Triunfos diuinos

Releuado vn Pelicano, deshecho
En puro amor, en vn carton dezia:
QVE PVDE HAZER POR TI QVE NO AYA HE-
Allado diestro en extasis venia [CHO]
Pablo diuino, que à Corinto aduier-
Efectos desta santa EYCHARISTIA,
Beuiendo dize (que dichosa fuerte!)
De aquesta SANGRE, y deste PAN comiendo,
De CHRISTO santo anunciareis la muerte.
Al siniestro Tomas viene escriuiendo
Con Angelica pluma el misterioso
Triunfo à la tierra y Cielos estupendo:
Canta lengua mortal el glorioso
Misterio de aquel Cuerpo y Sangre, y canta
Que fruto de aquel Claustro generoso,
Para precio del mundo, el Rey con tanta
Piedad vertio, de aquel que nos fue dado,
Y nacido de intacta VIRGEN santa.
El que del mundo visto y conuersado
De lo que estuuo en el, con admirable
Orden, dexò perfecto y acabado.
Sentado aquella noche venerable
(La Ley cumplida) en la postrera Cena
Se dio à si mismo à su Colegio amable.
Fue carne la palabra de DIOS llena,
Y el PAN con la palabra carne pura,
El vino sangre en abundante vena.

Si

Si el sentido no llega à tanta altura
Para firmar el coraçon su intento
Sola basta la Fè limpia y segura.
Celebremos tan alto SACRAMENTO,
Ceda la Ley antigua à Ley tan alta,
Y al rito-nuevo el viejo documento.
Supla la Fè lo que el sentido falta.
A las quales palabras los que el velo
Blanco de estolas fulgidas esmalta,
Respondieron, que en este PAN del Cielo
Estaua quanta gloria y alegria
Puede comunicar el Cielo al suelo.
Despues deste concurso y harmonia,
De tantas Militares Religiones
El infinito numero venia.
Cruzauan de los inclitos varones
Los Militares mantos varias Cruces
Ganadas contra Barbaras naciones.
Yà conquistando Moros Andaluzes,
Yà voces eclesiasticas del coro
Sal de la tierra, y de los montes luzes.
Con capa de brocado, y mitra de oro
Gregorio, Ambrosio, y Augustin venian
Que dieron à la Iglesia tal tesoro.
Al Cardenal Geronimo traian
En medio Europa, y Asia, coronadas,
Que el fauor de su luz reconocian.

Si

F a

Y por

Triunfos diuinos.

Y por Colon à vn yugo de oro atadas
(Allado del Catolico Fernando)
Las Antarticas Indias conquistadas.
El santo Luis de Francia protestando
Enfalçar este PAN eternamente
Los lirios de oro al Africa passando;
Glorioso Carlos Quinto la alta frente
Coronada de lauro en blanco armado,
De aquel Principe heroyco decendiente,
Que por auer humildemente honrado
Este diuino PAN triunfando mira
Del mas ardiente clima al mas elado
El nombre de Austria que la tierra admira
Por mas que se le oponga la fiereza
De aquella sierpe que veneno espira.
Donde ha llegado el mal à tal dureza,
Que de la Iglesia militar de CHRISTO
Se quiere vna muger llamar cabeza.
Vestida de oro à Babilonia han visto
Sobre las aguas Anglicas sentada
Los dos imperios de Gregorio y Sisto;
España finalmente coronada
Con sus quatro Catolicos Filipes,
Ceñida de Miguel la santa espada.
Que Babilonia aurà que no dissipes?
A que Dragon no le daras la muerte
Quando de tanta gloria participes?

De-

Defensa de la Fè, columna fuerte,
Sol Quarto, en Quarta Esfera, Quarto Atlante,
Filipe digno de tan alta suerte,
Saca la espada de la Fè constante,
Que ya te mira Babilonia fiera,
Ierusalén agora Militante.
En tanto pues que tu rescate espera
Brame la embidia, venenosa Scila,
Que la Naue amenaza, el mar altera:
Tu joven Español la espada afila
En la piedra de CHRISTO, y la arrogancia
De quien su sangre despreciò aniquila.
De Polo à Polo mide la distancia
Pues eres Sol, que à tu valor diuino
Hazer oposicion es ignorancia.
Abre en cristales del Iordan camino,
Y nuevo Iosue la Fè retrata
Por donde Carlos al Imperio vino.
El mar te llama, crece, y se dilata,
Y para que naegues te preuiene
Margenes de coral, campos de plata.
Tu fuerte braço en Goliath estrene
La honda de Dauid, pon à tus plantas
Los enemigos que la Iglesia tiene.
Ya los Dragones de la mar espantas,
Porque seràs con el Baston de CHRISTO
Diuino Alcides de cabeças tantas.

Triunfos diuinos.

Su ardiente rayo, tu valor preuisto,
Ya parece que pone por trofeo
PERDONO HVMILDES, BARBAROS RESISTO.
Tu lleuas el escudo de Perseo
En este PAN diuino y soberano,
Por quien serà peñasco el Filisteo.
Armese el mundo contra España en vano,
Que el mar que sabe, quando DIOS lo ordena,
Tener la rienda à Faraon tirano,
Reyes y Naues cubrirà de arena.

Loado, ensalzado, y glorificado sea el santissimo Sacramento, triunfante, y vitoriofo de los enemigos de la Fè, por el Catolico Monarca de las Españas Filipe IIII. en triunfo Augusto, y exaltacion admirable, Año de su diuina institucion

1593.



SONE.



SONETOS A CHRISTO
nuestro Señor.

PARA luzir misericordias tuyas
Parece que naci, Señor del Cielo;
Indigno foy de tu piadoso zelo, (yas:
Tébládo estoy q̄ en tu furor me argu-

Pero quando me venças y concluyas
Boluiendo al poluo de mi patrio suelo,
Y defatado del corporeo velo,
Mi fin à su principio restituyas;

Que vtilidad, que gloria se te figue?
Hombre naci, tu imagen es el hombre
De barbaro pinzel dexè borrarne.

Mas quando à renouarme amor te obligue
Serà mayor grandeza de tu nombre
Que te deua dos vezes fabricarme.

Rimas sacras.



DEL HABLAR CON Dios.

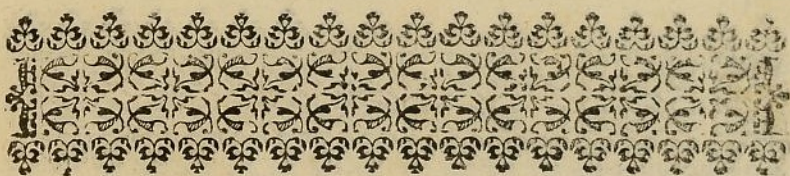
S Eñor quando yo miro mi ignorancia,
Y que me llevo à hablar con vuestra ciencia,
Quanto tiemblo de ver la diferencia,
Acobarda mi lengua la distancia.

Que puedo yo dezir de importancia
Despues de tanto error y tanta ausencia?
Pues quanto fue mayor vuestra clemencia,
Serà de mi temor la repugnancia.

Principes de la tierra en el conceto
Que de vana retorica se viste,
Reparan porque son tierra enefeto;

Vos en el alma en que el amor consiste,
Que vos no me quereis à mi discreto,
Sino turbado, arrepentido, y triste.

TE-



T E M O R E S E N E L
favor.

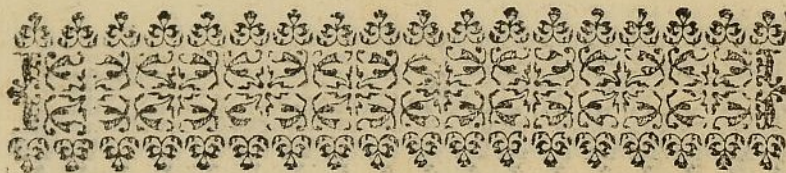
QVando en mis manos, REY ETERNO, os mi
Y la candida víctima leuanto,
De mi atreuida indignidad me espanto,
Y la piedad de vuestro pecho admiro:

Tal vez el alma con temor retiro,
Tal vez la doy al amoroso llanto,
Que arrepentido de ofenderos tanto
Con ansias temo, y con dolor suspiro.

Bolued los ojos à mirarme humanos,
Que por las fendas de mi error siniestras
Me despeñaron pensamientos vanos;

No sean tantas las miserias nuestras
Que à quien os tuuo en sus indignas manos
Vos le dexeis de las diuinas vuestras.

ACO-



ACOBARDAN LAS
ofensas.

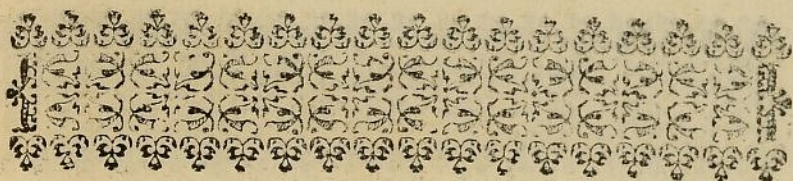
MIL vezes que me obligan ocasiones
Dulce IESVS, tã tierno amor me enciêde
Que os voy à requebrar, y me suspende
La copia desigual de mis traiciones.

Vuestra piedad esfuerça mis pasiones,
Vuestro respeto hablaros me defiende,
Que mal puede quien ama à quien le ofende
Sufrir ofensas y escuchar razones.

Si aquella Fè que dos amantes liga
Tuuiera yo, pidieraos yo fauores;
Mas tanto error à enemistad obliga.

Quisiera hablaros tierno, y mis temores
No me permiten que requiebro diga,
Que donde no ay amigos no ay amores.

LA



L A H E R M O S V R A
enojada.

S Eñor si fuistes en humano velo
De los hombres el hombre mas hermoso,
Mas apacible, manso y amoroso,
Vida del alma, y de los ojos Cielo:

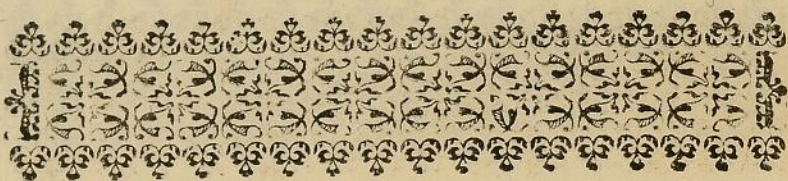
Con justa causa tiemblo, y me desvelo
El Tribunal pensando temeroso,
Donde si os imagino riguroso
Verme culpado me conuierte en yelo.

Podran mis culpas leuantar por dicha
A vos mis ojos? No, que mi pecado
Me priua en tanto bien de tanta dicha.

Como podrè miraros enojado?
Porque no puede auer mayor desdicha
Que ver vn rostro tan hermoso airado.

FVE.

Rimas sacras.



FVERZA DE
lagrimas.

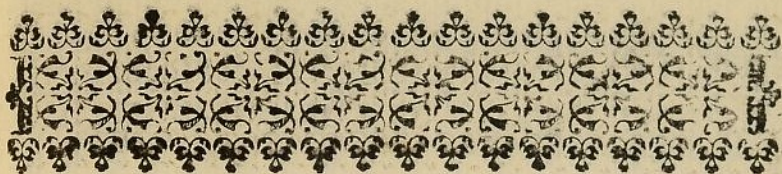
COn animo de hablarle en confiança
De su piedad, entre en el Templo vn dia;
Donde CHRISTO en la Cruz resplandecia
Con el perdon que quien le mira alcança.

Y aunque la Fè, el Amor, y la Esperança
A la lengua pusieron ofadia,
Acordeme que fue por culpa mia,
Y quisiera de mi tomar vengança.

Ya me boluia sin dezirle nada,
Y como vi la llaga del costado
Parose el alma en lagrimas bañada:

Hablè, llorè, y entrè por aquel lado,
Porque no tiene DIOS puerta cerrada
Al coraçon contrito y humillado.

DILA-



DILACIONES SIN
disculpa

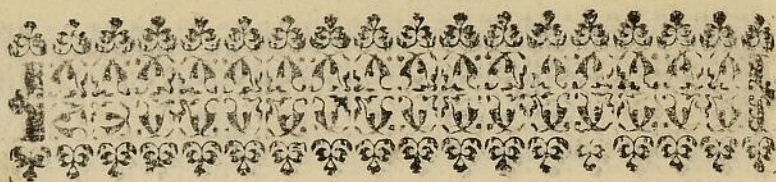
Hablar os quiero, y descortès aguardo
Que vos me hableis à mi, Señor diuino,
Mirad à que llegò mi defatino,
Que quanto mas me importa, mas me tardo.

Voy à buscaros, y de vos me guardo,
Mas me desfiendo, quanto mas me inclino,
Quiero que vos hagais lo que imagino,
Y en daros la materia me acobardo.

De dia en dia dilatando el dia
Que vos me hableis à mi primero quiero,
Que loco error, que necedad la mia!

Si me importa viuir que tiempo espero?
Pues aunque fuera en buena cortesía,
Es bien, Señor, que os hable yo primero.

QUIEN



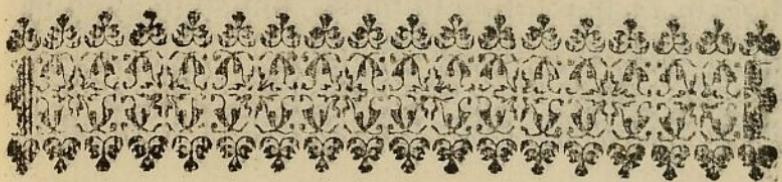
QUIEN PIDE POR QUE
ofende?

SI estoy à no pecar determinado
Bien voy para pedir perdon dispuesto,
Pero si llego à Dios dudoso en esto,
Serà lo mismo que no auer llegado.

Ofender y rogar, vano cuidado,
Y acometer à amar, y olvidar presto,
Que para el Cielo en aceptando el puesto
No ha de boluer atras el buen soldado.

A mis profundas voces tus inmensas
Misericordias, REY ETERNO, aplica,
Pues hallo en tus deseos mis defensas.

Pero el que ofende para que suplica,
Porque pedir perdon y hazer ofensas
Al mismo Dios contradiccion implica?



EL CASTIGO DE
quien ama

Q Vando voy à tu Cruz para valerme,
Alli siento que puedes condenarme,
Pues donde mueres tu para obligarme,
Para viuir intento socorrerme:

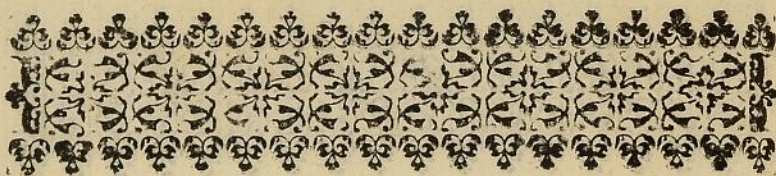
Pero tambien te obliga à no perderme,
Que por ella quisiste remediarme,
Que no es el Tribunal de castigarme
El Altar donde vengo à defenderme.

Iusto temor solicitar me esfuerça
Tus manos de tus clauos desasidas,
Pues ay piedad que tu sentencia tuerça:

Si alli castigas culpas cometidas
Herir podras, pero con menos fuerça
Para no lastimarte las heridas.

DIOS

Rimas sacras.



DIOS CENTRO DEL
alma

Si fuera de mi amor verdad el fuego
El caminara à tu diuina Esfera,
Pero es Cometa que corrio ligera
Con resplandor que se deshizo luego?

Que deseoso de tus braços llego
Quando el temor mis culpas considera;
Mas si mi amor en ti no persevera,
En que centro mortal tendra fofsiego?

Voy à buscarte, y quanto mas te encuentro
Menos reparo en ti, CORDERO MANSO
Aunque me buscas tu del alma adentro?

Pero dime, Señor, si hallar descanso
No puede el alma fuera de su centro
Y estoy fuera de ti, como descanso?

SOLO



SOLO CHRISTO
enseña.

Deseo de saber tan propio al hombre,
Con años de cuidado, y diligencia
Me ha tenido por vna y otra ciencia
Buscando fama, y adquiriendo nombre.

Mas quien aurà, Señor, que no se asfombre
De ver turbar la ciencia en tu presencia
De tantos que por Física excelencia
Quieren que el mundo los estime y nombre.

Que necio en ciencias vanas me diuierdo,
Que si los ojos a tu Cruz leuanto
Eres el Arte mas seguro y cierto;

Pero como clauado enseñas tanto?
Deue de ser que siempre estàs abierto,
O CHRISTO, ô ciencia eterna, ô libro santo!

G

LA



LA GRANDEZA, Y LA
miseria.

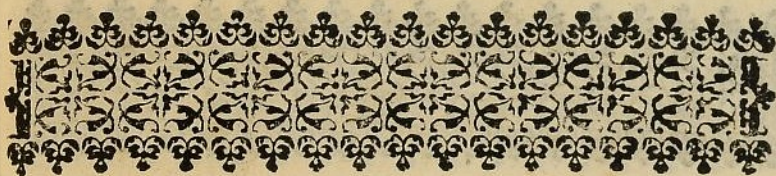
TV de ningun lugar Dios circunscrito,
Ni contenido, como siempre eterno,
Subsistente verdad, cuyo gouierno
Ha sido, es, y será tiempo infinito,

Buelue à mirar en el mortal distrito
Entre las sombras del escuro Aberno
Aquella imagen, con amor Paterno,
Sugeta à errar desde el primer delito.

Tu eres causa, Señor, que permanece,
Yo breue instante que a la tierra bueluo;
Que dio principio a la miseria humana:

Esto poco que soy se desvanece,
En viento, en poluo, en nada me resueluo,
Si tu me dexas, que será mañana?

A LA



*ALA CONCEPCION DE LA
Virgen nuestra Señora.*

Hermosa VIRGEN, quando el Templo santo
De Salomon se edificò, ni oïdo
Golpe tocò, ni fue jamas sentido,
Que la posteridad cubriò de espanto.

Ni se trocò su religioso manto
Por guerra alguna en el Marcial vestido,
Ni al pacifico Trono esclarecido
Humanas armas se atreuieron tanto.

Vos pues quando en el Claustro soberano
De vuestra Madre, ô Reyna, preuenistes
A Dios el Templo que labrò su mano

Libre del golpe de la culpa fuistes,
Ni contra vos se leuantò tirano,
Que desde que el lo dixo le vencistes.



A LA PRIMERA
Madre.

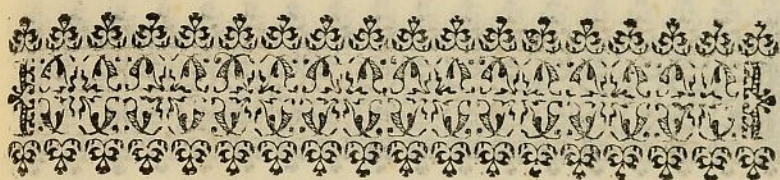
DEseos de ser DIOS que se atreuieron
A tanto mal como despues pagaron,
Si en los Cielos al Angel engañaron,
A la primer muger disculpa dieron:

Pero si quantos males nos vinieron
De muger atreuida se causaron,
Con la humilde mayor se remediaron
Que honró la tierra, y que los Cielos vieron.

El mundo te agradezca, ô Madre hermosa
(Puesto que el daño vniuersal te culpa)
De tus espinas la encarnada Rosa;

Porque quien mas se queixa de tu culpa
Por lo menos te deue el ser dichosa,
Pues tuuo tal remedio por disculpa.

ALA



A L A B E L L A

Sara.

PEregrino Ab rahan intenta asylo
 Al Cielo aïrado, con la bella Sara,
 Dexa la esteril Canaan, y pâra
 En las riberas del fecundo Nilo;

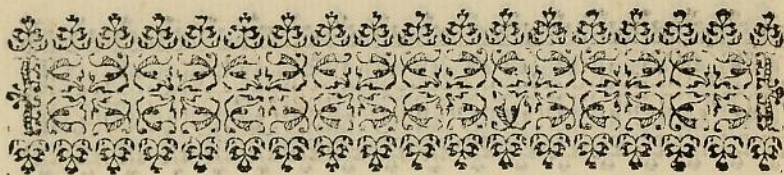
Teme que lleua à la garganta el filo
 De Faraon por su belleza rara,
 Mas como DIOS le guia, DIOS le ampara;
 Que no la industria del humano estilo.

Bueluele el Rey à su muger, y el vario
 Temor respeta de marido el nombre,
 Que le matara Dios por lo contrario.

Quien ay que del peligro no se assombre?
 Viendo que el mismo DIOS fue necessario
 Para defensa del honor de vn hombre.

G 3

DE



DE SANSON.

D Verme seguro el Nazareno fuerte
(Que lo estuuiera mas donde distila
Rabia Caribdis, y veneno Scila)
En los hermosos brazos de su muerte.

Atanta confianza se conuierte,
Y à tanto amor, en Atropos Dalila,
La estambre coge, y el azero afila,
Porque sin fuerças à morir despierte.

Ningun traidor asir con mas exemplo
A la ocasion por el cabello pudo,
Y aunque llegó de su vengança el dia;

No el Templo à el, mas el sepulta al Templo;
Muere dos vezes ciego, y dize mudo,
Que espera el hombre que en muger se fia?

A SAN

A SAN PEDRO.

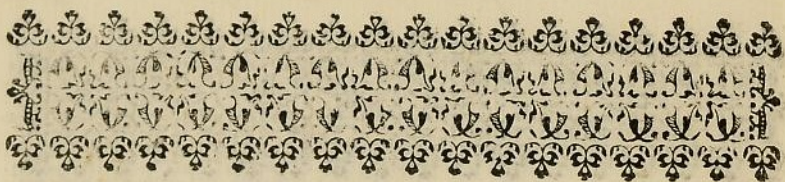
CON fer CHRISTO de DIOS la fortaleza
 Rindio las llaues Pedro à vuestra mano,
 Alcayde de su Alcazar soberano
 Os constituye por mayor grandeza;

Que si mostrastes al entrar flaqueza
 En casa del Pontifice tyrano,
 Por esso en fe de Capitan Romano
 Donde puso los pies dais la cabeza.

Lagrimas bien podeis tener consuelo,
 Que hasta el pecho de DIOS hallareis puertas
 Pues por llorar le dieron la del Cielo;

Y que padece fuerça es cosa cierta;
 Pues parece que quiere desde el suelo
 A fuerça de los pies dexarla abierta.

Rimas sacras.



A S. GERONIMO.

PAra imitar el Coro soberano
De sacras Aues celestiales hecho,
Entona en la capilla de su pecho
Geronimo diuino vn canto humano;

Lleua el fuerte compas la diestra mano,
Aunque le dexa su rigor deshecho,
Y queda todo el Cielo satisfecho,
Que agrada mucho à Dios el canto llano.

Queda en cantar Geronimo tan diestro
El Salmo deste canto, que ha tenido
En alta admiracion los Cielos juntos;

Dando, para mas gloria del Maestro;
El contrapunto Amor, Dios el oïdo,
Los golpes lineas, y la fangre puntos.

A SAN



A SAN HILARION.

TV que para estudiar à DIOS amores
 (Diuino Archimandrita del desierto)
 Fuuiste de altos arboles cubierto
 Por libros hojas, y por letras flores.

Hallaste à soledades interiores
 Fuera de la ciudad camino cierto;
 Que mal se puede hallar tan descubierto
 El monte del Señor entre señores.

Por zarzas fuiste à la diuina llama,
 En cuyo exemplo ya de Polo à Polo
 Tantos foldados tu valor esfuerça;

Su Fenix oy la soledad te llama,
 Forque de no ser DIOS quien fue tan solo
 Auia de ser Hilarion por fuerça.

DE



DE LA PACIENCIA.

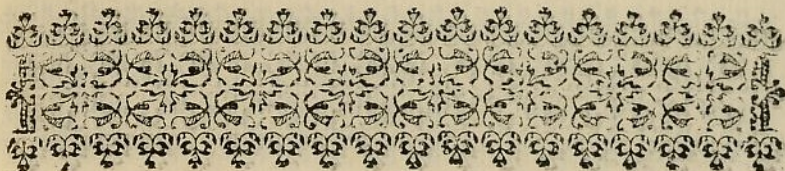
F Abio, despues que à mis indignas manos
Baxò del Cielo el REY de tierra y Cielo,
En oluidar agrauios me desvelo
De lenguas viles y de versos vanos.

Ierusalén ha de tener tyranos
Por ignorancia, ò por soberuio zelo,
Si à vos os dan cuidado, à mi consuelo,
O Paciencia el mayor de los humanos!

Que importa que la lengua os alborote
Del que por ella es barbaro malquisto,
Que quando mas me injurie, ofenda, y note

Con paciencia de CHRISTO me resisto,
Que fies CHRISTO de DIOS el Sacerdote,
Como puede faltar paciencia en CHRISTO?

OCHO



OCHO SONETOS A LA SANTA
Madre Teresa de IESVS.

A La sangrienta imagen de su Esposo,
 De sus deseos celestial Cupido,
 Que vendido, vendado y escupido
 Le representa el caso lastimoso;

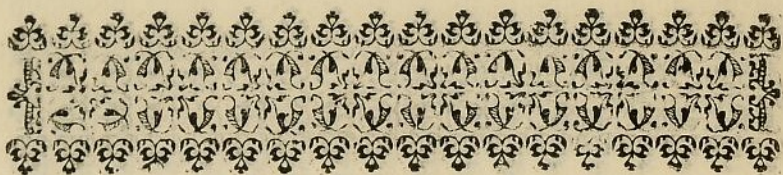
Al Dios de Amor, que en vez del Arco hermoso
 Con que firmò las pazes ofendido
 Tiene vna caña vil, cetro fingido,
 Siendo igual à su Padre poderoso;

Ora TERESA, y DIOS le dize: Esposa
 De oy mas conuersaràs Angeles bellos,
 Que en vida celestial, la humana cesa:

Pues si por quien tratais, Virgen hermosa,
 Se ha de sacar quien sois, y andais con ellos,
 Dios nos dize que sois Angel, TERESA.

AL

Rimas sacras.



AL DARLE CHRISTO N. S.

el Clauo.

QVerida Esposa, en este alegre dia
Que nos desposa Amor tan tiernamente
Al Talamo Real la luz presente
Que te ha de dar la de mi Padre y mia.

Esta preciosa joya, que seruia
Vn tiempo de ser llaue de la fuente
Que de mi diestra mano diligente
Al mar del mundo vniuersal corria,

Te quiero dar, porque con fante brio
De oy mas zeles mi honor, que ya tu palma
Con este Clauo mis heridas ligan.

Señor, agora si que sereis mio,
Y vuestra Esclaua yo, selladme el alma,
TERESA DE IESVS las letras digan,

A LA



*A LA HERIDA DEL SERA-
fin con el dardo.*

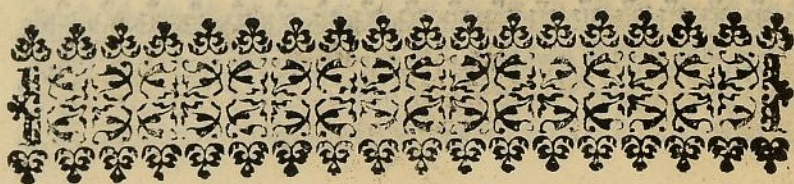
Herida vais del Serafin, Teresa,
Corred al agua, Cierua blanca y parda,
Que la fuente de vida que os aguarda
Tambien es fuego, y de abrafar no cesa.

Como subis por la montaña espesa
Del rigido Carmelo tan gallarda,
Que con descalços pies no os acobarda
Del alto fin la inacessible empresa?

Serafin caçador el dardo os tira
Para que os dexe estatica la punta,
Y las plumas fe os queden en la palma:

Con razon vuestra ciencia el mundo admira
Si el Serafico fuego a Dios os junta,
Y quanto veis en el traslada el alma.

AL



AL AZOTARSE CON
las llaves.

H Vid fieros espíritus, que tiene
Seguras las espaldas con la llave
La hermosa VIRGEN, que el peligro sabe,
Y la defensa a la traición preuiene.

Madre diuina, el instrumento suene
Dulce y cruel a vuestro Esposo graue,
Musica tan alegre, y tan suaue
Que menos la del Angel le entretiene.

Bolued en jaspe esse marfil lustroso,
En rosa la azuzena del Carmelo,
Y en purpura teñid el cuerpo hermoso;

Que si lleuò con el humano velo
Llave de sangre vuestro dulce Esposo,
Con la misma podreis abrir el Cielo.

QVAN-



*QUANDO N. S^a. Y SAN IOSEPH
le dieron la Corona, y el manto.*

LA hermosa REINA que en su claustro santo
Guardò à los Cielos el mayor tesoro,
Y el VIRGEN PADRE, que con tal decoro
Siruiò DIOS hombre, à Cielo y tierra espanto,

Dan à TERESA entre el sonoro canto
Aplauso y gloria del Celeste Coro,
(Con extasis del Sol) vn collar de oro,
Y (embidia de la Luna) vn blanco manto.

Llegò el fauor al limite que pudo,
Y fue justo, pues son bien empleadas
Tan ricas prendas en TERESA bella;

Que à quien del Carmen el antiguo escudo
Renouò las estrellas eclipsadas,
Dieffe sus joyas la mayor Estrella.

CHRIS-



CHRISTO RESVCITADO A LA
santa Madre.

- C. **T**eresa yo soy tuyo, y tu eres mia.
 T. Señor, yo soy indigna esclava vuestra.
 C. Eterna será ya la amistad nuestra.
 T. Dichosa el alma que de vos confía:
 C. Estas heridas me dio Amor vn día.
 T. Amor tiene la mano en darlas diestra.
 C. Del mio aqui te doy la mayor muestra:
 T. Mil vezes yo morir por vos querria.

Asi CHRISTO amoroso solícita
 El alma de Teresa, y le ha mostrado
 De su Resurreccion gloria infinita;

Mereciendo su amor, y aquel cuidado
 Con que la luz del Carmen resucita,
 Que esto le diga Dios resucitado.

CORO.



CORONANDOLA CHRISTO
nuestro Señor.

Para mostrarse DIOS amante fino
 A quien con el tan alto amor profesa,
 Aun en vida mortal, Virgen TERESA,
 Ciñe tus sienas de laurel diuino.

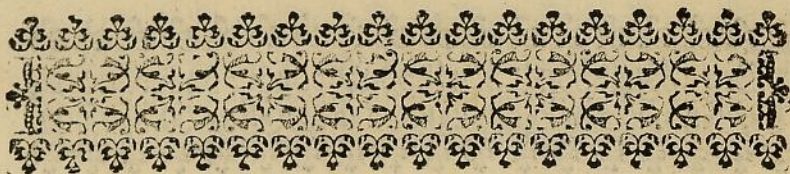
Tanta solitud, tanto camino,
 Y todo vn monte que en tus ombros pesa
 Anticipan el premio de tu empresa,
 Y antes del tiempo à coronarte vino.

Con esto, Virgen, le tendras preuisto,
 Y es bien que desde aqui le comprendas
 Con tanto aplauso de los Cielos visto;

Para que ser esta corona entiendas
 Las prendas de la eterna, porque CHRISTO
 Paga tan bien, que no le duelen prendas,

H

ASSIS.



*ASSISTE EL ESPIRITU SANTO
a lo que escribe.*

SI el ESPIRITU SANTO os va dictando
Dicipula del Sol, Luna estudianta,
La luz que os comunica milagrosa,
Que Serafin alcanza mas mirando?

Linze del Cielo sois, que penetrando
Los muros de la Esfera luminosa
Del Espejo en que DIOS mira su hermosa
Imagen, los reflexos vais copiando.

Transformaciones escriuís de forma
Que à DIOS en vos, y à vos en DIOS la suma
Deste amor anagogico transforma;

Nadie igualdad con vos, Virgen, presume,
Pues la mano de DIOS, que el alma informa,
Os va lleuando al escriuir la pluma.

NA-



NADIE SE LIBRA DE LA
detraccion.

NAcen algunos hombres de tal modo
En la soberuia que en infamia pâra,
Como si para hazerlos DIOS, tomara
En su principio diferente lodo.

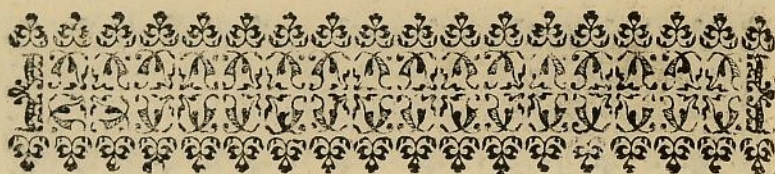
Hable el mas detractor, presume el Godo,
Que contra los respetos de la cara
En las espaldas (y de letra clara)
Con la pluma vulgar se escriue todo.

Pregunte CHRISTO, ô Pedro à la fe tuya
Que se dize de mi? que es lo que siente
El mundo? solo en las virtudes mudo,

Que preguntar lo que en ausencia fuya
Dezian del los hombres, solamente
Quien era DIOS seguramente pudo.

H 2

LA



LA ROSA.

POr labios de coral la blanca Aurora
Pronosticos del Sol introducía,
Quando la Rosa que à su luz se abría,
En hojas de rubi perlas colora:

Sentada en esmeraldas granos dora,
Coronel de carmin al medio dia,
Purpura enciende, y vana desafia
Quantas lluvioso Abril le deve à Flora;

Bolui à la noche, y vi que el nacar puro
(Los piramides verdes mal doblados)
Quebrò la copa en que el aljofar beue.

Y que plegado el pauellon escuro
Ocultaua los atomos dorados,
Obelleza mortal, fimera breue!

QVAN-

LA ROSA.

Q Vando te vi con tanto atreuimiento,
 Primera gala del Abril florido,
 Salir al prado de tu verde nido,
 Y con tu olor purificar el viento.

Quando te vi sobre color sangriento
 Realçar con oro el Oriental vestido,
 Y por tu parto, de su yelo oluido,
 Soberuia la humildad de tu elemento;

Temi de tu belleza lo que dura
 El resplandor mortal, gloria fingida,
 Tan presto como Aurora noche escura.

Temi verte marchita y ofendida,
 Que suele ser pension de la hermosa,
 O larga desventura, ò breue vida.

H 3

LA



LA ROSA.

Viendo la hermosa y candida azuzena
Que al verde margen la corona inclina,
Marchita ya la Rosa Alexandrina,
Asi le dixo de arrogancia llena.

Engañada en la voz de Filomena
Te anticipaste, ô Rosa peregrina,
Pues presumiendo de deidad diuina
Agora embidias la hermosura agena.

La Rosa respondió: De mi te ries
Azuzena en tus hojas arrogantes?
O loca presuncion! pues no te fies,

Que no importa salir despues, ni antes,
Si lo que miras oy en mis rubies
Amenaza mañana tus diamantes.

LA



LA ROSA.

DEsplega al Alua la purpurea Rosa
 Su loca vanidad en pompa altiua,
 Y vna tunica de otra sucefsiua
 Forma à fu centro fu corona hermosa;

Embidia de las flores generosa,
 Iazmines y clauelos de honor priua;
 Y dilatando al Sol purpura viua,
 Viene à fer de fus rayos mariposa.

Afsi la vida en termino de vn hora
 Perdiò con la hermafura la efperança,
 Y fe ha de aborrecer lo que fe adora.

O fragil Rosa, que con tal mudança
 Difte embidia à las flores, al Aurora,
 Y quando anohecio tanta vengança!



LA ROSA.

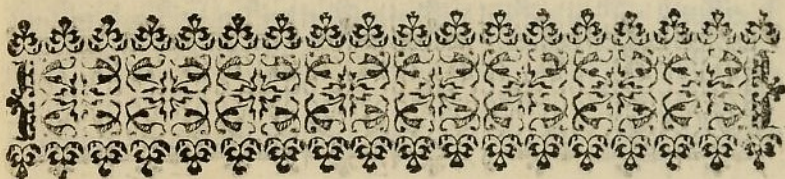
Rosa gentil, que al Alua de la humana
Belleza, eres imagen, que pretendes?
Que sobre verdes esmeraldas tiendes
Tu mano de coral teñida en grana.

Si cetro, si laurel, si ser tyrana
De tantos ojos que en tu carcel prendes,
Quan en vano sollicita defiendes
Reyno que ha de durar vna mañana.

Rinde la vanidad que al Sol se atreue,
O Cometa de Abril tan presto escura,
Que puesto que tu viuo ardor te mueue,

El exemplo de tantas te assegura,
Que quien ha de tener vida tan breue
No ha de tener en tanto su hermosura.

LA



LA ROSA.

Hvmilla al Sol la coronada frente,
 Rosa, del prado honor, que el Toro abraza
 Dobla las hojas en la verde basa,
 Pues ya no puede ser que las sustente:

Rigor de estrella quanto hermosa ardiente,
 Las breues horas de tu vida tassa,
 Si ay solo vn Sol que de por medio passa
 Desde tu Ocaso à tu florido Oriente.

Pues si la sombra de tu breue infancia
 Es la mi sma vegez, en que se fia
 La vana presuncion de tu arrogancia?

Y en que tambien la humana fantasia,
 Si de la vida la mayor distancia
 Fue breue sueño del postrero dia?



LA ROSA.

Purpurea esfera, que al Amor vengança
 Por los heridos pies de Venus diste,
 De cuyas hojas faciles se viste
 De los mortales bienes la mudança.

Tan breue fin tu juuentud alcança,
 Y juntas el no ser al ser que fuiste,
 Que tu sola parece que naciste
 Sin auer menester à la esperança.

Para segunda luz aun no te fia
 Aquel engaño con que à todos vale,
 Afsi la noche tu belleza embuelue;

Breue guespel del Sol, que el mismo dia
 Que te recibe alegre quando sale,
 Te despide veloz quando se buelue.

LA

LA ROSA.

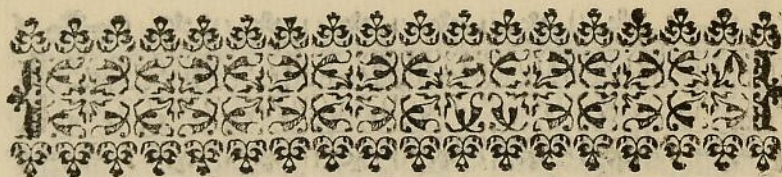
Cortada en vn cristal en agua pura
Tenia el verde pie Rosa encarnada,
Y aun presumia con estar cortada
En fè de ageno humor firme hermosura:

Mas desmayose quando mas segura,
Y cayendo en su margen desmayada,
Ofendio con el agua inficionada,
Aksi el deleyte de los ojos dura.

En que breues espacios interrompe
De su beldad la juuentud loçana,
Quien como flores edificios rompe!

Mostrando, ô Rosa, de tu pompa vana
El agua que en el vidro se corrompe,
El fin que tiene la belleza humana,

LA



LA ROSA.

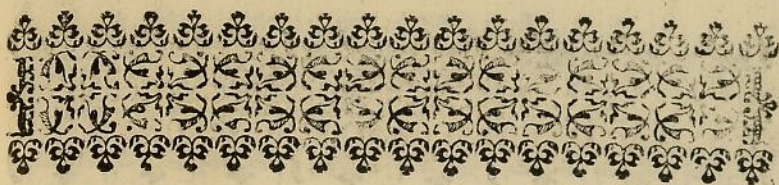
Y Aze entre estos pira mides marchitos
Siruiendole sus hojas de mortaja,
Y su pimpollo de funesta caja,
Con dos elogios à su muerte escritos.

(Afsi palidos ya verdes disfritos
La graue pompa de sus hojas baja)
La bella Rosa, à quien el tiempo vltraja
Soberuias que hasta en flores son delitos.

Ay ciego error, que la hermosura adoras
Naciendo cada dia defengaños
Tan faciles del termino que ignoras.

Ay loca juuentud, cuyos engaños
Presumen ciegos al bolar las horas,
Vencer los tiempos, y parar los años.

LA



LA ROSA.

Donzella en los pimpollos de Abril naze
 La fresca Rosa de su vida incierta,
 Y en su casa de aljofares cubierta
 De cinco trenças verdes muros haze.

La abeja aguarda, y de otras flores paze
 Hasta que vè los granos de oro abierta,
 Declina el dia, y en los braços muerta
 Del encendido Sol, marchita yaze.

Asi comienza la belleza humana
 Que nuestro loco error deleyte nombra,
 Y a la verde sucede la edad cana:

Mas ver su breue fin de que me assombra,
 Si todo el bien mortal es pompa vana,
 Y quanto nace Sol, fenece en sombra?

LA

Rimas sacras:



LA ROSA.

A Tu circunferencia de rubies
Atribuyen algunos la templança,
O Rosa, de ti misma semejança,
Pues de tu loca vanidad te ries.

Si esto es assi, te ruego que te fies
De mi agradecimiento y confiança,
Mas no sé yo que fertil Clima alcança
Antidotos tus rayos carmesies.

Si te visties de purpuras Pangeas,
No será peregrino amor plebeyo
Por voto visitar tus Aras rojas:

En que Penfiles ramas, en que Hibleas
Este apetito en forma de Apuleyo
Hallará la corona de tus hojas?

LA

LA ROSA.

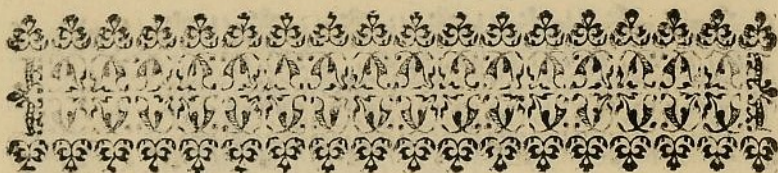
LA Rosa primitiua que del velo
Mortal cubrio su ser, sin ser nacida,
Y quantas vio de purpura vestida.
Hibla feraz, Piramide Carmelo.

Quantas el Tempe en su florido suelo,
En Pafos y Chipre Amor, Pàris en Ida,
O ardiente Sol las abreuò la vida,
O la in clemencia marchitò del yelo.

ROSA DEL IERICO tu sola fuiste
Perpetua, intacta, limpia, y siempre entera,
Aun antes que el Aurora en que naciste,

Que el yelo de la noche no pudiera,
Como no pudo, aunque las otras viste,
Cubrir del Sol la siempre libre Esfera.

Rimas sacras.



EN LA HONRA DEL REVE:
rendissimo P. F. Simon de Rojas.

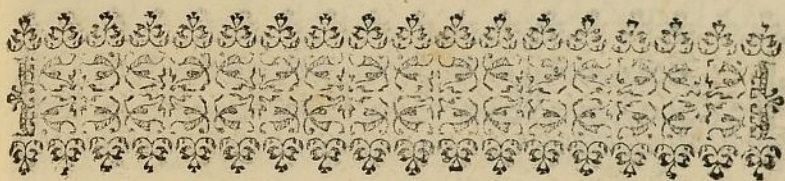
DOs Serafines (celestial porfia)
Con dulces voces alternando el canto,
Eternamente estan diziendo, SANTO,
Al gran IEOVA, que quanto viue cria:

Y el Parainfo del alegre dia
Del Cielo gloria, del infierno espanto,
Que fue Dios Hombre por amarnos tanto,
Está diziendo siempre AVE MARIA.

Trocando de la vida las congojas
(Nuevo Ilesonso ya) por los tesoros,
Fauores de la Madre de su Padre.

A ayudar à Grabiél fue el Padre Rojas
Porque cantassen dos à dos à Coros
Glorias al Hijo, y Aues à la Madre.

AL



*AL ATREVIMIENTO DE VN
Apostata.*

AL Sol en cuyos rayos se desvela
El Cherubin mas puro, opuesto en vano,
Intrepido, sacrilego, tyrano
Por breue fenda en carne mortal buela.

Rompe el reboço de la blanca tela,
Velo diuino del sentido humano,
Y no le quema el Sol la indigna mano
Que à quien nieue imagina el Sol le yela.

Victima al Padre, aunque incruenta, quando
Vio tanto horror, mostrò mayor paciencia,
Que no castiga quien està rogando.

O gran milagro de su gran clemencia
Para que el fiero Apostata llorando
Lo que en Pan no creyò, viesse en essencia!

I

LA

Rimas sacras.



LA MISERIA HU-
mana.

SI culpa el concebir, nacer tormento,
Guerra el viuir, la muerte fin humano,
Si despues de hombre, tierra, y vil gusano,
Y despues de gusano poluo y viento:

Si viento, nada, y nada el fundamento,
Flor la hermosura, la ambicion tirano,
La fama y gloria, pensamiento vano,
Y vano quanto piensa el pensamiento.

Quien anda en este mar para anegarse
De que sirue en quimeras sumergirse,
Ni pensar otra cosa que salvarse?

De que sirue estimarse y preferirse,
Buscar memoria auiendo de olvidarfe,
Y edificar auiendo de partirfe?

GLOS-

GLOSSA DESTE SONETO.

EL hombre que en pecado se conciué,
 Noche que Iob maldixo escura y fea,
 Pues al nacer la muerte le reciué,
 Que pide, que pretende, que desea?
 Como puede alegrarse, como viue?
 Pues es forçosa relacion que fea
 En esta vida donde no ay contento
 Si culpa el concebir, nacer tormento.

O naue que à correr tanta fortuna
 Sales del puerto, adonde vas perdîda?
 Contrastando las olas importuna
 Del viento de tu engaño conduzida:
 En que podrá tener firmeza alguna,
 Siendo en tantas desdichas de la vida,
 Y auiendo de morir tarde, ò temprano,
 Guerra el viuir, la muerte fin humano?

Que quando por el alma poco menos
 Que los puros espiritus se nombre,
 Y en la razon conuenga con los buenos,
 Bien es que lo demas su engaño assombre:
 Entre deleytes de sospechas llenos
 Que imagina que puede ser el hombre,
 Aunque tenga el lugar mas soberano,
 Si despues de hombre, tierra y vil gusano?

Rimas sacras.

Pues siendo el concebir culpa, que à llanto
Tan graue nos condena, el viuir guerra,
Pena el nacer, y el fin mortal espanto
Que en poluo, en viento, en nada nos encierra;
No se leuante de la tierra tanto
Quien ha de fer gusano de la tierra
Quando buelua à su propio fundamento,
Y despues de gusano, poluo, y viento.

En loca vanidad, pompa engañada,
Que en tantos males de su bien redunda,
Funda el hombre su vida mal fundada,
Sin que su fundamento le confunda;
Fundòse el hombre de la misma nada
Condenado à morir; pues en que funda
Ser hombre si es mortal, poluo si es viento?
Si viento nada, y nada el fundamento.

Escura noche del mortal camino
Es del viuir la necia confiança,
La avaricia del oro es defatino,
Y el mayor de los males la vengança;
La embidia fiera vn aspid intestino,
Y el deseo de fer lo que no alcança
Gran enemigo del sosiego humano,
Flor la hermosura, la ambicion tyrano.

Ad.

Aduiertan pues los que adquirir desean
 Gloriosa fama para eterna historia,
 Y en edificios fragiles se emplean,
 Que es vana sin virtudes la memoria:
 Porque feren (aunque mayores sean)
 No siendo de virtud la fama y gloria,
 Y el fin del alma el Cielo soberano,
 La fama y gloria pensamiento vano.

La opinion de los hombres se gouierna
 Por presuncion mortal, siempre fingida;
 Pero à la edad que vn siglo y otro alterna
 La mayor vanidad quedò rendida:
 Ninguno piense que sin vida eterna
 Tiene glorioso fin la humana vida,
 Que quãto agrada al mûdo es sombra, es viêto;
 Y vano quanto piensa el pensamiento.

Las caídas, los trances, los excessos
 No vio jamas de las agenas dichas;
 Los pleytos, las prisiones, los processos;
 Las inconstancias tantas vezes dichas;
 Perdido tiene el miedo à los successos,
 Oluidado le tienen las desdichas,
 A gran peligro quiere auenturarse
 Quien anda en este mar para anegarse.

Rimas sacras.

Viuir en pretensiones desvelando
Las ideas, el sueño, y el sentido
No es discrecion por bien mortal, que quando
Parece que ha llegado se ha partido:
Ninguno se consume imaginando,
Que si todo à no ser desde auer sido
Tan facilmente viene à reducirse,
De que sirue en quimeras consumirse.

En este mar de tantas confusiones
Mejor es al remedio resolverse,
Que como son los puertos ocasiones
Por poco nauegar suelen perderse,
No tengo por auisos dilaciones,
Ni tengo por cordura detenerse,
No tengo por prudencia descuidarse,
Ni pensar otra cosa que salvarse.

Fue de los hombres para ser bien quistos
La propia estimacion siempre culpada,
Que à muchos hizo el gran lugar mal quistos
Por no atender à la humildad passada:
Sabenlo exemplos en teatros vistos,
Que auiendo de parar en no ser nada
Quanto puede tenerse y adquirirse,
De que sirue estimarse, y preferirse?

De que sirue pedir al tiempo en vano
Firmeza en su veloz discurso breue,
Ni que el zinzal con poderosa mano
penetre el marmol, y el metal relieue;
No pues pretenda el loco error humano
Pedir memoria à quien oluido deue,
Porque es en ciega vanidad cansarse
Buscar memoria auiendo de olvidarse;

Edifican algunos à la puerta
De la muerte pensando diuertilla,
Siendo tan cierta, y siendo tan incierta,
Que es el mejor remedio preuenilla;
De que sirue edificio que diuierta
Siendo mejor salir à recibilla?
Que parece locura diuertirse,
Y edificar auiendo de partirse.



Al santísimo IOSEPH,

VIRGEN en cuerpo y alma,
Palma correspondiente,
No para el fruto, pues le daua en rosas
De IERICÒ la palma
De siempre libre Oriente,
Que DIOS plantò cõ ramas siempre hermosas;
A las tuyas dichosas
Se atreue mi ignorancia,
Temerario deseo
Si en ellas à DIOS veo,
Pues si de DIOS à ti no ay mas distancia
Que de DIOS à MARIA,
Mucho tiene de DIOS quien à DIOS cria.

EL ESPIRITU SANTO
De nuestro bien el dia
De MARIA se nombra amparo y sombra,
Y à tite estima tanto
(ESPOSO de MARIA)
Que contigo, IOSEPH, parte la sombra:
Pues sombra que la assombra
No tenga de hombre el nombre,
Mucho el de DIOS merece
Quien su sombra parece,
Y mas alimentandose DIOS hombre
A sombra de la tuya,
Y dandote su espiritu la suya.

Si

Si el hermoso razimo
De datiles dorados
Veo en tus braços, juzgarè mayores
Que los de Iuan su primo
Los fauores trocados,
Duerma en sus braços Iuan, goze fauores,
Vea los resplandores
Del ser de DIOS eterno,
Que ver en ti dormido
A DIOS rezien nacido
Parece que te ha dado su gouierno;
Pues mientras DIOS dormia
Sustituyes, IOSEPH, su Monarquia.

De su Ciudad diuina,
IOSEPH, Alcalde fuiste,
Y Rey de tantos Reyes decendiente;
Si la corona digna
Del ESPOSO consiste
En la virtud de la muger prudente,
Quien fue tan eminente?
Luego si fue MARIA
Tu corona dichosa,
Rey eres por tu ESPOSA,
Y por sombra de DIOS, DIOS que à DIOS cria,
Que en honra de su MADRE
DIOS eres, pues que DIOS te llama Padre.

Can-

Rimas sacras.

Cancion dile à IOSEPH que si MARIA
Le llama ESPOSO, y DIOS que se la fia
Le llama PADRE, no ha dexado nombres
Que le puedan llamar Angeles, ni hombres,
Y assi à llamarle mi ignorancia viene
Hombre tan Dios, que à Dios en braços tiene.

EX DIVO BERNARDO.

Despues que fuerças tenga,
Y la renta de grandes posessiones
A enriquecerme venga,
Despues que tenga en inclitos varones
Sangre de estirpe Regia,
Familia illustre, y succession egregia.

Despues que à mi seruicio
Vn esquadron asista de criados
Y en orden à su oficio
Solicitos se muestren y ocupados;
Despues que à mis iguales
Pueda enseñar las Artes liberales.

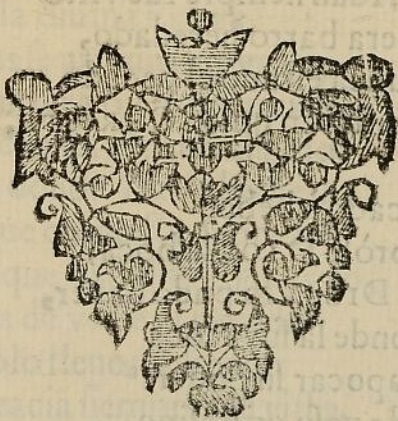
Despues que me leuante
A las estrellas sin mudança alguna,
Firme, estable, constante
La rueda de mi prospera fortuna,

Def-

Despues que este reynando
Mis años à mis dichas igualando.

Que importa à la presteza
Con que passa veloz, como prestada?
Fuerça, hazienda, nobleza,
Ciencia, familia, y Reyno todo es nada,
Seruir à Dios conuiene,
Porque quien sirue à Dios todo lo tiene;

Tu solo CHRISTO mio
Eres vnico bien de mi deseo,
Lo demas desvario;
Solo en seguirte mi esperança empleo,
Contigo no ay que pida,
Seruirte es mi salud, mi eterna vida.



GLOSSAS DIFICILES.

*En el cristal en quien Christo
Bebio mil vezes, veneno
No se ha de poner, pues lleno
De gracia siempre fue visto.*

G L O S S A.

HIZO de puro cristal
Dios vn vaso, en que beuiesse
Su Hijo, tan celestial
Que de su pureza huyesse
El veneno original.
En los demas que ha formado
Desde Adan siempre fue visto
Como era barro heredado,
Mas nunca estuuó el pecado
En el cristal en quien CHRISTO;

Yua el pecado à beber
Y quebròle Dios la boca,
Que es Dios y lo pudo hazer,
Que donde la fuya toca
Fuera apocar su poder:
Que este vaso cristalino,

Aun-

Aunque de origen terreno,
Que no tuuiesse preuino
(Donde su Hijo diuino
Beuio mil vezes) veneno.

Fue à miralle y se detuuu
La culpa, que en este intento
Tan lleno de gracia estuuu,
Que nunca el veneno tuuo
De miralle atreuimiento:
Lleno estuuu, y siempre ameno
De aquel celestial rozio,
Y pues nunca estuuu ageno
De gracia, della vazio
No se ha de poner pues lleno.

A aquella diuina Esfera
Iamas se atreuio ninguno,
Que no era bien que tuuiera
Mancha de veneno alguno
Vaso donde DIOS bebiera:
Porque como fue labrado
Para que bebiesse CHRISTO,
Antes de verle el pecado
No solo lleno, colmado
De gracia siempre fue visto.

Rimas sacras:

*Ta pues que à la fama dan
Gloria estos marmoles bellos;
Cielo forman quando en ellos
Està por Atlante Iuan.*

G L O S S A.

Al suntuoso edificio del ilustrissimo se-
ñor don Iuan Tabera, Arçobis-
po de Toledo.

EStos marmoles sagrados
A honor del que en dos Bautismos
Los Cielos dexò admirados,
De su fama acreditados
Son testigos de si mismos.
Y pues su fama tendran
Para testigos consigo
De que inmortales seran,
No daran otro testigo
Ya, pues que à la fama dan.

Tu que al dueño generoso,
A cuyas sacras cenizas
Dieron eterno reposo,
Como à Fenix glorioso
Con nueva vida eternizas:

Pues

Pues en la tierra por ellos
Hizo tu nombre inmortal,
Haz oy que triunfas en ellos
Que le den accidental
Gloria estos marmoles bellos.

O grandezas embidiadas
Del Sol, que de sus hermosos
Resplandores coronadas,
Yà sus cupulas doradas,
Yà sus marmoles lustrosos:
Tanto Sol resulta dellos,
Tal pompa de luzes dellas,
Que si entre sus rayos bellos
Bueluen luz quando da en ellas,
Cielo forman quando en ellos:

Oy te dan nombre, y blason
Dos Iuanes, que del primero
Fue el segundo imitacion,
Pues enseñar el CORDERO
Efectos de Aguila son:
Y asì con razon te dan
Nombre de Cielo en el suelo,
Yà por el diuino PAN,
Yà porque al Cielo del Cielo
Està como Atlante Iuan.

Miro

Rimas sacras.

*Mirò Maria primero
Al basilisco Luzbel,
Ella quedò libre, y el
Tan corrido como fiero.*

G L O S S A.

Como mata el que antes mira
Quiso preuenirse Dios,
Y al tiempo que Adan espira,
VIRGEN fanta, puso en vos
La contrayerua à su ira:
De cuyo decreto infiero,
Pues fue quando Adan pecò,
Que alli al basilisco fiero
(Cuya frente amenaçò)
Mirò MARIA primero.

Aquella vista piadosa
Que nos dio vida, mirò
(Supuesto que siempre hermosa)
Con otro Sol, que matò
Esta fiera venenosa:
Porque Sol que viue en el
Mas luz que el Sol puede dar,
Viuiendo todos por el

Solo

Solo pudiera matar
Al basilisco Luzbel.

Quando à la muger maldixo
Dios, con otra del tyrano
Luzbel la muerte predixo,
Pues de su pie soberano
Tan altas vitorias dixo:
En desdicha tan cruel
Tuuo Adan justa alegria,
Pues que pisando à Luzbel
La frente el pie de MARIA,
Ella quedò libre, y el.

El despues de auer caído
Y la VIRGEN sin caer,
Porque nunca fue vencido
El priuilegio de Esther
A su humildad concedido:
Y asì viendo roto el fuero,
De tal embidia se arde
Que està el villano groffero.
Tan necio como cobarde,
Tan corrido como fiero.

K

Si

Rimas sacras.

*Si distes de Esposa, y yo
Pido, Virgen, otro si
De Madre, porque ay de mi
Si vos dixerades no.*

G L O S S A.

VIRGEN en el si que dais
Dos desposorios hazeis,
Que vos con DIOS lo quedais,
Y al hombre que ennobleceis
Por vos con DIOS le juntaís.
Si el con vos se desposò
Por el alma que me dio
Doy tambien el si de Esposa,
Que en esta boda amorosa
Si distes de Esposa y yo.

Con el si de Madre os muestro,
Que aunque es DIOS CRIADOR y PADRE
Viene à ser hermano nuestro,
Desuerte que el ser su MADRE
Remite DIOS al si vuestro:
El de ESPOSA pudo aqui
Ser solo, mas si por mi
DIOS quiere encarnar en vos,

Para

Para mi, y aun para DIOS
Pido, VIRGEN, otro sí.

Vos deseais ser Esposa,
Y yo que MADRE seais,
Si bien humilde y dichosa
El sí de Madre le dais
Con fe tan marauillosa:
Dos deseos ay aquí
De mi, y de vos en el sí,
De ESPOSA porque ay de vos
Deseo ofrecido à DIOS,
De MADRE, porque ay de mi.

Firme como siempre ha sido,
VIRGEN santa, en vuestro nombre,
Y à vuestra Fè remitido
Tenia el sí de ser hombre
DIOS al hombre prometido;
Faltar el sí que le dio
Era imposible, y así
El sí del vuestro fiò,
Porque en DIOS faltàra el sí,
Si vos dixerades no.

K 2

De

Para

Rimas sacras.

*De las Zagalas que aora
Tienen fama en Nazaren
Ninguna mejor que quien
Al mismo Dios enamora.*

G L O S S A.

Siendo MARIA nacida
Pues Madre quiere tener
Que nos dè remedio y vida,
Ya puede DIOS escoger
Aunque la tiene escogida;
Que para darle Señora
Al mundo, que ya la adora,
Nunca mejor el Amor
Pudo escoger la mejor
De las Zagalas que aora.

En muchas que tiene y cria
NAZAREN, valor se muestra,
Mas para ser este dia
MADRE fuya, y REYNA nuestra.
Ninguna como MARIA:
Ella es digna deste bien,
Y es la ZAGALA de quien
Se escriuen virtudes tantas,

Por

Porque es la mejor de quantas
Tienen fama en Nazaren.

Quien à DIOS enamorasse
Buscava amor, y que hiziesse
Que à ser hombre se obligasse,
Para que el hombre subiesse
Tanto como DIOS baxasse:
Quien pudo por nuestro bien
Fue MARIA, y fue tan bien
Que dexò al demonio mudo,
Ella pudo, y pues que pudo
Ninguna mejor que quien.

Quien la quisiere alabar
Podrà con enmudecer;
Que pues pudo enamorar
A DIOS, ni ay mas que saber,
Ni queda que preguntar.
Quien dira, diuina Aurora,
Los meritos que atesora
Alma tan hermosa y pura?
Pues vuestra rara hermosura
Al mismo DIOS enamora.

K 3

Quien

Por:

Rimas sacras.

*Quien ay que tu gloria estorbe,
Leon, si la espada empuñas,
Pues en sacandolas vnas
Calla el mar y tiembla el orbe?*

G L O S S A.

LA embidia excelsa FELIPE
Digno Alexandro Español
De los Cisnes de Aganipe,
Temiendo que se anticipe
Tu Imperio al curso del Sol;
Quiere que no comprehenda
Los dos limites del Orbe,
Mas quando la guerra emprenda
Quien ay que tu cetro ofenda?
Quien ay que tu gloria estorbe?

En alta y perfecta vnion
Tu guerra y paz imagino,
Que con el Cetro y Tufon
Eres Cordero y Leon,
Eres Humano y Diuino;
Mientras guerra, ò paz preuienes
Muestra las doradas vnas,
Con que à fer, FELIPE, vienes

Cor:

Cordero si el cetro tienes,
Leon si la espada empuñas.

Nadie mas Cesar se alabe
Que tu de VINE y VENCI,
Pues para darte la llaue
Nacen mundos para ti
Que apenas el Sol los sabe;
Temblarán de tus enojos
Si ven que la espada empuñas,
Indios negros, Scitas rojos,
Pues en abriendo los ojos!
Pues en sacando las vñas!

Ya que de la Iglesia aparto
Como ganado distinto
Los monstros de espurio parto,
Sepan que en FELIPE QVARTO
Refucita CARLOS QVINTO:
Vean que con tanta hazaña,
Que no ay poder que la estorbe,
Huye el Herege en campaña,
Llora el Turco, canta España,
Calla el mar, y tiembla el orbe!

Rimas sacras.

*Oy sube al Cielo Maria,
Que Christo en honra del suelo
Traslada la casa al Cielo,
Donde en la tierra viuia.*

G L O S S A.

OY el Palacio Real
De solo DIOS habitado
Sube à su Patria inmortal,
Al Impireo el Animado,
Y el Terreno al Celestial:
Oy la casa en que viuia
La eterna fabiduria,
Oy la soberana Aurora
La Luna pisa, el Sol dora,
Oy sube al Cielo MARIA.

Suben las columnas graues
De aquella siempre bendita
Casa, y las celestes Aues
Al Fenix que refucita
Dizen con voces suauas:
Como sube en mortal velo,
O quien la conduze al Cielo,
La tierra puede subir?

Pero

Pero bien pueden dezir
Que CHRISTO en honra del suelo.

Vuestro priuilegio pafa
Casa ilustre de la ley
Comun, porque fuistes Casa
Del REY, ni pagara el REY
Tal Casa, con mano escafa:
Leuantad al Cielo el buelo
Casa hermosa, honrad el suelo,
De DIOS lo fuistes, y DIOS
Por no estar en el sin vos
Traslada la casa al Cielo.

Suba à que el premio le den
Que tan alta gloria encierra,
Suba el breue Cielo en quien
Hallò DIOS casa en la tierra
Adonde cupo tan bien.
Suba con justa alegria,
Que no es bien, pues que MARIA
Fue de DIOS Cielo en el suelo,
Que se buelua en tierra el Cielo
Donde en la tierra viuia.

Ma.

Rimas sacras:

*Matar al Bautista pudo
De fuerte Herodes feroz,
Que por quitarle la voz,
Fue Christo Cordero mudo.*

G L O S S A.

Quien quiere que no se vea
Lo que todo el mundo mira,
O viendose no se crea
Por encubrir la mentira

Matar la verdad desea:
Reparose deste escudo
Herodes, quando desnudo
De toda humana piedad,
No matar à la verdad,
Matar al Bautista pudo.

Lo que bien ò mal le adierte
El que es leal, ò el traidor
Para su vida, ò su muerte,
Eso tiene vn gran Señor
V de desdicha, y de suerte:
En aquel delito atroz
de IVAN la diuina voz,
(Aunque pertinaz estuuo)

Para

Para su remedio tuuo
De fuerte Herodes feroz.

Bautista Voz en desierto
Perdida Herodes fue en vos,
Pues que tuuistes por cierto
Que voz (siendo Voz de Dios),
Callara despues de muerto:
Pensò el tyrano feroz
Que no pudiera el atroz
Delito con otro efeto
Quedar mas mudo y secreto,
Que por quitarle la voz.

Quien ay que tan cerca asista
De quantos la tierra ha visto,
Al Sol con tan alta vista?
Pues siendo palabra CHRISTO
Es voz de CHRISTO Bautista:
Palabra y voz con tal nudo
Se ligan, que si hablar pudo,
Para probar que le dan
Nombre de su voz à IVAN
Fue CHRISTO CORDERO mudo.

Chrif-

Rimas sacras.

*Christo mio bien se yo
Que fui de muerto por ti
Resucitado, que ansi
Vida tu muerte me dio.*

G L O S S A.

EN tanto mal, tanta ofensa,
De mi profunda malicia
Tu misma Cruz por defensa,
Apela de tu justicia
Tu misericordia inmensa:
Para hazer lo que mandò
Tu Ley, mi error me dexò
Alma torpe, y lengua muda;
Pero llamarte en mi ayuda
CHRISTO mio, bien se yo.

Grandes tus clemencias son
Pues no solo pudo tanto
Obrar en mi tu Pasion,
Sino querer que mi llanto
Halle en tu piedad perdon.
Los que me vieron ansi
Viendo tal mudança en mi,
Digan (pues resucitado

Me

Me vèn del error passado)
Que fui de muerto por ti.

Quando temo tu rigor,
La sangre de tu costado
Me esfuerça y me dà temor,
Que de su precio he sacado
La calidad de mi error.
Muerto en la culpa me vi,
Tu sangre boluio por mi,
Que perdonando mi error
No pudiera ser mejor
Refucitado que así.

De viuir desconfiando
Fui con tu muerte viuiendo,
La tierra y Cielo mirando,
Que en la Cruz que ibas muriendo
Iba yo refucitando.
Tu Cruz me refucitó,
Pues al tiempo que llegò
(Con el temor de perderte)
Mi vida à la eterna muerte,
Vida tu muerte me dio.

En

Rimas sacras.

*En las mortales fortunas
Esso es perder que ganar;
Porque en llegando à juntar
Las pieças, todas son unas.*

G L O S S A.

S Ale la ambicion mortal
De su engaño persuadida
Del puerto à todos igual
Al mar de la humana vida
Auenturando el caudal:
Pero puesto que importunas
Naueguen las esperanças,
No ay que fiar en ningunas;
Porque ay notables mudanças
En las mortales fortunas.

Que importan grandes estados
En guerra ò paz adquiridos
Para mayores cuidados,
Si son despojos perdidos
Exemplo de los ganados?
De que sirue porfiar
En la gloria del subir,
Que aunque se pueda parar

Auien-

Auiendose de morir
Eso es perder que ganar.

Contal mano y igual pie
La muerte las pieças junta,
Sin ser oy lo que ayer fue,
Que si el Rey se lo pregunta
No le responde porque.
Tan muda suele llegar
A juntar con el morir
Todos los rios al Mar,
Que à nadie quiere dezir
Porque en llegando à juntar.

Solo à pesar del tesoro
Diferencia la mortaja
De su sepulcro el decoro,
En ser tierra humilde y baja,
O ser marmol, bronze, y oro.
Que supuesto que ningunas
Perdona, aunque respetar
Deuiera vidas algunas,
En llegando à sepultar
Las pieças todas son vnas.

EL

EL EVANGELIO DE
SAN IVAN.

E Nel principio era el VERBO
Cerca estaua de DIOS mismo;
DIOS era el VERBO, de DIOS
Cerca: esto era en el principio.
Todo lo hizo de nada,
Que sin el nada se hizo.
Lo que hizo fue la vida,
Y esta vida fue y ha sido,
Y ferà luz de los hombres;
Luz clara de Sol tan limpio,
Que luziendo en las tinieblas
No pudo el confuso abismo
De su horror y escuridad
Comprender sus rayos viuos.
Huuò vn hombre que embiò
DIOS al mundo, su apellido
Fue IVAN, hijo de Ysabel:
Este para darle vino
Testimonio de la luz
Para que fuesse creïdo.
No era la luz este IVAN
Sino de la luz testigo;
Porque otra luz verdadera
Iluminò los sentidos.

De

De todo el hombre que al mundo
Vino à viuir peregrino.
Estaua en el mundo ingrato,
Pero no fue conocido
Del mundo, con ser el mundo
Su fabrica y edificio.
En lo que era fuyo propio
Vino, y no fue recibido,
Que à los que le recibieron
Dio potestad de ser hijos
De DIOS. Aquellos que creen
Su nombre santo y bendito,
Los que no de sangre y carne,
Ni de varon son nacidos,
Sino de DIOS solamente,
EL VERBO CARNE SE HIZO
Y habitando con nosotros,
Su gloria en la tierra vimos.
Gloria como de quien fue
Hijo del PADRE diuino,
Lleno de gracia y verdad
Por los figlos de los figlos.



A SAN MARTIN.

Aquel pobre diuino,
 Que à las puertas del alma
 Pide para ella misma
 Con amorosas ansias.
 Aquel Galan zeloso,
 Cuya cabeça santa
 De espinas y de perlas
 Cubierta mira el Alua;
 Aquel inmenso rico
 Perdido por fianças
 Que las agenas deudas
 Con propia sangre paga.
 Aquel CORDERO hermoso,
 Que despues de pagadas
 Se retruxo à la Iglesia
 Para mas abundancia.
 Oy à Martin le pide
 La paz entre las armas,
 La vida por la muerte,
 La fè por la esperança.
 La caridad le prueua,
 Por el amor le llama,
 Que entra la Fè diuina
 Por la piedad humana.
 Parte el Soldado noble

La

La capa con la espada,
 Y dale el alma entera
 Que no se parte el alma.
 Y como si supiera
 Que daua à Dios la capa
 Así lo muestran juntos
 Suspiros y palabras.
 Robador me aueis parecido
 Pobre de las cinco llagas,
 Pues salis al camino
 A quitarme la capa.
 Ay Dios que por daros la media
 Me lleuais entera el alma.

Quien parte con todos
 El pan de su casa,
 Bien es que con el
 La capa se parta.
 Mas ay pobre rico;
 Si el Cielo no basta
 Con su capa entera
 A grandeza tanta.
 Que podra la media
 De vn hombre que os ama,
 Si el alma no cubre
 Todo lo que falta.
 Tanto amais pobreza

L 2

Que

Rimas sacras.

Que naceis en pajas,
Viuis en dolores,
Y moris en tablas.
Vos entre soldados
Nouedad estraña!
Pero siempre fuistes
Dios de las Batallas.
Quando vuestra Esposa
Disfraçado os habla
En carroça de oro
Con la capa blanca,
Bien sabe quien sois,
Pero si os disfraçan
Llagas y pobreza
Nouedad le causa.
Para dar deseos,
Para hurtar entrañas,
Para hazer finezas,
Y hechizar las almas.
Robador, &c.

A la conquista del Cielo
(Porque ya padece fuerça,
Con sola la espada y capa
Sale MARTIN de su tierra.
No como al que fue despues
Vaso de eleccion y ciencia

CHRIS-

CHRISTO defiende con rayos
Las celestiales almenas.
No le dize: Porque causa
Perfigues, MARTIN, mi Iglesia?
Del cauallo le derriba,
Y con estrellas le ciega.
En habito humilde y pobre
Le dize que en ella sea
Vna diuina coluna
Que en su firmeza la tenga.
Limosna le pide CHRISTO
Para los reparos della,
Que pide DIOS para darse
Quando quiere que le quieran.
Mete mano para DIOS
Martin con tanta destreza,
Que con la capa y la espada
Ganò del Cielo la puerta.
El y CHRISTO se disfraçan,
Amores son, capas truecan;
Pero conoce Martin
A CHRISTO por la encomienda.
Y CHRISTO de fuerte estima
La de MARTIN, que con ella
Cubre vn DIOS tan poderoso
Siendo su grandeza inmensa.
Parece que os teme, Soldado santo,

Rimas sacras.

Pues que Dios se disfraça para busca ros.
Nole cubre del Cielo la capa toda,
Y bastò de la vuestra la media sola.
En cubrirle con ella tanto ganastes,
Que os la bueluè sus ombros cõ mil diamãtes.
Vnas ferias han hecho MARTIN y CHRISTO,
Que le ha dado su capa, y el à si mismo.
Entre amigos tales no ay Pan partido,
Que la capa es de entrãbos, y el Pan es viuõ.

A LA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA.

Aquel Dragon soberuio,
Cuyas doradas alas
Cayeron en la noche,
Nacieron en el Alua.
Aquel por quien perdieron
Las dos primeras almas
La original justicia,
De nuestra muerte causa.
Guardando està la puente
Por donde todos passan,
El rio de la culpa
De nuestra vida humana.
Blason de letras negras
En vna piedra blanca,

AQVI

AQUÍ (Soberuio dize)
 QUANTOS NACIERON, PAGAN.
 Mas despues que passaron
 Mil Reyes y Monarcas
 Llegò vna hermosa Niña,
 Que es MADRE DE LA GRACIA.
 Passar quiere sin pecho,
 Que quien à DIOS aguarda
 Para darle los fuyos,
 No ha de pechar esclaua.
 Que quando ella lo diga,
 Solo de DIOS se llama,
 Humildad que la hizo
 Emperatriz tan alta.
 Passa la blanca Niña,
 Que es la Paloma blanca
 Que con el ramo verde
 Eterna paz señala.
 A hablarla no se atreuen,
 Mas las soberuias guardas,
 Y quien con ella viene
 Tienen tales palabras.
 Tenganse todos y ninguno passe.
 Passe la Niña que del Sol es Alua.
 Tenganse digo, y todo el mundo pague.
 Afuera, afuera guardas,
 Que la MADRE de DIOS no deue nada.

Rimas sacras.

Pague à la Naturaleza
Lo que pagò gente tanta,
Guardaos que tiene vna planta
Que os quebrarà la cabeça.
Quien le ha dado essa franqueza,
Quien la quiere para Madre,
Tenganse todos,&c.

Quereisme dar à entender
Que DIOS su sentencia muda?
Necedad es poner duda
En lo que DIOS puede hazer.
Dezid, como puede ser?
Como quiere, puede, y sabe.
Tenganse todos,&c.

A CHRISTO NUESTRO

SEÑOR.

E Neste campo esteril
Que cinco fuentes riegan,
Por afrentar mis ojos
Que son de piedra en ellas.
En estas soledades
De dos soles tinieblas,
El vno puesto en sangre,
Y el otro en nubes negras.

Entre

Entre estas fecas ramas
Donde tus brazos cuelgan
CORDERO à quien mis culpas
Causaron tantas penas.
Donde dos delinquentes
Te acompañan por fuerza,
Y yo que en mis delitos
Parezco al que te niega.
Aquí donde vna VIRGEN
Por blancas azuzenas
De su diuino rostro
Està sembrando perlas,
Tan bellas, aunque tristes,
Que mas fertil de estrellas
La tierra con el Cielo
Presume competencia.
Escucha IESVS mio
Mis amorosas quejas,
Que de verte y de verme
El alma las engendra.
Mis manos miro libres,
Las tuyas miro presas,
Aunque para abrazarme
Los clauos dan licencia.
Quando miro la mia
De vanidades llena,
Espinas lastimosas

Tu

Tu cabeça penetran.
 Vna lança atreuida,
 Y vna amorosa flecha
 Tu coraçon traspassan,
 Y el mio es yelo y piedra;
 Humillale Dios mio,
 Porque humillado tenga
 El agua de tu gracia,
 La sangre de tus venas.
 Ay si podrè llegarme
 Con tan graues ofensas;
 Creo que si me dizes
 Pues baxas la cabeça:

ALA CONCEPCION INMACVLADA.

CElebrò Ierusalén
 Del Rey Salomon las bodas,
 Y admiraronse sus damas
 De ver la diuina ESPOSA.
 Porque en sus dulces Cantares
 Lleuò la Fama sonora
 Desde Palestina à Egypto
 La corona de su gloria.
 Quien es aquesta, dezian,
 Que como la Luna hermosa,

Y ef.

Y escogida como el Sol,
Aurora al nacer se nombra
Como exercito terrible,
Cuya frente numerosa
Ordenada resplandece
Segura de la vitoria.
Yo si bien pastor humilde,
Hallo, diuina Señora,
Vuestra limpia CONCEPCION
En su pregunta zelosa.
Atreuido y disculpado
De hablar en la sacra Historia;
Responder quiero à las damas
Aunque à los Angeles toca.
Si como Aurora MARIA
Nace, y los Cielos adorna,
Claro està que la preferua
El Sol, de la negra sombra.
Antes que salga, la mira,
La limpia, ilustra, y informa,
Que fuera del Sol defeto
Si le tuuiera el Aurora.
Preuenido el Vellochino
Como pura y limpia rosa
Naciendo el Alua, las nubes
Llouieron diuino alxofar.
Ni se manchara el rozio

Que

Rimas sacras.

Que el nacar virgineo dora,
Si Dios auia de fer
La Margarita preciosa.
En las manchas de la Luna
Las vistas menos deuotas
Se engañan, porque no aduerten
Que lo mas raro las forma.
En la Luna de MARIA
Humanas partes no assombran,
Porque fuera toda Sol
Si de allà viniera toda.
Ser toda Dios no podia,
Pero como Dios la Endiosa,
Mil siglos antes que nazca
Aquel instante acrisola.
Pues si como Sol la escoge,
Como es posible que ponga
Defeto en ella quien sabe
Que sus rayos la coronan?
Terrible exercito ha sido
Vuestra CONCEPCION dichosa
VIRGEN, tan bien ordenado,
Que no ay orden que le rompa.
Todas juntas, MAR DE GRACIA,
Oy à vuestros pies se postran,
Y al Sol, à la Luna, al Alua
Que nace tan limpia adoran.

Reyes

Reyes y Reynos la juran
 Si vn voto falta no importa,
 Bien aya quien honra y ama,
 Que quien bien ama, bien honra.

A CHRISTO N. S.

EN este lloroso valle
 Que de mi soberuia el monte
 Encubre à la Primavera
 De tus diuinos fauores..
 Donde la hermosura admiro
 De los Celestiales Orbes,
 Y en la tierra compitiendo
 Con las estrellas las flores..
 Miro, artifice diuino,
 Quanto fuisse con el hombre
 Liberal de tus riquezas
 A tu grandeza conformes:
 Y en sitio en que se rien
 Hasta las aguas que cantando corren,
 Me obligan culpas à que siempre llore..

Entre tantas variedades
 Que los dos mundos componen,
 Por la visible hermosura
 La inuisible se conoce.

Todo

Rimas sacras.

Todo te alaba y te sirue,
Cantan en dulces canciones
Las aues tus alabanças
Desde la Aurora à la noche.
Tambien te alaban los rios
Quando en las peñas se rompen,
Yo solo te foy ingrato
Con tantas obligaciones.
Y en sitio tan alegre, &c.

Para alabarte las fuentes
Lenguas de cristal descogen,
Y yo mudo estoy mirando
La que de tu pecho corre,
En essa Cruz te pusiste
Por mis pecados inormes,
No por las aues del aire,
No por las fieras del bosque,
El sustento te agradecen,
Y humilde te corresponden,
Y yo à quien diste tu sangre
Apenas oygo tu nombre.
Y en sitio tan alegre, &c.



A LA

A LA MADALENA.

G Varneciendo el cristal puro
 De los pies que adora y besa
 El Serafin mas priuado
 De la soberana esencia.
 Con las perlas amorosas
 De dos humildes estrellas
 Que las lagrimas de amor
 Bien pueden llamarse perlas.
 No como la estrella ingrata
 Que presumio con soberuia
 Deuiendo estar à los pies,
 Igualarse à su cabeça.
 Las suyas hermosas rinde
 A los pies de CHRISTO, y llega
 Al mar de piedad por agua
 Quien tanta en los ojos lleva.
 A la puerta del perdon
 Pide à CHRISTO MADALENA
 El que siempre alcança quien
 Por tales vmbrales entra.
 Y los Angeles bellos haziendo fiestas
 Con el llanto se rien, que el Cielo alegra:

Con los cabellos hermosos
 Desordenadas las trenças,

San-

Rimas sacras:

Sandalias de oro les calça
Que amor conuierte en cadenas.
De vn cabello de la ESPOSA
Herida el alma se quexa,
Agora que harà con tantos
Que le enamoran y enredan.
Pero quien se ha de espantar
De que tengan menos fuerças
Las prisiones de quien mata
Que el cabello de quien ruega
Herilde de amor cabellos,
Antes que los clauos hieran
Essos pies, como quien llama
Mientras que le abren la puerta.
Y los Angeles, &c.

A SAN IVAN EVANGELISTA.

Aquel Amado y Amante
De su diuino MAESTRO,
El que supo mas dormido
Que los Angeles despiertos.
Aquel SACERDOTE santo,
Que vngido con olio ardiendo
En la palestra del mundo
Entrò con valiente esfuerço.

Aquel

Aquel que fue la Custodia
Del mas alto SACRAMENTO
Que DIOS despues de si mismo
Dexò à los hombres muriendo.
Aquel à quiendio en la Cruz
Para reparo y consuelo
De ausencias del mismo DIOS
A la EMPERATRIZ del Cielo.
Desterrado en Pathmos viue
Por Domiciano soberuio,
Que sucedio de Neron
En la crueldad y el Imperio:
Cielo se buelue la Isla,
Consagrafe el mar Egèo,
Ya no se pierden las naues,
Que es IVAN el Norte y el Puerto:
Alli vio el VARON diuino
Que como nieue el cabello
Ceñido de oro tenia
Siete en la diestra luzeros:
El que fue, y es, y ferà,
El inmortal que fue muerto,
La voz de sonido de aguas,
Los ojos de viuo fuego.
Alli vio los Sacerdotes,
Los Veintiquatros del Cielo
En el trono de esmeraldas

M

Del

Rimas sacras.

Del Angel del gran Consejo.
Alli los quatro animales,
Donde vio su mismo buelo
En el Aguila que al Sol
Mira los rayos eternos.
Alli vio el sellado libro,
Y que el candido CORDERO
Muerto al principio del mundo
Abrió los sagrados sellos.
Y en el monte de Sion
Cantandole nuevos versos
Las Virgines que le siguen
Por celestiales Hibleos,
Con las vestiduras blancas,
Y sonoros instrumentos,
De quien la hermosa MARIA
Ocupa el lugar primero.
Luego vos que merecistes
Por ser de pureza exemplo,
IVAN, guardar su MADRE à DIOS,
Solo privilegio vuestro,
Su Hijo sois y su Esposo
Muerto Ioseph, y DIOS muerto,
Faro de la Iglesia en Pathmos,
Rayo sois, hijo del trueno.
Patron de la Fè del Asia,
Y de aquel insigne Templo

Que

Que dio en Efeso sepulcro
A vuestro diuino cuerpo.
Cerca del qual escriuistes
Vuestro diuino Euangelio,
Tan remontado, que el Sol,
Aguila, no alcanza à veros.



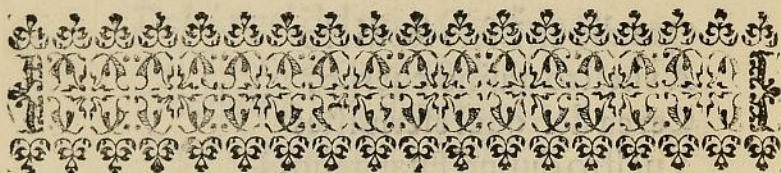
OMNIS HOMO MENDAX.

F Abio, quanto se quiere, trata, y mira;
Fabio, quanto es humana confiança;
Todo es falsa amistad, todo es mudança,
Todo es adulacion, todo es mentira.

Dios juzga, Dios ampara, Dios retira
La espada del rigor de la vengança,
Toda mortal accion que à Dios no alcanza
Engaña, miente, lisongea, delira.

Yo he querido, seruido, idolatrado,
Y alfin alfin (el centro descubierto)
De tantas experiencias he sacado,

Que solamente es Dios seguro Puerto,
Padre piadoso, Medico acertado,
Iuez justo, Señor firme, Amigo cierto.



QVID SUPERBISTERRA ET CINIS?

Eccles. cap. 10.

EStos sepulcros de mayor decoro
Que quantos pluma referuò à la Historia,
Augusta pompa, y justa vanagloria,
Ceniza guardan ya, que no tesoro:

Sus trofeos (del Galo, Belga, y Moro)
A su propia virtud deuen su gloria,
Dando (à pesar del tiempo) su memoria,
Voz, alma, y vida al jaspe, al bronce, al oro.

Tu pues à quien la poluora fastidia,
Que Piramides tienes leuantados?
Que Barbaro carmin tiñò tu espada?

Imita su virtud, su fama embidia,
Que fuera della quantos ves armados
Hijos de tierra son, pietos de nada.

EL

EL SOLDADO VESTIDO.

Defde el Reyno de la paz
Vino vn Soldado à la guerra,
Dexando su amado Padre

Que eternamente le engendra.

Aquel Hijo soberano

Que por virtud de la essencia

Existente engendra en si,

Cuya igualdad se confieffa.

Porque se la comunica

Por generacion eterna:

Y auiendo dado principio

Desnudo y pobre en la tierra

A la guerra aunque cantaron

Paz à los hombres por ella.

Por exercitar las armas

Y hazer la primera prueua

Vertio sangre à pocos dias

De su carne hermosa y tierna.

Huyò el Soldado y no fue

Deshonra, mas antes fuerça

Que facaua vn Rey la espada,

Y aunque injusta se respeta.

Boluio à la guerra en teniendo

De que ya era muerto nueuas,

Y boluio à su misma patria,

M 3

Que

EL

Rimas sacras.

Que allí la guerra le espera.
Viose en vn Templo à doze años,
Si bien con diuina ciencia
Perdido por mala paga,
Que nunca del mundo es buena,
Peled treinta y tres años,
Y en la conquista postrera
Si en la guerra entrò desnudo
Desnudo acabò la empresa.
Clauado estaua el Soldado
Porque à su misma vandra
Clauaron sus enemigos
Su humana naturaleza.
Viole y le vè, y le ha de ver
Desta manera la Iglesia,
Que fue su diuina Esposa,
Y así à su Madre se quexa:
Desnudo està vuestro Hijo,
VIRGEN, al fin de la guerra,
Vestilde, que es compafsion
Que roto y pobre se vea.
Ya le vesti, le responde
La pura Angelica Reyna,
Del paño de mis entrañas
Color carne de donzella.
Si tiene roto el vestido
Su mayor vitoria es essa

Que

Que la tunica inconfutil
 Ya los Soldados la juegan.
 La Iglesia entonces mirando
 La gallarda Soldadesca
 Que en su estandarte milita,
 Y que en la triunfante reyna.
 Encomendo su vestido,
 Y los Apostoles llegan
 Luego à vestir el Soldado
 Que la diuina PRINCESA
 Vistio de encarnado hermoso,
 Si bien era color nuestra.
 Vistieronle de amarillo,
 Que como el les dixo que eran
 Luz sobre el monte, el color
 De la luz quieren que tenga.
 De azul por su santo zelo
 Le vistieron los Profetas,
 Los Martires carmesi
 De su purpura sangrienta:
 Por que quando suba al Cielo
 Los Angeles dezir puedan,
 Quien es aqueste que sube
 Teñida en sangre la tela
 De su vestido admirados
 De que à los Cielos la lleva
 Para gloria de sus triunfos

Rimas sacras.

El Soldado de la tierra.
Los Confesores de pardo
Donde por mayor llaneza
Le dio el labrador Isidro
La capa de su inocencia.
Isidro de Madrid gloria
Tan cortesano en las veras,
Que ya Patron de la Corte
Junto à sus Reyes se asienta.
De negro Ignacio, y Francisco,
Cuya honestidad profellan
Padre y Hijo honor de España
Luzes de la Fè y defensas.
El vno Maestro insigne
De las virtudes que heredan
Sus hijos, y el otro Apostol
Donde el Sol sus rayos peina.
Las virgines le vistieron
De blanco puro, y Teresa,
Teresa aunque Virgen Madre
De tantos hijos, que llegan
A la montaña de Elias,
Donde parece que buelan
En carros de ardiente fuego
De Amor diuino Planetas,
Le dio vn sayal para el campo
Que mas que el brocado precia;

Por.

Porque vestidos humildes
Son propios para la guerra:
Y porque ya tiene muchos
De galas y diferencias,
Que le dieron al Soldado
Pontifices de su Iglesia.
Damafo con grande amor
Le dio vna capa de feda
Con las armas de Madrid
La capilla y la cenefa.
Vn montante le dio Pablo,
Que aunque en otro tiempo ofensa,
Le trocò en vn libro santo
Vaso de eleccion que enseña.
Pedro vn alfange pequeño,
Mas tal que à la gente Hebre:
Porque no oyeron su Fè
Pueda cortarles la oreja.
Vna alabarda Tomas,
Y como son armas piedras
Y ay todavia Gigantes,
Le dio las fuyas Esteuan.
Pedro Martir vna daga,
Y vna cuchilla sangrienta
Que la cabeça le passa,
Y que el pecho le atrauieffa:
Y como en la guerra el fuego

Por-

Bom-

Rimas sacras.

Bombas haze, minas buela:
 Diole sus brasas Laurencio,
 Felipe y Andres su leña,
 Guillermo le dio vna cota,
 Aunque de Augustin professa
 El habito, porque fue
 Soldado de penitencia.
 Vna lança le dio Iorge,
 Peto, espaldar, y escarcelas
 Acacio gran Capitan
 Y el de la legion Tebea
 Francisco Alferez de CHRISTO
 Le dio su misma vanderá
 Con cinco llagas por armas,
 Sebastian le dio sus flechas,
 Iuan, Lucas, Mateo, y Marcos
 Sus plumas, que puesto que eran
 Hechas de quatro colores
 No admitieron diferencia.
 De tal manera le armaron
 Para ofensas y defensas,
 Que hasta para hazer escalas
 Le dio el buen Ladron sus cuerdas.
 Pero porque el esconderse
 Suele ser estratagema,
 Dixo Amor: Para que este
 Su Magestad encubierta

Yo

Yo quiero hazerle vn vestido
 Que de blanco pan parezca
 Con vn velo de accidentes
 Que le vista y no se vea.
 Alabaron la inuencion
 Angeles, Cielos y tierra,
 Hasta el mismo Purgatorio;
 Porque à todos aprouecha.
 Con este vestido CHRISTO
 Oy glorioso se passea
 En carro triunfal de gloria
 Que sus viuanderos lleuan.
 Salid alma à ver su triunfo,
 Cantad Hymnos, hazed fiestas,
 Que el sabra honrar en el Cielo
 A quien le honrare en la tierra.

EL IVEGO DEL HOMBRE.

IVgauan al hombre vn dia;
 Que fue la primer mañana,
 DIOS Criador, Luzbel criatura
 En su soberano Alcaçar.
 Pensando sacar varato,
 Cosa que costò tan cara;
 Truxo à la mesa del Verbo

La

Rimas sacras.

La soberuia la baraja,
Porque no quiso que el hombre
Subiesse à mesa tan alta,
Que pusiesse en el los pies
La naturaleza humana.
Nueue cartas, nueue coros
Tuuo Luzbel, y pensaua
Robar à Dios la figura
De su essencia soberana.
No preciando hazerse hombre
Hazerse Dios intentaua
Con la mano y con los triunfos
De su hermosura y priuança.
Mas teniendo Dios el punto
A quien ninguno se iguala,
Aplicò à su Amor su Hijo
Figura de su substancia.
Y como con la espadilla
Hizo Miguel vna baça
Mas que Luzbel de obediencia,
Ganòle toda la gracia.
Riose el Cielo de ver
Como le daua la baya,
Diziendo: QUIEN COMO DIOS?
Y cayò en la noche el Alua.
Tenia Dios vn jardin
Que quatro rios bañauan

Lleno

Lleno de flores y fuentes
Vestido de verdes plantas.
Era Iardinero Adan
Que hizo à su semejança,
Porque no estuuiesse solo
De vna muger le acompaña.
Hallòle Luzbel, que en forma
De sierpe embidioso andaua
Inficionando las flores,
Dando veneno à las aguas.
Jugaron los dos al hombre,
Y con el basto le gana
La justicia original
Mayorazgo de la gracia.
Por malos consejos de Eua
Como muger engañada
Perdio Adan como hombre al hombre
Su hazienda, su honra, y su casa.
Dexò de suerte à sus hijos
Que si Dios no remediara
Su necesidad despues
Con misericordia tanta,
Pidieran de puerta en puerta
Como se dize que andauan
Para que viniesse al mundo
Profetas y Patriarcas.
Como hombres tambien sus hijos

Al

Rimas sacras.

Al hombre despues jugauan
Siendo tercero la Embidia
Que fue de la muerte causa,
Pues por ella entrò en el mundo,
Bestia tan fiera que basta
Saber que engendrò la muerte
Donde quanto viue acaba.
Puso en la mesa vn Cordero
Abel con limpias entrañas,
Caín puso vnas espigas
Para Dios mal fazonadas,
Sobre el juego en fin riñeron,
Y para embidia tan baxa
La quixada de vna bestia
Fueron las primeras armas.
O Embidia, que antigua eres!
De que los hombres se espantan
Si desde entonces perfigues
La pura inocencia santa.
O Embidia, mil vezes fiera
Que de tiempos ha que andas
Contra la virtud haziendo
Concilios, juntas, y traças!
Por tantas generaciones
No paraste la vengança
Hasta que à Dios te atreuisse
Vestido de carne humana.

Por.

Porque como es su deleite
Estar por edades largas
Con los hijos de los hombres
Con su mismo amor jugaua.
Ayudaua la Iusticia,
Y mucho mas ayudaua
La dulce Misericordia
De los castigos templança.
Tomaron cartas, y Dios
Mirando tanta abundancia
De triunfos de su piedad,
Dixo à Amor que le miraua:
HAGOME HOMBRE, y tomò
No robada sino dada,
Con humildad de vna VIRGEN.
La carta mas limpia y blanca,
Que fue adorada del Cielo,
Aunque la mas despintada,
Que vieron despues los hombres;
Pues apenas, penas tantas
Señales de la hermosura
De aquella diuina cara,
Y de aquel precioso cuerpo
Dexaron manos ingratas.
Cerca estaua de perder
Dios la vida para darla,
Quando vna carta de copas

Vn

Rimas sacras.

Vn Caliz santo confagra
Con el PAN blanco del Cielo
Haziendo la mesa franca,
Dandose à si mismo en prendas
De Amor, de Fè, y Esperança.
Perdio Iudas por los oros
El PAN DE VIDA y la gracia,
Y en los bastos de vn sahuco
Puso la necia garganta.
IVAN durmiendo, al mismo DIOS
Tan altas cartas robaua,
Que escriuio de su principio
Sin principio cosas altas.
Anduuo Pedro en vn huerto
Valiente por las espadas,
Carta que referua amor
Para ocasiones de fama.
Con esto metio la embidia
El basto de la Cruz santa,
Que fue malilla hasta entonces
Con las dos ramas cruzadas.
Pero despues tan honroso
Triunfo, que Reyes, Monarcas
Y Pontifices la traen
En Coronas y Tiaras.
Pero aunque en ella perdia
Cubriendo de sangre el Ara

La

La vida el manso CORDERO
 Ganò la eterna à las almas.
 Barajaron Cielo y tierra
 De tal manera las cartas,
 Que perdio la vista el Sol
 Que el juego mirando estaua:
 Tantos las piedras se hizieron,
 Y entre confusiones tantas
 Vna VIRGEN Madre fuya
 Era martir de sus ansias.
 Partiose acabado el juego,
 Y à la Iglesia, que esperaua
 El barato celestial
 Desta diuina ganancia,
 Dexò aquel rico tesoro
 Que oy celebra, ilustra y canta
 A pesar de la Heregia
 Que en perseguirla se canfa.

LA VIDA DE CHRISTO NVE-
 tro Señor por los Templos, y edi-
 ficios de Madrid.

DOliendose Dios de Adan
 Viendo su estampa fugera
 A la serpiente engañosa,
 Que con la virtud suprema

La

N

De

Rimas sacras.

De DIOS echò SAN MIGUEL
 De la celestial Esfera,
 Donde salio como Aurora
 Prometiole vna Donzella
 Que pondria el blanco pie
 Sobre su frente soberuia.
 Indicio que desde entonces
 Nos reuelò su pureza.
 Tenia la edad del mundo
 Mil seiscientos y cincuenta
 Y seis años, quando DIOS
 Con agua su fuego templò:
 El gran bisnieto de Cham
 Hizo aquella torre inmensa,
 Cuya confusion en tantas
 Diuidiò la primer lengua.
 Naciendo el fuerte Abraham
 Reualidò la promessa,
 Y por el nuevo Isaac CRISTO
 Bendixo su decendencia:
 Quatrocientos y treinta años
 Después sacò de la tierra
 De Egypto Moises el Pueblo,
 Que à pie enjuto el mar nauega:
 A David jurò despues
 Por su misma omnipotencia
 Hazer Sacerdote à CRISTO;

Hostia,

Hostia, Altar, Víctima, y Mesa.
 Vistiendole vn alua el Alua
 De nuestra naturaleza,
 Que si el Alua del Sol nace,
 Aqui del Alua se engendra.
 Y aunque palabras de Reyes
 No han menester otra fuerça,
 Huuo publica escritura
 De que dieron fe Profetas.
 La Misericordia santa,
 Acreedor de aquesta deuda,
 Pidio la paga à su Amor
 A nouecientos nouenta
 Y dos años sobre mil
 Oyendo las tristes quejas
 DEL HOSPITAL GENERAL
 Que eran peticiones tiernas,
 El de la CORTE DEL REY,
 Y el REAL de la PRINCESA
 Del Cielo, que la piedad
 En el Cielo viue y reyna.
 Dauan voces y dezian
 Que inclinasse las orejas
 A las naciones del mundo
 Por culpa de Adan enfermas.
 Porque el ANGEL DE LA GVARDA
 POR LA PVENTE que penetra

Rimas sacras.

Los Cielos como la escala,
De Iacob, se las presenta.
Presidiendo estaua DIOS
Entre justicia y clemencia,
Quando el pleito se propuso
Y à que pague le condenan
Al VERBO como fiador
La deuda de Adan primera,
EN EL CONSEJO REAL
Tres Iuezes y vna essencia:
Sale de la TRINIDAD,
Que no le valio que en ella
Fuesse segunda persona
Confer la mayor Iglesia.
Pafsò por la ENCARNACION,
Edificio de la Reyna,
PASSADIZO DEL PALACIO
De los Cielos à la tierra.
Entrose en SANTA MARIA,
Y nueue meses en ella
Se escondio en forma de Esclauo,
Pues su Madre lo confiesla.
Y assi por la CONCEPCION
Que dos CONCEPCIONES ERAN
La eterna y la temporal
De sus dos naturalezas,
Viole SAN IVAN escondido

En

En SANTA ISABEL, y en ella
 Parece que à la Iusticia
 Se le mostraua por señas:
 Que aun despues en el Iordan
 Dixo: El que veis, gente Hebrea,
 Es el Cordero de DIOS
 Que ha de pagar vuestra deuda.
 Mas que mucho si DIOS mismo
 Dixo à voces, que aquel era
 Su Hijo, en quien se agradaua
 Por justa correspondencia.
 Salio à luz la Luz de luz,
 Y por pretender pobreza
 En vn pesebre entre pajas
 Se pensò encubrir con ellas.
 Y no por mal pagador,
 Pues mostrò tanta obediencia,
 Que nacio quando su Madre
 Pagaua tributo à Cesar.
 Descubrieronle Pastores
 De los montes de Iudea,
 Y aun à Herodes lo dixeron
 Tres Reyes por vna estrella.
 Que el HOSPITAL de los Niños
 EXPOSITOS su fiereza
 Hizo matar, y en Ramà
 Llorò Raquel su inocencia.

En

N 3

Hue

Rimas sacras.

Huyose à Egypto, y boluio
Donde mostrando sus letras
Diuinas, el Pueblo Hebreo
Aun no conocio quien era.
Desde entonces se escondio,
Desuerte que no ay quien sepa
Lo que hizo hasta que hizo
Su persona manifesta.
Passando por los MILAGROS
SAN SALVADOR representa
Su piedad en los que vieron
En el Tabor su grandeza.
Vieron SAN PEDRO, y SANTIAGO
Su gloria, donde quisiera
Quedarse la humana vista
En su hermosura suspena.
Pareciole à SAN FELIPE
Poco el pan, menos la pesca;
Y el à cinco mil soldados
Sobre sus GRADAS sustenta.
Mas como ya de pagar
Estaua el fiador tan cerca,
LA COMPAÑIA de IESVS
Vio su humildad en su ausencia:
Vn lueues en CORPVS CHRISTI
Yo soy, dixo, aunque me prendan,
Que en fin el que ha de venderme

En

En mi plato come y cena.
 Oyòlo vn traidor Apostol,
 Y à la Synagoga Hebrea
 Le vendio, y fue su persona
 Con su mandamiento presa.
 Por SANTA CRVZ enefeto
 Hasta la PASSION le lleuan
 Al CAVALLERO DE GRACIA
 Que lleuò su espada acuestas.
 Ya por los DESAMPARADOS
 Que lo fue de DIOS se quexa,
 Llegando al HVMILLADERO
 Porque se humillò con ella.
 Iban alli las DESCALZAS
 De Sion nobles donzellas,
 Y vna matrona que à vn lienço
 Traslادò su faz sangrienta.
 En la tabla de la Cruz
 Contaua ya la moneda,
 Quando vn ladron le robò
 Lo mejor de su riqueza.
 Quedose en la SOLEDAD
 Su Madre, con tanta pena,
 Esperando en la VITORIA
 De CHRISTO las dulces nuevas.
 En Los ANGELES auia
 Tiernas lagrimas de verla,

En

N 4

Hasta

Rimas sacras.

Hasta que refucitado
Le adorò la MADALENA.
LA VIRGEN DEL BVEN SVCESSO
Con materno amor se alegra,
Como fue PVERTA DEL SOL,
Y vio la del Cielo abierta.
Porque la PVERTA CERRADA
Del limbo, anfi rompe y quiebra
Que sacò toda la INCLVSA
Gente, tantos años presa.
Cantò en fin por la MERCED
Recebida en Cielo y tierra,
LA CAPILLA DEL OBISPO
PEDRO, con toda la Iglesia.
En fin à los PEREGRINOS
Que por ATOCHA, y por yeruas
Caminauan à vn castillo,
Bendiziendo el Pan se muestra.
Entre el diuino COLEGIO
SANTO TOMAS se presenta,
Pone la mano en la llaga,
Y por su Dios le confieffa.
Con esto à los Cielos fube
A gozar su gloria eterna,
Y à sus CLERIGOS MENORES
Su misma potestad dexa
El Sacerdote mayor,

Que

Que anſi confirmados quedan
 Por el Eſpíritu Santo,
 Con que à predicar comiençan.
 Muere SAN ANDRES aſpado
 SAN MARTIN parte la media
 Capa, que en CONSTANTINOPLA
 Venderſe por Dios quiſiera.
 Flechas de azero y de amor
 A SAN SEBASTIAN penetran,
 Y a SAN BLAS del monte Argeo
 Varios tormentos y penas.
 SAN IVSTO, y ſu hermano niños
 Con diuina ciencia truecan
 El CHRISTVS de la cartilla
 Por el de la gloria eterna.
 SAN GERONIMO en ſu pecho
 Prueua el rigor de vna piedra,
 Y dio SAN HERMENEGILDO
 A vna Segur la cabeça.
 SAN GINES notario iluſtre,
 O el que vio por excelencia
 Representando el Bautiſmo
 Al Autor de Cielo y tierra.
 SAN NICOLAS, SAN BERNARDO
 El que à la VIRGEN requiebra,
 SAN BASILIO y SAN NORBERTO
 Se coronaron de eſtrellas.

SAN

Que

Rimas sacras.

SAN FRANCISCO fue retrato
De CHRISTO, y su humilde escuela
Prosiguio con SANTA CLARA
SAN BERNARDINO DE SENA.
SANTO DOMINGO EL REAL
Guzman, dio à España materia
De alabanças, y SAN LUIS
A la Flor de Lis Francefa.
SAN IORGE que à los Ingleses
Fue Patron, por encomienda
Es del PRINCIPE en la calle
El de España su defenfa.
SAN GIL habitò escondido
Por los desiertos de Athenas,
Pero ya junto à PALACIO
CARLOS QUINTO le aposenta.
SAN ILEFONSO defiende
Contra Eluidio la pureza
De MARIA MADRE y VIRGEN,
Siempre limpia, y siempre entera.
Y en su titulo al Segundo
De la TRINIDAD inmensa
Siguen Cordero amoroso
Descalças Virgenes tiernas.
SANTA CATALINA fue
Paloma, aunque blanca y negra,
Candida siempre à su Esposo,

Y jun-

Y junto al PRADO azuzena.
SANTA BARBARA, de quien
Aun los mismos rayos tiemblan
Aunque con MERCED DESCALZA
Valientes soldados premia.
SAN ISIDRO LABRADOR
Del pan que Madrid celebra
Abre su POSITO SANTO
Para que todos le vean.
Mirad si DIOS pagò bien,
Despues de pagar la deuda
A que el amor le obligò,
Que solo el amor pudiera.
Pues que con cinco palabras
(Mandamiento de tal fuerça)
Como executado baxa
De los Cielos à la tierra.
Tantas pagas haze DIOS
Quantas vezes baxa a ella
A darnos los alimentos
Que son de su gloria prendas.



LA
VIRGEN
DE LA
ALMVDENA.

POEMA HISTORICO.

ALA S.C.R. MAGESTAD
doña Isabel de Borbon, señora
nuestra

REYNA DE LAS ESPAÑAS.

LOPE DE VEGA
CARPIO.



A LA REYNA NUESTRA
Señora.

S. C. R. M.



A Memoria que el oluido del tiempo ha permitido à la nuestra desta santa Imagé, mas en los pinceles de sus milagros, que en las plumas de sus Coronicas, ofrezco à V. Magestad en verso con verdad de historia, porque su noticia satisfaga à su deuocion, y el felicissimo suceso à la esperança de España. Dios guarde à V. Magestad.

Su Capellan y vassallo

Lope de Vega Carpio.

PRO-

PROLOGO.

SIENDO tantas las excelencias desta sagrada Imagen, su antigüedad y milagros, su hermosura, y venerable aspecto, la inclinacion de su rostro, que mueue à tanta deuoción los ojos de los mas diuertidos coraçones, la belleza, y amorosa rifa de su diuino Hijo, que llama y enamora las almas: parece cosa estraña auer estado tan ocultas, que à muchas personas hazia nouedad su nombre: pero no lo será a quien confiderare, q̃ la grandeza de la Corte, que ha tantos años que asiste en esta Villa, estendida con tãto exceso por los campos, q̃ no la conocen sus antiguos muros, y como antes la cercauã, ya no la alcançan de vista, defhizo su primera forma, dandole su innumerable cõcurso la q̃ aora tiene, compuesta no solo de las prouincias de España, pero de las mas estrangeras naciones. Pues el que fuere nacido de padre q̃ vino à ella en medio de sus años, no puede saber las antigüedades de sus principios, cubiertas de las canas de los tiempos, no auendolas oïdo de quien las inoraua como estraño, q̃ los Nobles, y Caualleros de ella, mas cuenta tuuierõ en conseruar los blasones de sus armas en sus puertas y sepulcros, que en los

estu.

estudios, y memorias de la antigüedad de su Patria: a que no dauan lugar las guerras, y continuas inuaciones de los Moros, y como muchas se perdieron por la falta de la sucesion, à cuyos bultos de marmol se atreue la nouedad de los edificios, que como todas las cosas nacen de lo que otras mueren, no fue mucho que à tan breue Capilla, y sucinta memoria se reduxesse la que tuuo, por la opinion de algunos, esta sagrada Imagen. Pero ofrecese vn pensamiento piadoso en el oluido desta celestial Señora, que auiendo estado por la inundacion de los Moros tanto tiempo escondida, aunque ya hallada, y venerada en la santa Iglesia Mayor desta Villa, no ha querido que se publicasse su nombre hasta que de todo punto no los huuiesse en España: y como el señor Rey FELIPE TERCERO de gloriosa y santa memoria, y nacido en Madrid, fue el q desterrò y consumio milagrosamente sus viles reliquias de todo punto, quiere la sagrada REYNA (hablando à nuestro modo) salir sin miedo: porque el amor de su soberano Niño traslada à sus retratos los rezelos que tuuo desde Nazaren à Egypto. El medio desta nueua restauracion de su antigüedad, acreditada en aquellos tiempos de tã innumerables milagros, fue la deuocion piadosa de la S.C.R. Magestad de la Reyna N. S. en la esperança de su felicissimo parto, de que trata esta breue Historia: por que

que no auiendo de exceder de la verdad, no pude dar à los versos ni la licencia de su libertad, ni el arte de sus preceptos.

Los libros han sido tradiciones, las historias las pinturas antiguas, y las relaciones las memorias de los ancianos labradores desta Villa, donde la piedad de la Religión fuele viuir tan firme. Lo mas q̃ he hallado escrito estos versos, que parece q̃ se escriuierõ sobre aquellas palabras de la Esposa à las Damas de Ierusalé, en el capitulo 1. de los Cantares.

*Nolite me considerare, quòd fusca sim, quia de-
colorauit me Sol.*

SERRANA DEL ALMVDENA,
Como siendo tu hermosura
De nieue tan blanca y pura,
Tienes la color Morena.

Mientras del fiero enemigo
Durò en España la guerra,
La escondio el Cielo en la tierra,
Y ella tuuo al Sol consigo:
Y aunque era blanca azuzena,
Y siempre libre quedò,
Como tanto Sol le dio
Tiene la color Morena.

O

Como

PROLOGO.

Como es esse Niño de oro
Buscauala el mal defeco,
Viua del cruel Hebreo,
Pintada del fiero Moro:
Si anda siempre en tierra agena,
Y el Sol à su Madre dà,
De que se admiran que ya
Tenga la color Morena?

Si de aquel segundo Adan
Es labradora MARIA,
Y por ella cada dia
Se dà DIOS al hombre en Pan:
Si estaua en el Almudena
Adonde el trigo se mide
Bien haze el hombre que pide
Trigo à la tierra Morena.

Otro Sol que no fui yo,
Aunque su corona fui,
Y que me dio luz à mi,
(Responde el Sol) que le dio:
Y este testigo el Almudena
De que escondida MARIA
De sus rayos no podia
Tener la color Morena.

Tiene

Tiene el manto azul tan bellas
Flores de varias colores,
Que con ser pintadas flores
Dan embidia à las Estrellas:
Y todas estan con pena
De que no llegaron antes
A ser del manto diamantes
De aquella Luna Morena.

Entre zagalas que auia
En esta Villa famosa,
Era la de ISIDRO hermosa,
Y se llamaua MARIA:
Fue de mil virtudes llena,
Casta, y prudente muger,
Pero no tiene que ver
Con el pie de la Morena.

A estos versos añadiera yo en esta ocasion.

No fue el oluido cruel
Que su memoria cubria,
Que fue para que à MARIA
La visitasse Isabel:
La visita fue tan buena
Que de la REYNA del Cielo

O 2

Se

PROLOGO.

Se enamorò la del fuelo,
Tal es la color Morena.

Parece que este nombre tenia esta santissima IMAGEN, como puede feruir de exêplo el hablarla cõ este lenguaje vn venerable Sacerdote de su santa Iglesia, que no ha muchos años que passò a mejor vida, persona à quiẽ el donaire no estragaua las costumbres, como hemos visto en muchos Santos. Sucedió pues, que auindosele perdido à vn hõbre desta Villa vn esclauo q̃ estimaua mucho, le dixo q̃ pidieffe à la santa VIRGEN del Almudena se le boluieffe, y que le prometia seis ducados, fue el Sacerdote al Altar aquella tarde, y le dixo:

Morena, seis ducados prometẽ porque parezca este esclauo fugitivo, limosna es que importa à vuestra Capilla, y piedad à vuestra deuociõ, pobre estais, y como vivis en los fines de la Villa, visitada de pocos: hazed con vuestro Hijo que parezca este esclauo.

Y boluiendose al Niño le dixo:

No ay que estarse viendo, sino hazer luego lo que la Morena pide.

O fuer-

O fuerça de amor, ô marauilloſa deuocion ! que no contento deſtas regaladas palabras, le atò vn hilo en el dedo al ſoberano Niño, para que ſe le acordafſe: y acordofeſe tan bien al que todo lo paſſado y por venir tiene preſente, que à la mañana eſtaua el eſclauo con ſu dueño, que alegre y admirado truxo el dinero, y entrambos le dieron gracias.

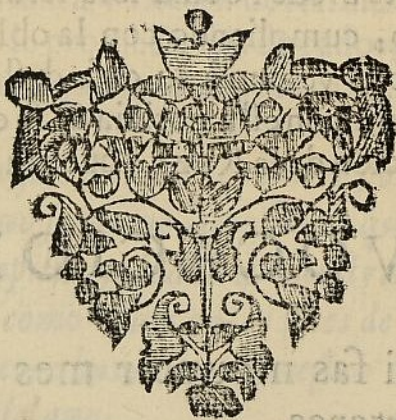
Materia queda à los ingenios, mayormente naturales deſta Villa, pues ay tantos, de eſcriuir ſus alabanças en proſa, ô verſo, campo abierto, y ſujeto florido, que eſte breue Poëma ſolo ſeruirà de allanarles el paſſo, cumpliendo con la obligacion de auer nacido tan vezino à ſu caſa deſta ſoberana Imagen, y ſeruir con eſta noticia de ſu origen à la piadoſa deuocion de la REYNA nueſtra ſeñora.

INVOCACION.

ESprit qui fas mouuoir mes nerfs &
mes arteres,
Qui formes ma parole, & diſtingues
mes ſons,
Qui conſagre ma bouche, & le ouures
aux miſteres,

Beny le Souuerain en tes sainctes
Chanfons.

Espiritu que mueues la harmonia
De misacentos, versos, lyra, y mano,
Abre mis labios tu, ven soberano,
Y cantarè la gloria de Maria.



CAN-

CANTO PRIMERO.

ENTRAN LOS MOROS DEL
Africa en España, esconden los Chris-
tianos las Imagenes, Madrid la de su
Iglesia mayor en el muro de
la puerta de la Vega.

ESTRELLA Celestial, VIRGEN diuina,
Que siendo siempre VIRGEN, siépre entera,
Te llama España prospera Luzina
Al parto que por ti dichoso espera:
Tus dulces ojos à la tierra inclina
Desde los rayos de tu sacra Esfera,
Porque tu luz CHRISTIFERA me inspire
Musa que el Cielo en su alabãça admire.

Tu sola puedes conduzir, MARIA,
Mi barco humilde al puerto soberano
De tanto Mar, en cuyas ondas fia
Las cortas velas del ingenio humano:
En talempresa la rudeza mia
Remite el arto à tu piadosa mano,
Que quien lo fue del Cielo para el suelo
Harà que mida el termino del Cielo.

La Virgen de

La dichosa inuencion (limpia Azuzena)
De tu SAGRADA IMAGEN, que escondida
Del Africano estuuó en la Almudena,
De quien el mismo nombre se apellida;
Dispone al canto de esperanças llena
La voz, à quien daras aliento y vida
Purificada, pues que tu la amparas,
Del sacro fuego de tus blancas aras.

Vos, HEROICA YsABEL, à quien se deue
De esta IMAGEN diuina la memoria,
Venciendo aquel oluido, que se atreue
Con tanto eclipse al rayo de su gloria:
Pues tanta deuocion despierta y mueue
Vuestro pecho Catolico, su historia
Benigna oïd, que si hasta agora oculta,
Su claridad de vuestra luz resulta.

Pues ya, Reyna de España, à la del Cielo
Hazeis en esta IMAGEN honra tanta,
Que admira la piedad, prouoca el zelo,
Mueue el exemplo, y el cuidado espanta:
Quando pura verdad correr el velo
Puede al oluido en su memoria santa,
Por tantos siglos mudo, en breue suma,
Mas os presenta el alma que la pluma.

Rey-

Reynaua en vuestra España aquel Rodrigo,
Blanco de tantas quexas inmortales,
Vltimo Godo, y infeliz testigo
Del rayo de las iras celestiales:
Exemplo tan atroz de su castigo,
Que vieron sus reliquias los vmbrales
Del Reyno de FELIPE vuestro esposo,
En sus destierros vltimos glorioso.

Amò à Florinda, hermosa y atreuida
Muger, tan abrasado, loco y ciego,
Y con llama de amor tan encendida,
Que aun dura el humo de su injusto fuego?
Esta como de Troya aborrecida
La hermosa culpa del incendio Griego,
Lo fue de España, y la llamaron Caba,
Cuya vengança su corona acaba.

Es fama, que forçada, al padre injusto
Escriuió su dolor, y que èl Tyrano
Desde el blanco Numida al Lybio adusto
Las Lunas incitó del Africano;
Vengò tan bien su barbaro disgusto,
Xerxes del mar, que defendido en vano
Llouio Moros el Africa en España,
Que de Xerez cubrieron la campaña.

Alli

La Virgen de

Alli Rodrigo opuesto al Moro aïrado
Con tal valor en su defensa espira,
Quanto en la causa injusta desdichado,
Piadosa culpa si al amor se mira,
Muça de vn fiero Apostata guiado
De España triste à la corona aspira,
Y la Morena sierra le consiente
Las primeras almenas de su frente.

Passando sin defensa en tantas leguas
La ciudad Imperial se rinde al Moro;
Y en el beuiendo las Alarbes yeguas,
Tiemblan del Tajo las arenas de oro:
Tyranos de las pazes y las treguas,
Oyendo la codicia del tesoro,
A sus fieras y barbaras hazañas
Se pusieron en medio las Montañas.

Los Christianos, Señora, fugitiuos
Las llamas de los Barbaros temiendo
Por los montes mas asperos y altiuos
Las imagenes iban escondiendo:
El castigo de Dios lloran cautiuos,
Como Israël las lyras suspendiendo
A los estraños sauzes, en memoria
Que ya Ierusalen perdio su gloria.

Y co-

Y como en las riberas de los rios
De Babilonia à descansar sentados
Culpauan los passados desvarios,
Estauan ellos de llorar cansados.
Los montes y los arboles sombríos
Testigos de sus penas y cuidados
Eran los tesoreros que encubrian
Las Reliquias que en ellos defendian.

Afsi la santa IMAGEN de la Sierra
Que mira el mar de Italia, y que se nombra
De MONSERRATE, cuya excelsa tierra
Es del Cielo ciudad, y del mar sombra,
Catolico esquadron llorando entierra;
Aunque las sombras del infierno assombra
Despues que tan gloriosa refucita,
Que en confirmar la Fè su Esposo imita.



Afsi tambien de Guadalupe tuuo
Su IMAGEN, que otro tiempo vio la espada
Del Cielo en Roma, el monte donde estuuo
Por oluida dos siglos sepultada:
No menos como nube el Sol detuuo
La gran Peña de Francia, dedicada
Oy à su nombre, aquella IMAGEN bella
De vuestra Francia honor, de España Estrella.

Afsi

La Virgen de

Afsi de Balbanera la diuina
Imagen, el tyrano tiempo oculta
Entre neuados riscos Peregrina,
Que al mismo Sol la entrada dificulta:
Y el alto Monte à quien el mar se inclina,
Termino à Europa, la ribera culta
Mira de Gibraltar gloriosamente
Por la Imagen corona de su frente.

La REYNA Celestial, de Madrid gloria,
Primero de Antioquia, y ya llamada
Vulgarmente de ATOCHA, sin memoria
Estuuu algunos años oluidada:
Pero en esta materia tanta historia
Se estiende à los dos Polos dilatada,
Que desobliga en esta breue suma
La voz al canto, y al papel la pluma.

Alabese Aragon de la excelencia
De aquel sacro PILAR, que en mil fortunas
La Imagen sustentò de aquella essencia,
Que temblaron del Cielo las columnas:
Solsiegue la verdad, la diferencia
De plumas por seueras importunas,
Que alli la truxo Diego, à quien oy deue
España el Polo en que su Fe se mueue.

Madrid

Madrid que ya otro tiempo fue llamada
Mantua, edificio Griego, antes que Roma
Dos siglos justos (graue honor!) fundada,
Que el Carpentanea de sus llanos toma,
En su mayor Iglesia colocada
Veneraua vna candida Paloma,
Desde la Fè que truxo à España Diego
Hasta que vio del Africano el fuego.

Desde el año tercero de Rodrigo
Ay letras de vn sepulcro donde entero
Permanece su dueño, por testigo
De nouecientos años verdadero:
Pues si esconderla fue por su castigo,
Y el Templo era el mayor, del mismo infiero,
Que la sagrada IMAGEN que tenia
Desde el principio de la Fè seria.

Esta Señora pues viniendo el Moro
De Toledo à Madrid, como arrebatà
Las hojas Euro, el seco poluo el Coro,
Afsi destruye, prende, roba y mata:
Para librar su candido decoro
Piadoso el pueblo de esconderla trata,
Que era muy grande la diuina joya
Para Penate de abrafada Troya.

La Virgen de

Al muro de la puerta de la Vega
Entregan la diuina IMAGEN, dando
(Por ver tan alta Fè) fe de la entrega
Las plumas de los Angeles bolando:
El Sacerdote mas anciano llega,
Y entre dichosas piedas ocultando
El diuino Tesoro, dize, y llora
Al Sol traspuesto con su misma Aurora.

Hermosa VIRGEN, vltimo consuelo
De la tragedia en que celebra España
El postrer acto, nuestro llanto el suelo,
Que buelues Cielo, tiernamente baña:
Nuestro piadoso pecho sabe el Cielo,
Y que el alma de todos te acompaña,
Quedate en paz, aunque en tiniebla fria,
Que con el Sol adondequiera es dia,

Tu le tienes en braços VIRGEN bella,
Que mas diuina luz, quando la tuya
No fuera Alua del Sol, no fuera Estrella?
Claro esplendor de la Corona fuya:
Este sepulcro tus reliquias fella,
En este nueuo Iosaphat se incluya
La Paloma diuina, cuyo nido
Vio à DIOS en pajas con mortal vestido.

Otra

Otra vez en portal à verle vienes,
A la escarcha, à la nieue, al yelo, al frio,
Donde por paños piedras le preuienes
Y a cera, y solo piedra el pecho mio:
A la puerta parece que le tienes
Bañada la cabeça de rozio,
Pero si te desmayan sus amores.
Daràn las peñas à tus penas flores.

Segunda vez parece que le lleuas
Huyendo à Egypto del cruel Tyrano
Hasta que tengas mas alegres nueuas
En el Reyno de vn Principe Christiano:
Nosotros ya por montes, ya por cueuas
Escondidos del Barbaro Africano
Iremos de la patria fugitiuos
Con temor de morir, ò ser cautiuos.

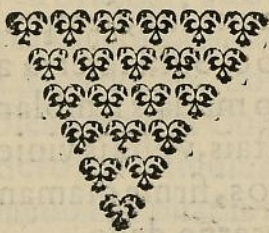
Sagrado Niño, que os estais riendo,
Dios siempre, siempre luz, siempre constante,
Que viendo airado el Sol, la tierra ardiendo
A quanto passa no mudais semblante:
Pues ya glorioso estais, y estais viuiendo
A la diestra de Dios, firme diamante
En el anillo de su eterno dedo,
Como entre piedras sepultaros puedo?

Mi

La Virgen de

Mi coraçon es piedra, pues no fale
Por los ojos à hazeros compañía:
Que no dene de auer piedra que iguale
A vn alma que de veros se desvia:
En suspiros y lagrimas exale
Quanto es vida mortal la triste mia:
Dichoso yo, dichoso el muro nuestro
Que fuere Memphis del destierro vuestro.

Ay DIOS de las batallas no vencido
Acompañad celestes Gerarquias,
En tanto que le tienen escondido
Eladas piedras, y desdichas mias:
Dixo, y el pueblo à compafsion mouido
Dio voces de dolor, y muchos dias
En fe del llanto, con viuir seguro,
Lagrimas distilò piadoso el muro.



CAN-

CANTO II.

QVEXASE AL REY PELAYO

España, retiran los Christianos à los Moros
 hasta el Andaluzia, hallan los de Madrid su I-
 magen en el Almudena, donde los Mo-
 ros median el trigo.

SERENA la callada noche estaua
 Con tal temor de que la oyese el dia,
 Que si algun arroyuelo murmuraua
 En grillos de cristal le detenía:
 El Sol que el Polo Antartico ilustraua
 Pensaua Filomena que salía
 Por los diamantes del celeste manto,
 Y à su fingida luz templaua el canto.

Quando en los montes asperos de Asturias
 Pelayo (alta reliquia de los Godos)
 Cansado de sufrir barbaras furias
 Al sueño daua sus cuidados todos:
 Las muertes, las afrentas, las injurias
 Representadas de diuersos modos
 Para mouer su triste fantasia
 La noche hurtaua à la verdad del dia.

N-

P

Con

La Virgen de

Con armas blancas, que de humor sangriento
El resplandor lustroso matizauan,
Con plumas negras, que llamando al viento
Su tremula inquietud sollicitauan,
Vna vandera negra, en quien su intento
Geroglificos tristes declarauan:
Perdida España al Godo se presenta,
Afsi le dize, y su remedio intenta.

O gran nieto del Godo Cinda suinto
Mira mi perdicion, mira mis daños,
Mi heroyco lustre del honor distinto,
Que tu sangre me dio por tantos años,
Esta Montaña indigno laberinto
De tu heroyco valor presume engaños,
Que aun no podran sus naturales muros
De tanta inundacion estar seguros.

Cautiua soy de vn Barbaro Africano,
Mi Christiano laurel corona vn Moro,
Sus Lunas crecen, que resisto en vano,
En menosprecio de la Cruz que adoro,
Las prendas de mi Fè, lo soberano
De mis Reliquias yaze sin decoro
Por arboles y peñas escondido,
Preso en la carcel de su eterno oluido.

Los diuinos retratos de MARIA

Porno los ver de vn Barbaro despojos
Sepulta el centro de vna peña fria,
Sin mas honor que el llanto de mis ojos:
Los sacros vasos donde DIOS tenia
Su cuerpo y fangre (que crueldad, que enojo!)
Cubren humedos cespedes, y nace
Sobre ellos yerua, que el ganado pace.

Los tesoros diuinos de Toledo,

La casulla, que dio la VIRGEN fanta
A su amado Ilesonso, tiene Ouiedo,
Mas no seguridad de injuria tanta:
Entre estas peñas se conferua el miedo,
A quien la sombra de si mismo espanta,
Llorando mi prision los ojos mios
A las riberas de sangrientos rios.

Leuanta heroyco Principe la espada,

El santo zelo de la Fè te anime,
Y la vitoria à tu valor guardada
De Polo à Polo en marmoles imprime;
No sufras que mi frente coronada
Sujete el hierro que mi cuello oprime,
DIOS vence, no las armas, el te inspira,
Tan dilatada en mi su Iglesia mira.

La Virgen de

Carlos Frances defiende el Pyrineo,
Que no ha dexado entrar en Francia el Moro
Haziendole postrar (dulce trofeo)
Las blancas Lunas à sus Lirios de oro.
Esfuerça en este exemplo tu deseo,
Buelua porti mi honor à su decoro,
Que por el fin de tan gloriosa hazaña
Te llamaràn restaurador de España.

Al fuerte son del arma, à las fingidas
Trompas y caxas despertò defuerte
Aquel varon magnanimo, que oídas
Dispuso à su remedio el braço fuerte:
Afsi de exalaciones encendidas,
Lineas de luz, el breue incendio vierte
Como salio Pelayo, y fue Pelayo
Como el hijo del trueno ardiente rayo.

Vencio al Numida fiero en Cobadonga,
Boluiendose las flechas à los pechos,
Que como el Cielo su defenfa ponga,
Los mas seguros quedaràn deshechos:
Mi assumpto à sus hazañas se interpõga,
Que en otra parte sus ilustres hechos
Cantè con mas espacio en otra Lyra,
Que su valor, fino le iguala, admira.

Ganò

Ganò à Leon, en cuyo Reyno fueron
 Sucediendo sus Reyes generosos,
 Hasta que el cetro à Mauregato dieron
 De indignos hechos para siempre odiosos:
 Las armas de ocio infame se cubrieron,
 Cuyos filos primero valerosos
 Bañò purpura Alarbe, dando al Moro
 La honra en parias, que es mayor que el oro.

Cien hermosas donzellas era el pecho,
 Hidalgas las cincuenta, y de la plebe
 Humilde las demas, que à mas despecho
 Las duras almas de las piedras muebe:
 Triste esquadron en lagrimas deshecho,
 A tan cruel violencia no se atrebe;
 Pide fauor al Cielo, y su esperança
 Con lagrimas y Fè remedio alcança:

Reynò Ramiro, y viendo el triste luto,
 Que el Reyno de Leon en llanto baña
 Al Moro Abderramen negò el tributo,
 Y defendio la fuerça en la campaña,
 Clauijo apenas oy de sangre enjuto
 Vio al santo Apostol, al Patron de España,
 Al gran Primo de CHRISTO en campo armado
 Lleno de rayos el arnes cruzado.

La Virgen de

A las herradas plantas con estrellas
Del celestíal Pegaso, rinde el Moro
La soberuia feroz, y dexa en ellas
Las vanderas, las vidas, y el tesoro:
Cantan sagrados Hymnos las donzellas,
Y resplandece el virginal decoro
Coronado de flores, el lasciuo
Tirano preso, muerto y fugitiuo.

La linea de los Reyes propagando,
Feliz esfirpe de Leon, y Ouiedo
Al Primero en Castilla Rey Fernando
Sucedé Alfonso, el que ganò à Toledo:
Los Barbaros al Beris retirando
Vio el mar de España el fugitiuo miedo,
Que ya ninguno à penetrar se atreue
Cristal al Tajo, à Guadarrama nieue.

Las Imagenes santas escondidas
Busca el Pueblo Catolico en las peñas
Con entrañas de amor enternecidas
Que fuelen ser las verdaderas señas:
Algunas que no fueran conocidas,
VIRGEN piadosa, al simple, al rudo enseñas,
Que DIOS para sacar grandes efetos
Reuela à los pequeños sus secretos.

Ma:

MADRID por tradicion de sus mayores
 Busca su IMAGEN con deuota pena,
 Donde los Africanos vencedores
 Tenian de su trigo el Almudena,
 El muro produziendo varias flores
 Por los resquicios de la tierra amena,
 Con letras de colores parecia
 Que les mostraua el nombre de MARIA.

O VIRGEN siempre, si vos fuistes MADRE
 Del trigo de Belen, por el llamada
 Casa de Pan, el ALMUDENA os quadre,
 Que del Moro al Christiano se traslada.
 Allà medido con su eterno PADRE,
 Que quanto à DIOS no es igualdad hurtada,
 Y aqui medido en tierra trigo humano,
 Pan de las almas, y del hombre hermano.

Si donde el pan se mide el nombre suena,
 Y es Pan en quanto à DIOS con DIOS medido,
 Con razones llamais del ALMUDENA,
 Pues os viene del HIJO el apellido:
 Que el trigo que en la Cruz con tanta pena
 Medido fue despues de ser vendido,
 Quiere en ofrenda de su ETERNO PADRE
 Medirse con los braços de su MADRE.

La Virgen de

Finalmente el lugar donde las flores
Entre vallizos, amapola, y malua
El muro matizauan de colores,
Siruiendo de dofel al Sol, y al Alua,
Les dio con celestiales resplandores
El candido Cordero que nos salua
En braços de su Madre toda hermosa,
El Lirio en campo, yella en huerto Rosa.

Venturoso MADRID, que por cimiento
La Torre fuerte de Dauid tenia
El muro de tu puerta, fundamento
Que tal felicidad te prometia:
No dan escudos à tu fuerça aumento
Que pendiente del cuello de MARIA
Està el Cordero vencedor, que pudo
Ser de tus armas el mejor escudo.

La VIRGEN, la Ciudad de Dios gloriosa
Con fuerça te defiende soberana,
Y à estar IOSEPH con su diuina ESPOSA
Tambien tuuiera el muro barbacana:
Si es ANA tu Patrona milagrosa,
Madre de la Mejor, que mucho que ANA
Traiga su Hija al Templo donde viue,
Pues en su misma casa la reciue?

Salid

Salid IOACHIN de la Dorada puerta,
Dexad el Angel, recibid el Nieto,
Por quien está la del Impireo abierta,
Que puesto que es retrato es muy perfeto:
La Reyna tantos años encubierta,
MADRE del Hijo, que es real Conceto,
De la mente de DIOS, à veros viene,
Mirad que Padre vuestro Nieto tiene.

La IMAGEN pue tan limpia y bien tratada
Salio del muro, aunque de piedras era,
Que parecia, que con ser pintada
Conseruaua tambien ser siempre entera:
Las flores de oro de que estava ornada,
Aun oy estan con la beldad primera,
Que como siempre fue Huerto cerrado,
No pudo entrar calor, ni tiempo elado.

El pino de que es hecha, siempre entero,
A tanta edad se muestra inacessible,
Que à no ser DIOS el Escultor primero
Pareciera à los años imposible:
En su virtud del candido madero,
Como si fuera cedro incorruptible,
Imita al dueño, de quien fue traslado,
Que no admitio carcoma de pecado,

En

La Virgen de

En larga procesion, en dulce canto,
Coronadas de flores las donzellas,
Le dan el parabien para bien tanto,
Sembrando lirios, y azuzenas bellas:
Las luzes de la Villa, y Templo santo
Compiten con las fulgidas estrellas,
Que amaneciendo el Alua de MARTA
La escura noche se conuierte en dia.

A las voces y musicas dispares,
Con que fu antiguo Sol MADRID traslada,
Atonito el anciano Mançanares
Alcò la frente de ouas coronada.
Y con embidia de profundos mares
La humilde plata al campo dilatada
Quiso besar el muro, y dio en la arena
Granos de aljofar, y oro al ALMVDENA.



CAN-

CANTO III.

DESCRIBE LAS MARAVILLAS
DESTA SANTA IMAGEN, Y EL MILAGRO
que hizo con el hijo del santo Isidro, y la solenidad
con que se puso la primera piedra del prome-
tido Templo, por el Ilustrísimo Nuncio
de su Santidad, Inocencio
Maximo.

CAtolica ISABEL, Reyna y señora
De España, pues aueis à la del Cielo
Visto salir como diuina Aurora,
Rompiendo alegre de la noche el velo:
La rifa que las almas enamora,
La tierna lluvia, que florece el suelo
Siruiendole de Zefiros suaues
Con plumas de oro las celestes aues.

Oïd agora marauillas tantas,
Suspensa admiracion de Cielo y tierra,
Si se cantaran y escriuieran quantas
Piadosa obrò en la paz, fuerte en la guerra:
Que con la luz de sus hazañas santas
Asi la noche del error destierra
De los Alarbes que en MADRID viuian,
Que muchos à la Fè se reduzian.

Como

La Virgende

Como los Reyes que à su Reyno vienen
Muestran à los vassallos naturales
Afsi el amor, como el plazer que tienen,
Con dulce afecto, y con mercedes tales,
Vuestras manos santissimas preuienen
Bienes diuinos al contento iguales,
Que tiene vuestra patria, VIRGEN BELLA,
Despues del palio con que entraís en ella.

Los ciegos miran, los tullidos andan,
Los niños muertos os alaban viuos,
Los mancos sin dolor los braços mandã,
Y dexan las prisiones los cautiuos:
Rebeldes pechos la dureza ablandan,
Ya vuestro manto llegan fugitiuos
Del horror de las culpas homicidas,
Mayor milagro que saluar las vidas,

Como poniendo en venenosa fuente
El candido vnicornio, limpio y puro,
El piramide blanco de la frente,
Beben las fieras el cristal seguro:
Afsi despues de su diuino Oriente,
Deshecho el manto de la noche escuro,
Quitò el veneno que en Madrid auia
El marfil de la Luna de MARIA.

La

La estrella de Antiochia en breue ermita
 Estaua en este tiempo, aunque tan grãde
 Que al Planeta mayor los rayos quita,
 Aunque en los signos mas ardiêtes ande:
 Embidia al Moro de Toledo incita
 Que de Madrid la gente se desmande
 A salir de la cerca, y baxa aïrado
 De Alarbe gente, y de soberuia armado.

Gracian Ramirez noble Cauallero
 Gloria y honor de los antiguos Vargas,
 Mira los campos que el Alarbe fiero
 Cubre de herrados pinos, y de adargas:
 Y auiendo de morir quiere primero
 (Despues de entretener platicas largas)
 Afsegurar sus hijas, y su esposa
 De la furia del Moro rigurosa.

Corta sus cuellos en la ermita, y baña
 El suelo del altar sangre inocente,
 Que entre Gentiles fuera digna hazaña,
 Que coronara de laurel su frente:
 Sale con poca gente à la campaña,
 Y defendiendo al barbaro la puente,
 Vestida vio de rayos de su gloria
 La santa IMAGEN, que le dio vitoria.

Buelue

La Virgen de

Buelue à la ermita arrepentido, y halla
Vivas sus hijas, y su amada esposa,
Celebrando el milagro, y la batalla,
La fiesta en verso, y la oracion en prosa:
Cuelgan los tafetanes, y la malla
Por las paredes de la blanca Rosa,
Aunque de ATOCHA la venera el nombre,
Siendo la planta de la flor Dios hombre,

Este milagro, REYNA, fue el primero
Que desta IMAGEN la memoria sabe,
Si bien del tiempo de san Pedro infiero,
Que es Antioquia su apellido grave:
Este Norte diuino, este Luzero,
Que el hombre adore, el Serafin alabe,
Fue Mar de marauillas desde entonces
Dignas de versos, y de eternos bronce,

Quedò Madrid seguro entre dos Polos,
ATOCHA, y ALMVDENA soberanos,
Dos Lunas de su paz, y dos Apolos
Con los Soles que tienen en las manos:
Mas pues à la ALMVDENA firuen solos
Estos humildes versos Castellanos,
Y tiene ATOCHA entre sus plantas bellas
Tantas historias como el Cielo estrellas.

Yo que de entrambas REYNAS foy vassallo,
Agora cançarè de la Almudena
Lo que mayor por tradiciones hallo,
Y como en Ecos de su gloria suena:
Si parte aqui de tus grandezas callo,
Hermosa VIRGEN, celestial MORENA,
Es falta de la historia que en tu gloria
Pintura y tradicion siruen de historia.

Llegò aquel figlo, con razon dichofo,
Dorado à nuestra Villa, y lo fue tanto
Que en el nacio para Patron glorioso
ISIDRO LABRADOR, ISIDRO SANTO:
Criaufese tan limpio y virtuoso,
Que fuera ilustre assumpto deste canto,
A no auer sido en lyrica harmonia
Materia de la edad primera mia.

Era de la ALMVDENA soberana
ISIDRO tan galan, tan diligente,
Que à la rifa menor de la mañana
Buscava el Sol en su diuino Oriente:
Y hallauale desuerte, embuelto en grana
De aquella pura Rosa eternamente,
Que sin quitarse del le acontecia
Hallarle el otro Sol al medio dia.

Yo

Pero

La Virgen de

Pero entretanto arauan tres Mancebos

Por el la tierra, y los barbechos duros,
De nueſtros campos labradores nuevos,
De ſu trigo pronosticos futuros:
Crecian al calor de tales Febos
Mejor que al Sol entre los vidros puros
Que daua el Alua con mas copia al fuelo
Porque ſe abria mas temprano el Cielo.

Caſoſe ISIDRO ſanto con MARIA,

Santa muger tambien, muger prudente,
De las hermoſas que Madrid tenia,
Y eſcrita el alma en la ſerena frente:
Al primer fruto ISIDRO ſe deſvia,
Promete caſtidad, la prenda auſente,
Que de Xarama (ſoſlegando zelos)
Paſò las aguas ſin quebrar los yelos.

cuan el niño al Niño de MARIA,

Y ofrecenle los dos como paloma,
ISIDRO en el temor de DIOS le cria,
Y DIOS ſu amparo por ſus padres toma;
Laterna, y verde edad, cuya oſadia
(Y en la pobreza mas) tan mal ſe doma,
Hallò ocaſion, que en medio deſte gozo
Cayeſſe el niño en vn profundo pozo.

Araua

Araua ISIDRO vn aspero barbecho,
Bañando en el sudor de Adan la cara,
Donde mira la margen de vn repecho
De Mançanares la corriente clara:
El duro estremo del arado al pecho,
Y del gouierno rustico la vara
En la derecha mano, al suelo amigo
Reglaua lineas que escriuiesse el trigo.

Quando de la manera que se mira
Relampago fogoso, abriendo el trueno
La puerta de la nube, el campo admira
De luz piramidal fulgido seno:
ISIDRO del arado se retira,
Y vestido de gloria el prado ameno
Los atomos de aquellos resplandores
Beue en las yeruas, y conuierte en flores.

La soberana ESTER DE LA ALMUDENA
Aparece en la nube de improviso,
Callan las aues, la corriente enfrena
El rio, Eufrates ya del Parayso:
Con esta voz el Zefiro serena,
Que le dieron los Angeles auiso
Del respeto que deue à su harmonia
La tierra, el agua, el aire, el sol, y el dia.

La Virgen de

PARTE ISIDRO A TV CASA, QUE HA CAYDO
EN VN POZO TV HIJO: El santo mozo
No se turbò, que el interior sentido
Estaua absorto en mas profundo gozo:
Al campo siempre amigo conocido
Dexa los bueyes, y llegando al pozo
Vè que las aguas tienen fuera y dentro
Como si fueran fuego al Sol por centro!

Brotauan por encima y guarnecian
La parda margen de cristal sonoro,
Porque de Luna candida seruian
Del ALMVDENA à los coturnos de oro:
Con las aguas del Cielo competian,
Iuzgando el fuyo por mayor decoro,
Quàto es mas gloria que bañar estrellas,
Bejar la nieue de sus plantas bellas.

Tenia de la mano el niño asido
La VIRGEN celestial, que al mundo ampara,
Y el niño en el del pecho entretenido
Atento al Sol de su diuina cara:
Enjuto de las aguas el vestido
Como si en ellas el Iordan passara,
Que mejor Iosue le conduzia
Dando virtud al braço de MARIA.

Llegò

Llegò ISIDRO temblando, y con respeto
 Su hijo abraça, y el de DIOS mirando
 Las lagrimas le siruen de conceto,
 Callando hablò, y enmudecio llorando,
 Ponele en tierra, y el plazer secreto
 A que el paterno amor le està obligando,
 En remitirle al Templo se refuelue,
 Y à quien dos vezes se le dio le buelue.

O VIRGEN (dize el Labrador prudente)
 Bien parece que sois creciente Luna,
 Que hazeis crecer las aguas tan creciente,
 Que nunca en vos se vio menguante alguna:
 Sois del jardin de DIOS sellada Fuente,
 Donde jamas tocò ponçoña alguna,
 Que no pudo el dragon beber primero
 Del agua que beuio vuestro CORDERO;

Siendo vos Poço de agua viua y pura,
 Ninguno à dar la muerte se atreuiera
 A quien la vida vuestra luz procura,
 Y en vos el puerto de la eterna espera:
 Dixo, y al resplandor de su hermosura
 Buscando el alma mas sublime esfera,
 Desuerte el cuerpo aligerò desuelo,
 Que vio la IMAGEN en el mismo Cielo.

La Virgen de

La mas heroyca, la mayor hazaña,
Que se celebra de Español Aquiles,
Y à los nueue famosos acompaña
Catolicos, Hebreos, y Gentiles,
Fue desterrar de la oprimida España
Del Moro infame las reliquias viles,
Cuya pendiente espada en vn cabello
Amenazaua su inocente cuello.

A FELIPE TERCERO se le deue
(SEÑORA) esta alabança, esta vitoria,
Que à darle nombre la opinion se atreue
De milagro, en virtud de su memoria:
Y para que del todo se renueue
Eterna Fenix de su misma gloria,
En tal felicidad vuestra venida
Fue el Sol que le infundio tan dulce vida,

Con vos hermoso Lirio que al Aurora
Abriò las hojas del Frances trofeo,
Que del nueuo Leon las armas dora
En santa paz esplendido Hymeneo:
España restaurò la gran Señora
Que al Cielo se lleuò nuestro deseo,
Pues de las prendas de su lumbre pura
Espera alegre sucefsion futura.

Para

Para cuya esperança aueis fundado
La vuestra en la mayor que de la humana
Vida, despues de Dios, tiene cuidado
Por medio desta IMAGEN soberana;
Sus milagros aueis calificado,
Que ya de tantos siglos la edad cana
Cubrio de oluido no sin luz del Cielo,
Que ha despertado en vos tan santo zelo.

Guardauan para vos tanta alabança,
Como oy à vuestros meritos resulta;
Los siglos, ISABEL, y en confiança
De vuestro gran valor estaua oculta:
La gloria que os promete la esperança
Ningun suceso humano dificulta,
Ya se preuiene al parto la diuina
VIRGEN, vuestra santissima Lucina.

No dio la antiguedad de tantos años
Mas aposento à nuestra IMAGEN BELLA;
Que despues de sucesos tan estraños
Breue Cielo ocupò tan grande estrella,
Aquella edad por los Alarbes daños
Pobre casa la dio, viuiendo en ella
El mismo Sol, aunque opinion ha sido
Que en mayores palacios ha viuido.

La Virgen de

Capilla mas esplendida tenia
Si en ella se colgauan las vanderas
Del Africano, que MADRID vencia,
Y le quitaua de las manos fieras;
Mas vos à la CHRISTIFERA MARIA
Dignissima de Angelicas esferas,
Hareis palacio, y tan dorado quarto,
Que se pueda llamar de vuestro parto.

Si mudando la IMAGEN soberana
Otra se hallò de celestial decoro,
Que en la mano en quien Eua la mançana
Tenia para el Niño vn lirio de oro:
Premissas son que à la esperança humana
Fauor prometen del Impireo Coro
A vuestra santa Flor de Lis Francesa,
Y que ferà de la Capilla empresa:

A ver poner la piedra y fundamento
Que el edificio prospero assegura,
Salio ISABEL, y estuuò el Cielo atento,
Qual fuele amanecer el Alua pura:
Por vn cristal mirò su pensamiento,
Y el mundo entre sus velos su hermosura,
Que fino le finuiera de cortina
Quien pudiera mirar su luz diuina?

No

No menos à su voto estaua atenta
La hermosa y serenissima MARIA,
Que quando el Sol de nuestro mar se ausenta
Puede formar su resplandor el dia:
Y FERNANDO tambien, que representa
La purpura mayor, la Monarquia
Del suceffor de Pedro, en años tiernos
Tan digno de Apostolicos gouernos.

Como en el marco del valcon se vian
Al Oriente del Alua semejante
Iluminado quadro parecian
Con la moldura y el cristal delante:
Por el con tanta luz resplandecian
Como se mira el celestial diamante
Quando del Sol en los dorados giros
Se mezclan esmeraldas y safiros.

La Plaça de Palacio atraueffauan
Dos lineas de Cruzigeras vanderas,
Que en esquadron Marcial acompañauã
Verdes, roxas, y candidas veneras:
Los ecos de la musica llamauan
Las aues de los bosques y riberas
Adonde el rio que en MADRID pretende
Poco cristal en mucha arena estiende.

La Virgen de

Iba el Nuncio Apostolico sagrado
Con justa causa Maximo Inocencio,
Con capa, mitra, y pastoral cayado,
Obligando à respeto, y à silencio:
Ya del mismo Pontifice traslado
Apenas su presencia diferencio,
Que entre tanta sagrada Clerecia
El tanto de la fiesta parecia.

FELIPE nuestro Rey, nuestro diuino
Monarca, à quien se humilla tierra tanta;
Que se desmaya el Sol en el camino,
Y la Oriental Aurora le levanta:
Aquel en cuyo templo cristalino
Habita vn alma tan ilustre y santa
Que lo que con los Angeles conuiene
En grado superior distinto tiene.

FELIPE espectacion de todo el mundo,
Para virtudes hijo del Tercero,
Para prudencia nieto del SEGUNDO,
Para hermosura imagen del PRIMERO,
Con zelo santo, con amor profundo
De dar à España exemplo verdadero
De su Fè y Religion, detras venia
A fundar el Palacio de MARIA.

A la

A la coluna de la Fè, que baña
Mayor plus vltra, que del Polo Indiano
DON CARLOS ferenissimo acompaña
Paralelo à su Sol su heroyco hermano,
La sucefsion diuina admira España
Del TERCERO FELIPE soberano,
Y de aquella diuina MARGARITA,
Que entre Coros Seraficos habita.

En medio de vnas debiles ruínas,
Que el fuego à tanta gloria las dispuso,
Y el arte con labores peregrinas
De tapizes auriferos compuso,
Estaua la señal que à las diuinas
Iras, mas justo Abel sangriento puso;
Y à vn lado abierto el sitio, en que al cimiento
Daua primera piedra fundamento.

Las ceremonias de la Iglesia santa
La colocaron con aplauso y fiesta,
Llora el horrido infierno, el Cielo canta,
MADRID su gloria en luzes manifiesta,
Desvela al Arquitecto la gran planta
De lineas y de circulos compuesta,
Y à la Villa tambien la empresa ilustre
Del Templo que ha de darla eterno lustre;

La Virgen de

Soberana ISABEL, poned la mira
A tan dichosa hazaña, à tal vitoria,
Que desde el Sol fu original os mira
Con luz agradecida à su memoria,
Confagrad, ISABEL, tan alta Pyra
Al resplandor y nombre de su gloria,
Siendo de vuestras Lifes para exemplo
En campo azul, escudo todo el Templo.

Celebrefe su nombre esclarecido
De aquella Estrella, donde el Sol es sombra:
Rompa el silencio del escuro oluido,
Que la verdad con su tiniebla assombra:
Virgilio el Templo de la Reyna Dido
A Iuno dedicado alaba y nombra
Sus puertas de metal, por graue hazaña,
Plumas (fino Virgilios) tiene España.

Iuno, Señora, es noche fabulosa
Con la Aurora del Sol, Madre del Dia,
Palma, Fuente, Cipres, Oliua, y Rosa,
Dulce, diuina, celestial MARIA,
Por vos venere la ALMVDENA hermosa
El Polo donde duerme en sombra fria
La bella Clicie, mientras baña en oro
Las altas cumbres del Atlante Moro,

Iar-

Iarbas Rey de los Getulos fabrica
 A Iupiter cien Aras, Dios tirano,
 Que diferentes victimas aplica
 Al CORDERO diuino vuestra mano;
 Donde el CHRISTO de DIOS le sacrifica
 Su mismo HIJO al PADRE soberano,
 Y duplicando su piadoso oficio
 Le ofrece el incruento Sacrificio.

Ya espera, FENIX DE BORBON, Lucina
 Vuestro dichoso parto, ya la Fama
 Sendas de plata al Potosí camina.
 Desde donde la finge Guadarrama:
 Ya por Pirene à Calidonia inclina.
 La voz que el Orbe à nuestras fiestas llama,
 La mar se altera de quien sois Señora,
 Y espera mayor Sol de vuestra Aurora.

Las Ninfas de los arboles y fuentes,
 Y las de Mançanares embidiosas
 Ya salen de las aguas transparentes
 De la cuna del Alua codiciosas:
 Las vnas labrantelas diferentes,
 Las otras de berbenas, y de rosas
 Colman los platos que de mimbres texen,
 Sin que vna flor para las aues dexten.

Y no

La Virgen de

Y no sabiendo el fruto que desean,
Ocupadas en varios exercicios,
Las blancas manos, y el ingenio emplean
Ya en armas, ya en pacificos officios:
Ya dos armados campos que pelean,
Qual fueren las virtudes con los vicios,
Y à con ricas labores en que pueda
Vencer en quadros al pinzel la seda.

Para tapetes de su rico estrado
Boluióse Primavera el seco Estio,
Y de verle de flores matizado
Extasis de cristal padece el rio,
El monte, el soto, el valle, el bosque, el prado
Cubiertos del aljofar del rozio
Combidan à los dulces ruyseñores
En yerua, en agua, en rama, en sombra, en flores.

Al Cielo, al suelo, al mar, al aire alcanza
El buelo de la fama, y las sutiles
Alas, que mueue en justa confiança,
Tocan del fin del mundo los perfiles;
Vestida de colores la Esperança,
Conuierte los alcazares Pensiles,
Que la que en Dios se pone mientras dura
Es principio del bien, pues le asegura.

Tu

Tu diuina RAQVEL, SERRANA hermosa
De nuestro Mançanares, cuya planta
Buelue la arena en perlas, amorosa
ESTRELLA de Iacob, tu VIRGEN SANTA,
Perdona (debil ya) la voz piadosa
Que tus diuinas alabanças canta,
Que bien quisiera yo que à mis acentos
Estuuieran los Angeles atentos.

Mas siendo historia tuya, cierto quedo,
Que al rustico instrumento lo han estado,
En que el alma te doy, y quanto puedo
De tu color Morena enamorado
Entre las sombras del oluido el miedo
Buscò tu origen, pero ya ilustrado
De tu diuina luz, hallò la suma
Que dictò la verdad, cifrò la pluma.

La cinta, que pendiente de aquel muro
La casa referuò, dulce MORENA,
En dorada pared, no en lienço escuro
Del Muro de la barbara Almudena
Ya cinta verde en ti, parto seguro
Promete à España de esperanças llena,
Y con su risa al Niño soberano
Presá tambien de su diuina mano.

La Virgen de

Si adornauan el Arca Serafines
De blanca Oliua, de la tuya de oro
FELIPE, y ISABEL tendran los fines,
Arca diuina de mayor tesoro:
Que si vertiendo rosas y jazmines
Se humilla de los Angeles el Coro,
Reyes que lo parecen, à su exemplo
Seràn dos luzes de su excelsio Templo.

F I N.



EN MADRID

POR PEDRO TAZO,
Año 1625.

EN MADRID

POR PEDRO TAZO,

Año 1822.





BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200031521

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid